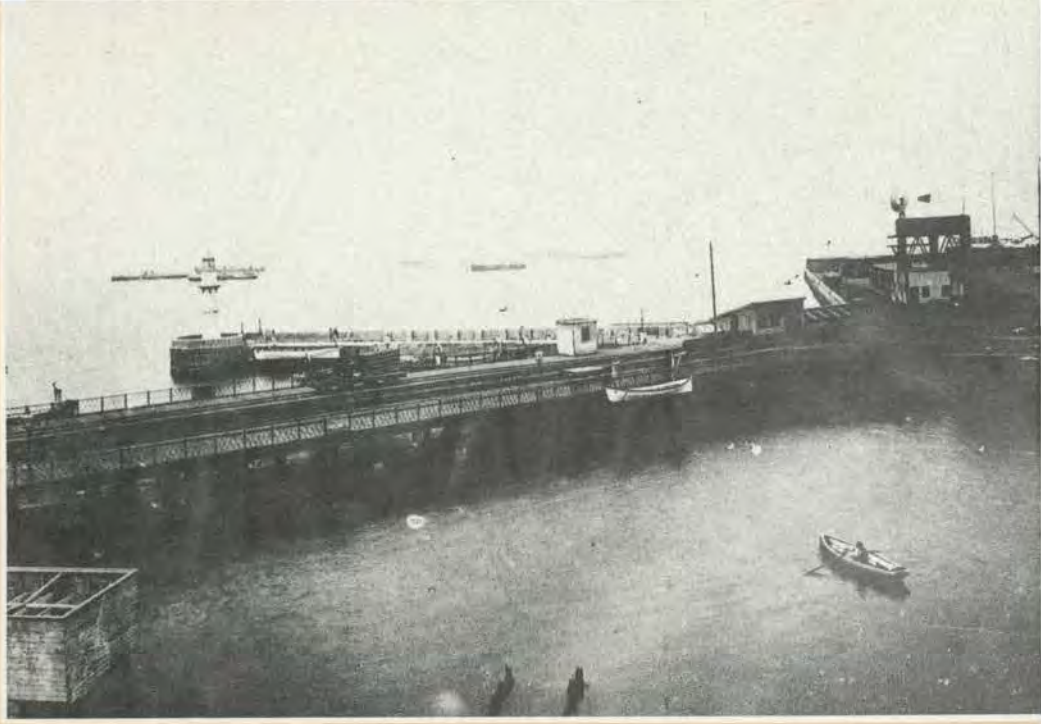
EL CALLAO
SU HISTORIA
EN IMÁGENES

22

1	2	3
4	5	6



1. *Así era el Muelle y Dársena en un día sin naves, cuando en el Callao todos se conocían, los trabajadores usaban "sarita" y la vida, sin ser lenta, era plácida en todos los estratos sociales a pesar de los problemas cotidianos. (Archivo fotográfico del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos).*

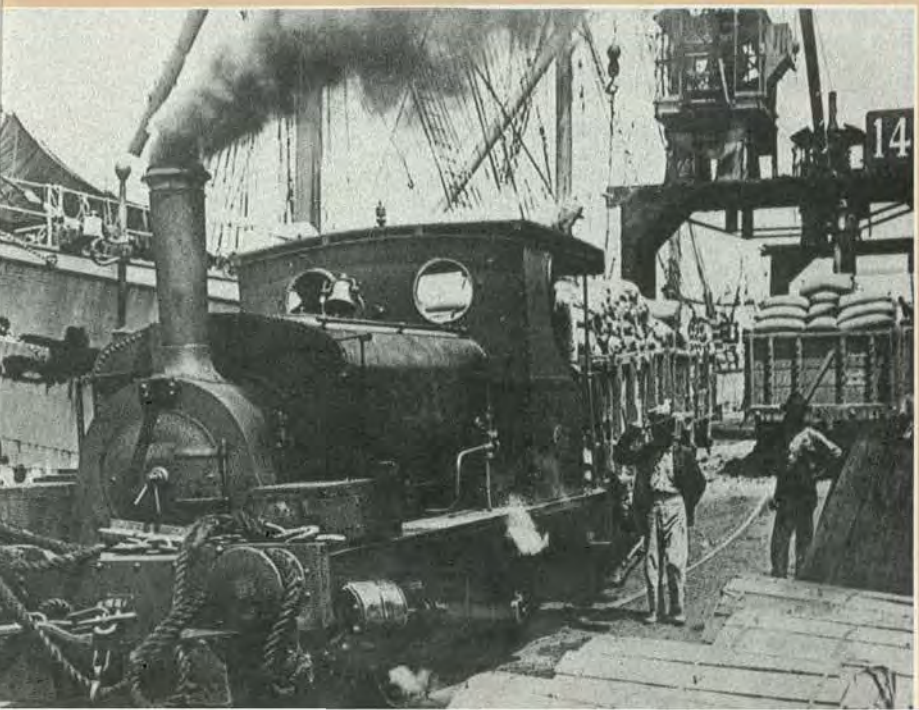
2. *El mascarón de proa de esta nave es muy raro, representa a un cóndor con las alas desplegadas. (Foto: The Hispanic Society of America. Colección: Humberto Currarino, La Punta).*

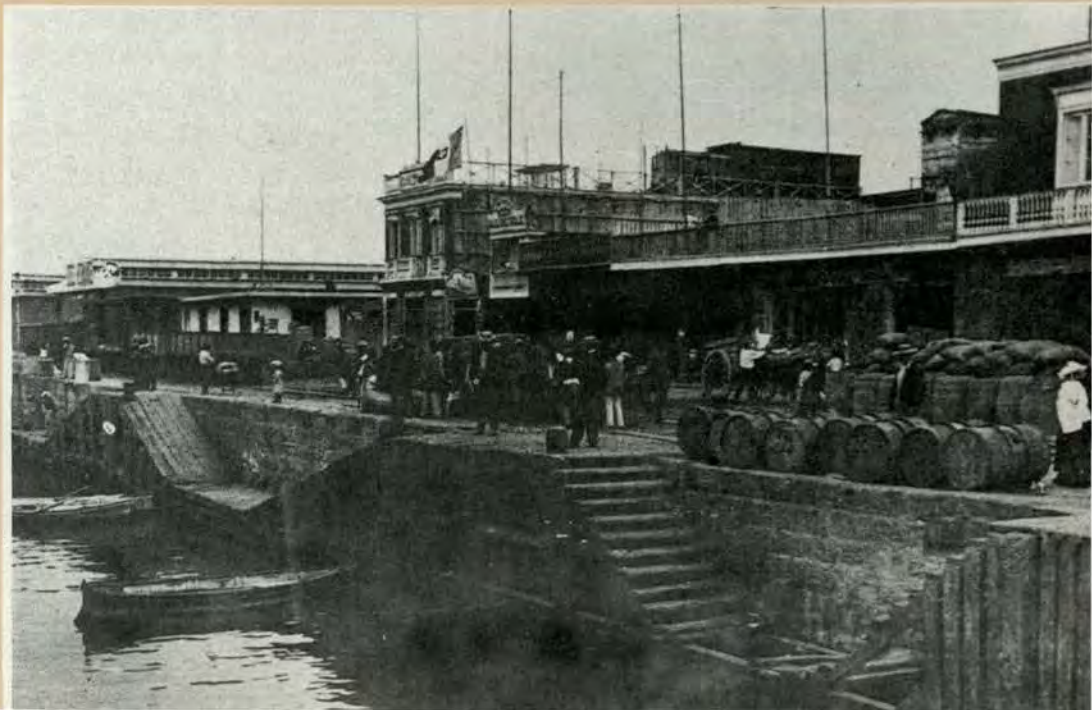
3. *Buques de vela y vagonetas en el puerto, a fines del siglo XIX. (Foto: The Hispanic Society of America. Colección: Humberto Currarino, La Punta).*

4. *Muelle de Fleteros en un día de trabajo, en espera de pasajeros y de carga. Colección: Humberto Currarino, La Punta).*

5. *Otro aspecto de las actividades en el puerto, que nos permite captar el material de trabajo que se utilizaba. (Foto: The Hispanic Society of America. Colección: Humberto Currarino, La Punta).*

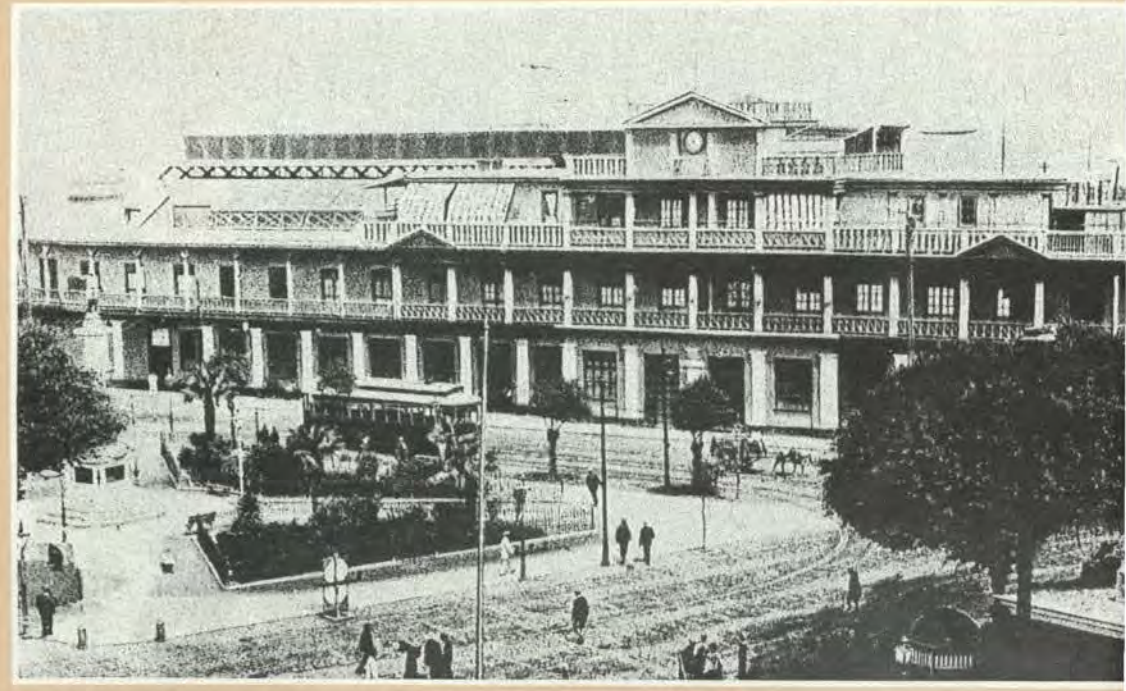
6. *Chaza de fleteros a principios de siglo. Estos transportaban pasajeros y equipaje entre los barcos que llegaban al puerto. (Foto: Museo Naval del Perú).*


14



1

2



1. *Terminal Marítimo. Carga para embarque (primer plano). Operación de descarga en el muelle Nº 5 y edificio de operaciones al fondo. Año 1975.*

2. *Oficina de Correos y Telégrafos en los primeros años de este siglo. El local fue acondicionado después para que en él funcionase el Centro naval, institución creada en 1921. En la actualidad es el Museo Naval. (Foto de una postal editada por Eduardo Polack Schneider. Colección: Humberto Currarino, La Punta).*
3. *Estación del tranvía en la primera década del siglo. La foto refleja el ambiente apacible de la época. No había polución, ni ruidos molestos, ni explosión demográfica. (Colección: Humberto Currarino, La Punta).*

PRESENTACION

Desde que iniciamos nuestra labor en la prefectura tuvimos el propósito de rendir homenaje al Callao con una obra que pudiera ser útil a los estudiosos del pasado histórico de la Provincia Constitucional. Un libro que plasmara la imagen cambiante del puerto del Callao, o "Puerto de Lima", como lo llamaron en la Colonia. Estealbúm con fotografías de carácter histórico ha sido lo más cercano a nuestro deseo. Sin embargo, queremos dejar constancia que sólo hemos sido animadores.

El texto y las numerosas vistas del albúm nos permiten recorrer gran parte de la vida del Callao. A través de sus páginas es fácil seguir su evolución, establecer un contacto con el pasado y meditar sobre su futuro. Es, creemos, un merecido tributo, una adecuada ofrenda a la ciudad. Lo es, también a todos aquellos que de una u otra manera - desde la posición que ocuparon en el quehacer cotidiano- contribuyeron a modelar su perfil. Autoridades civiles y militares, héroes, educadores, deportistas, compositores; todos en el ámbito en que se desarrollaron figuran, en estas páginas, en su exacta dimensión.

Se aborda el caso de la transformación urbana y el de sus numerosas fuentes de trabajo. Se pasa del Muelle Dársena al Terminal Marítimo y de las antiguas Factorías y fábricas a otros establecimientos de mayor proyección. Aparecen sociedades de carácter mutual de la segunda mitad del siglo XIX; el surgimiento de las compañías de bomberos; la devoción del Señor del Mar y la Virgen del Carmen de La Legua; y, a la vez, se trata del significado del tranvía eléctrico Lima-Callao como rápido medio de interconexión entre los pobladores del puerto y la capital. Todo esto avalado por un seguimiento paciente de fuentes de in-

formación y de viajes grabados y antiguas fotografías que, hoy en día, son una rareza afortunadamentre rescatadas del olvido.

A propósito de imágenes la de noviembre de 1897, referida a la inauguración del monumento del héroe de Angamos en la plaza llamada de La Victoria, y desde ese día Grau,es un hallazgo de singular interés documental porque nos muestra el fervor cívico-patriótico del pueblo en una acto que tuvo resonancia nacional. La Punta y el proyecto del ingeniero holandés Kraus, de unirla con la isla de San Lorenzo, que data de 1914, concita asimismo gran interés por lo pudo ser y, por degracia, no fue.Especial significación tienen los apuntes concernientes a los inmigrantes italianos, chinos y japonese establecidos en el Callao, donde realizaron su tarea y contibuyeron a la ampliación de las actividades del comercio y la industria.

El Terremoto de 1940, que tantas víctimas ocasionó en nuestra tuerra; la intensa labor de la desaparecida Junta de Obras Públicas del Callao, el Servicio Industrial de la Marina y las construcciones navales; el "boom" de la anchoveta; y la fundación de la Universidad Técnica son temas que, en conjunto, forman ya parte de la historia de la Provincia Constitucional. Como la forman también lo popular lo cotidiano, el cine de barrio y la canción criolla.

La puesta en marcha de la idea que expusimos, la difícil tarea de hacerla realidad corresponde a un distinguido marino: el vicealmirante César Vallejo, Director General de Capitanías y Guardacostas, a quien desde estas páginas, en mi nombre y en el del pueblo chalaco extendemos nuestro profundo agradecimiento Sin su decidida intervención hubiese sido imposible la edición de El Callao : Su historia en Imágenes.

FEDERICO ARCE SENSEBE
Prefecto de la
Provincia Constitucional del Callao

Callao, diciembre 1992.

Texto histórico e investigación fotográfica :
MANUEL ZANUTELLI ROSAS

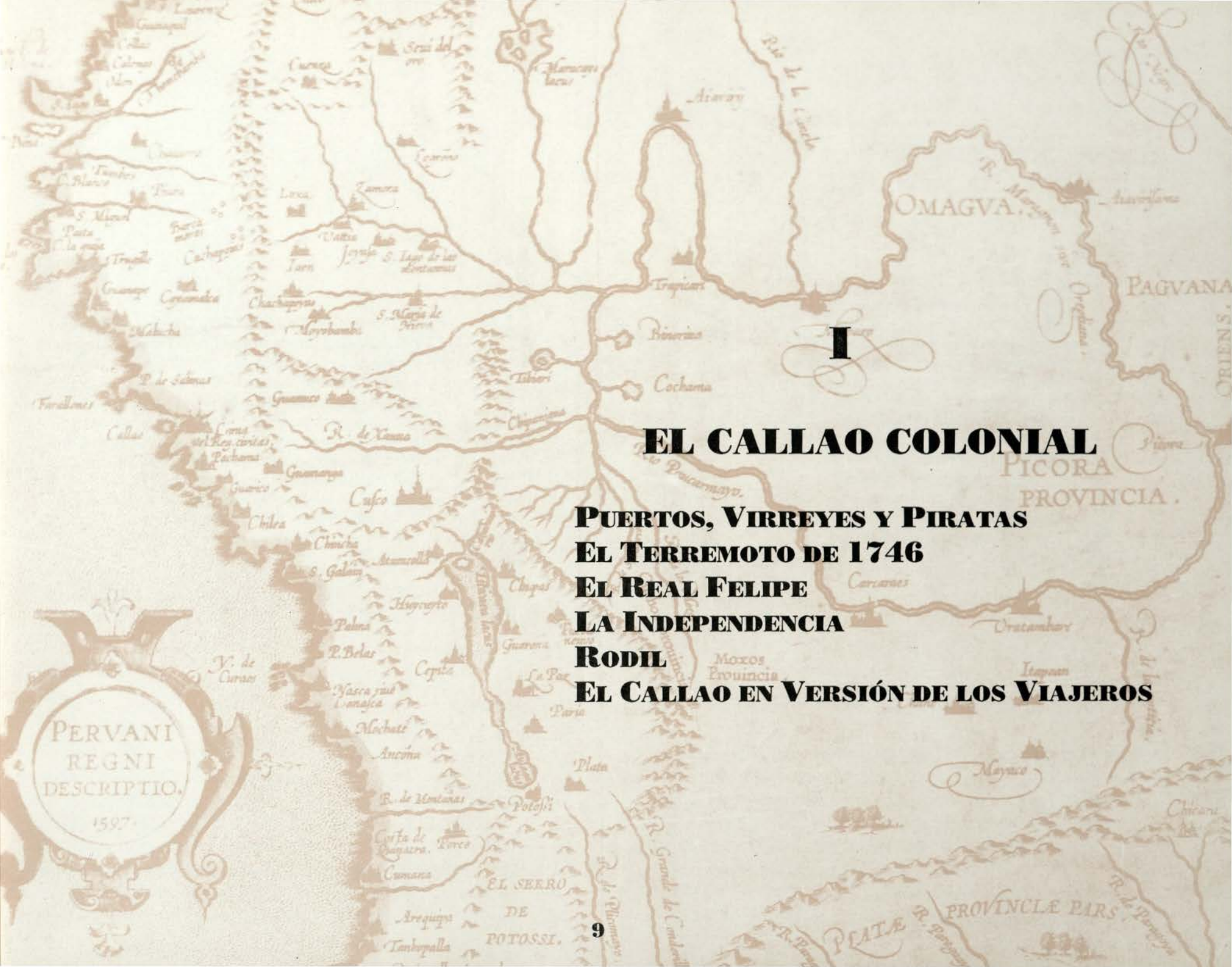
Reproducción fotográfica :
FLOR DE MARIA COSIO

Diseño gráfico, coordinación general y edición :
DIRECCION GENERAL DEL CAPITANIAS Y GUARDACOSTAS

Instituciones y personas que han permitido el acceso a sus colecciones de impresos, postales, grabados y fotos:

* **Hemeroteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos**
* **Instituto de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos**
* **Biblioteca Nacional. (Sala de Investigaciones Bibliográficas.Fototeca).**
* **Instituto Raúl Porra Barrenechea.**
* **Señor Humberto Currarino Cámere (La Punta)**

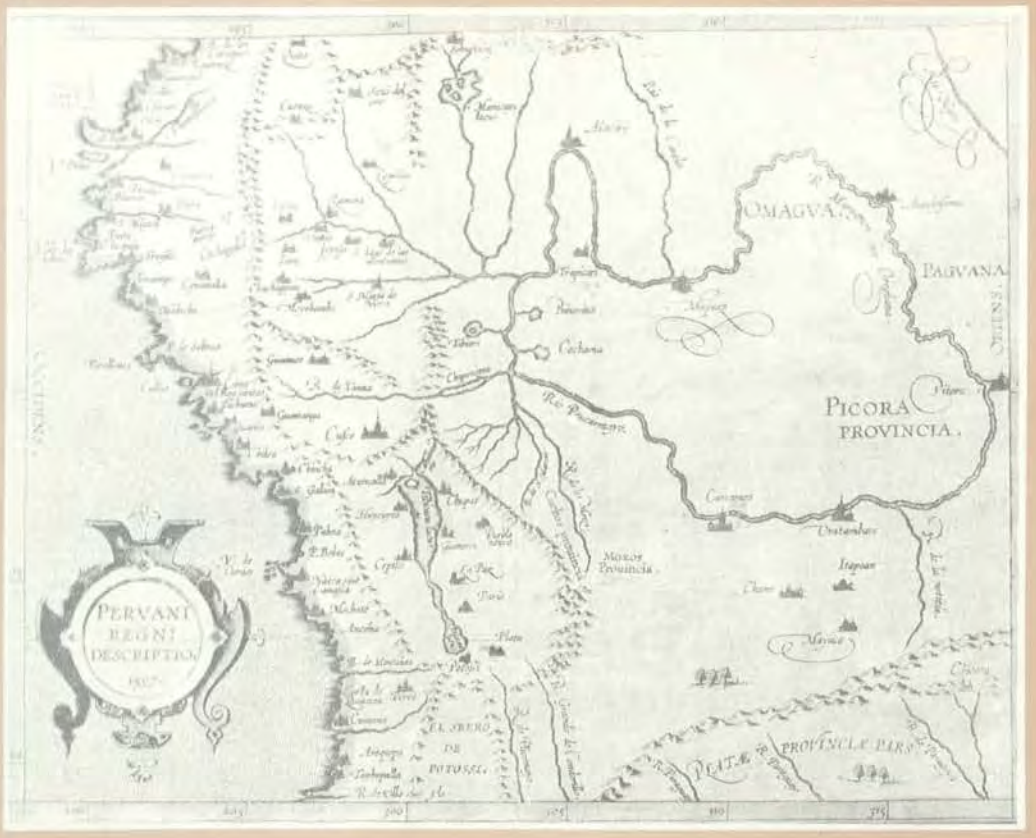
Primera Edición:Diciembre 1992
Derechos reservados.



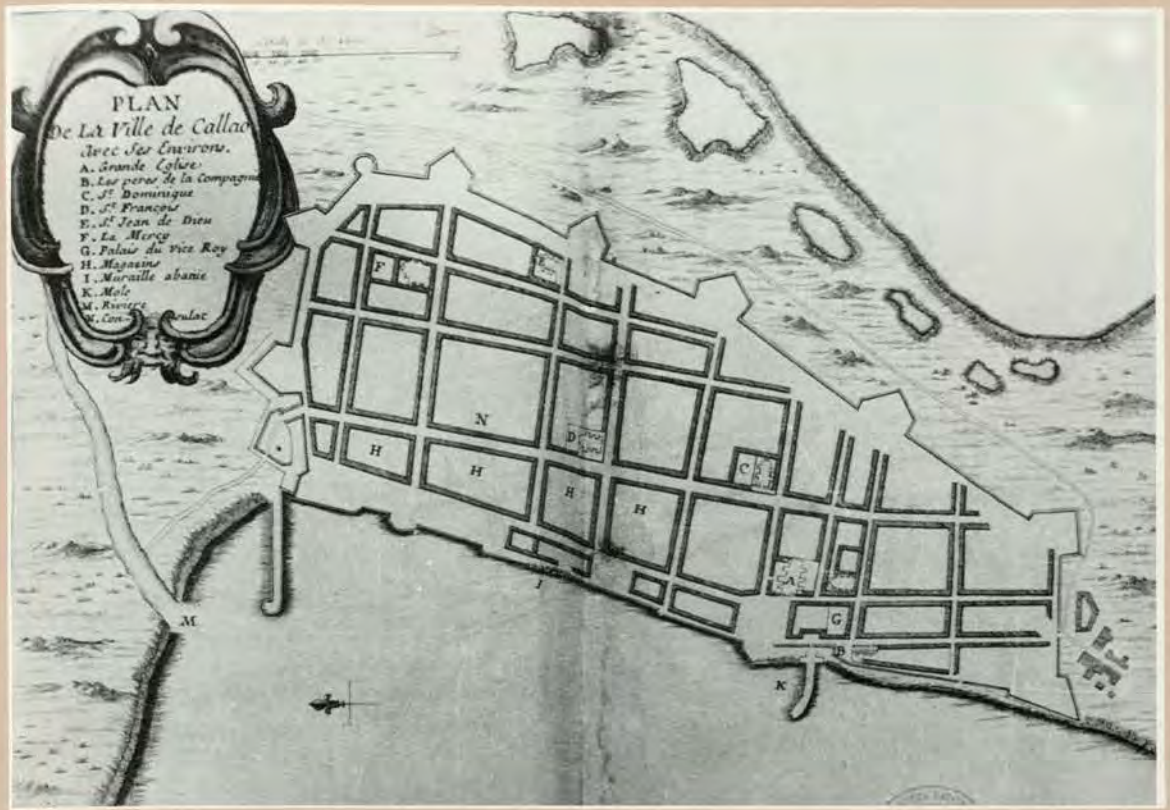
I

EL CALLAO COLONIAL

Puertos, Virreyes y Piratas
El Terremoto de 1746
El Real Felipe
La Independencia
Rodil
El Callao en Versión de los Viajeros



PERVANI REGNI DESCRIPTIO. Carta náutica de 1597 del cartógrafo Cornelio Wyfliet, editada en Douay. Esta Descripción del reino del Perú no es, naturalmente, exacta. El relieve de nuestra costa, según se ha ha hecho notar, "aparece arbitrariamente trazado, con bahías imaginarias". América no era conocida con la amplitud requerida y, además, muchas veces se utilizaban las versiones orales para el trazado hidrográfico. el puerto del Callao figura en la carta. (Foto: Biblioteca Nacional).



Plano del Callao trazado en 1709 por el sacerdote Louis Feuillee, celebrado astrónomo y naturalista, cuya permanencia de ocho meses en el Perú estuvo dedicada a la investigación científica. El Callao estaba amurallado, aunque no existía aún el Real Felipe. Grabado inserto en Journal des observations physiques, mathematiques et botaniques, editado en París en 1714.

El Callao no tiene partida de nacimiento, no se conoce su fecha de fundación. Por su cercanía a la capital fue conocido como "Puerto de Lima", El Padre Bernabé Cobo, en su **Historia de la fundación de Lima,** decía: *"es dificultoso señalar el tiempo de su principio"*. Por Cobo sabemos que en 1537 empezaron a edificarse en el Callao tambos o bodegas; en ese año un tal Diego Ruiz recibió la licencia del Cabildo de Lima para tal menester. El fin era preservar las mercaderías de la humedad y del sol. En aquel tiempo el puerto casi no estaba habitado; pero ya en 1555 empezó a recibir *"de asiento alguna gente"*. En 1566 tomó *"más forma de pueblo"*, pues el Cabildo limeño nombró un alcalde para que administrase justicia.

Su informe sobre el Callao del siglo XVII es también amplio. Describe la bahía *"mansa y pura"*. En el puerto viven cerca de mil españoles, con su respectiva carga de esclavos negros e indios. Los elogios que lo arranca la ciudad son muchos, por *"su grandeza, capacidad y buen suelo, limpio de arena y cascajo, seguridad y bonanza del mar"*; por *"el desembarcadero fácil"* y la *"frialdad grande del agua de la mar que no los da broma a los navíos"*; por su clima; y por el ritmo

de trabajo imperante, pues por el Callao se desembarca *"ropa de Castilla", "ricas sedas"* y *"madera, trigo, azúcar, vino, cordobanes, sebo y otros frutos para provisión de la ciudad de Lima"*

Darío Arrús, quien, como se sabe, publicó en 1904 una valiosa obra de investigación titulada **El Callao en la época del coloniaje, antes y después de la catástrofe de 1746,** destacó que se ignoraba la fecha en la cual se dio al Callao el nombre que tiene. De la misma manera señaló que la primera vez en que aparece empleada en documentos oficiales la palabra **CALLAO**, era en las instrucciones que para el sometimiento de Gonzalo Pizarro dio en Panamá el 11 de Febrero de 1547 el licenciado Pedro de la Gasca a Lorenzo Aldana.

En cuanto al vocablo **CALLAO** hay mucho que comentar. Sobre el caso se ha escrito mucho. Se afirma, entre otros conceptos, que proviene de la voz indígena **challa** ó **challua** (costa); y en cuanto al derivado **chalaco** de **challauco** (pescador). Hay, naturalmente, otras versiones mas ninguna es conclusiva, definitoria.

La toma de posesión del cargo del virrey era en Lima todo un acontecimiento. Generalmente el nuevo gobernante, despúes de desembarcar en Tumbes o Paita seguía el camino hacia la capital en una marcha agotadora, incómoda y lenta; pero lo hacía por conocer cada uno de los pueblos de nuestro enorme litoral. Sin embargo, no faltaron aquellos Virreyes que para evitarse tales problemas llegaban directamente al Callao y después de algunos días de descanso en la hacienda Bocanegra o en el pueblo de Bellavista - lugar eglógico, rodeado de chacras y huertas, de buen clima y soledoso- hacían su entrada triunfal a Lima donde era recibidos por el Virrey saliente, por el cabildo y los funcionarios de la administración colonial.

El marqués de Cañete, García Hurtado de Mendoza, arribó al puerto el 28 de noviembre de 1589 y en él se quedó hasta el 6 de enero del siguiente año, aplazando su ingreso a Lima para dar tiempo a su recibimiento, que fue, según expresa Manuel de Mendiburu en su **Diccionario Histórico-Biográfico del Perú,** extraordinariamente pomposo. Lo mismo hicieron Carmine Nicolao Caracciolo, príncipe de San Bueno; José de Arméndariz, marqués de Castelfuerte; Teodoro de Croix; Francisco Gil de Taboada y Lemos y Ambrosio O"Higgins, marqués de Osorno.

En casi todas las ocasiones los virreyes traían con ellos a un numeroso grupo de servidores de todos los niveles, así como a parientes, amigos y criados.

La incursión de los piratas en la costa del dilatado virreinato del Perú fue siempre constante y eso ocasionaba serios desembolsos de dinero al gobernante, tanto para defender los pueblos con soldados como para vigilar el mar con una armada apropiada que pudiese enfrentarse al enemigo.

El 13 de febrero de 1579 Francis Drake, en un descuido de las autoridades se deslizó con su flota en la bahía del Callao, aprovechando la oscuridad de la noche y procedió al registro de cada uno de los buques que se encontraban en el puerto, y, según cuenta Rosendo Melo, *"cortó los cables abandonándolos al desgaire y apresó uno con caudales destinados a Panamá"*

Flota Pirata holandés George Spilbergen que bombardeó el Callao el 21 de julio de 1615, aunque nunca se atrevió a desembarcar. Santa Rosa exhortó a los pobladores a rezar. El grabado fue inserto en la obra Miroir oest et west indical, aunquel font defcripttes les deos dernieres navigationes,..., de Spilbergen. Amsterdam, 1621.

Durante el gobierno de Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros, el pirata holandéz George Spilbergen se presentó frente al Callao el 21 de julio de 1615. El temor cundió en Lima y, naturalmente, entre los pacíficos pobladores del puerto. *"Las familias de Lima* - dijo un memorialista de aquellos años- *se refugiaron en los conventos, mientras Santa Rosa animaba al pueblo y el denodado Virrey multiplicaba sus esfuerzos para rechazar al enemigo"*. Se afirma que cañoneó el puerto sin que fuese *"estorbado por los buques españoles refugiados en él"*. Exactamente a los ocho días Spilbergen levó anclas y ese acto fue atribuído por los pobladores a las oraciones de Santa Rosa. El virrey diría más tarde que el pirata pudo tomar Lima y saquearla si se hubiese decidido a desembarcar con 500 hombres. Sin embargo, largó anclas con sus cinco buques el "Gran Sol", "Luna", "Venatoria", "Eolo" y "Amsterdam".

El 2 de junio de 1624 el Almirante Clerk, más conocido como Jacobo L'Hermit al mando de una flota compuesta por doce naves con 274 cañones lanzó un ataque de adver-

tencia al Callao. Contaba con un total de 1637 hombres, pero de manera inexplicable, como en el caso anterior, se mantuvo sin adoptar una decisión que pudiera hacer pensar que intentaba desembarcar. Se ha comentado siempre que una violenta enfermedad había deteriorado la salud del Almirante y al cabo de unos días terminó por sucumbir. Fue enterrado en la isla San Lorenzo con honores y ceremonial de acuerdo a su clase militar. Su segundo al mando, Ghen Huigen,permaneció cerca de tres meses en la bahía, pero cansado del bloqueo emprendió viaje al norte, hacia Acapulco.

El puerto del callao en el siglo XVIII según un grabado impreso en París en la casa Godard para la obra de Manuel Atanasio Fuentes Lima: Apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres (1807).

El 28 de octubre de 1746 un movimiento sísmico de grandes proporciones, seguido de un maremoto, arruinó al Callao y de sus cinco mil habitantes sólo pudieron salvarse 200, *"siendo los más marinos y pescadores que residían fuera de la muralla, además de los presos rematados que habitaban las isla de San Lorenzo, condenados a trabajos forzados"*. Gobernaba el Perú el conde de Superunda, José Antonio Manso de Velasco.

José Eusebio Llano Zapata, autor de unas **Memorias Histórico Físicas Apologéticas de la América Meridional** tiene un capítulo titulado "Disertación histórica sobre la ruina del Callao y de Lima en 1746". Dice que el mar salió *"de su centro más de un cuarto de Legua"*. *"Arrancó* -expresa- *de sus cimientos sus edificios y fábricas, los sepultó en su seno con más de 9,000 habitantes, que perecieron sumergidos en las aguas, a excepción de 20 que libraron en un lienzo de muralla del fuerte de Santa Cruz, y otros 200"*. Desaparecieron las iglesias de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, La Merced, La Compañía, San Juan de Dios y el Hospital Real.

Es una de las obras más consultadas sobre la ruina del Callao, Lo es, también, la de Pedro Lozano **Relación del terremoto que arruinó a Lima e inundó el Callao el 28 de octubre de 1746.** De igual manera, entre otras fuentes, la **Carta** del marqués de Obando que aparece en el folleto que en 1863 editó Manuel de Odriozola sobre el suceso que es motivo de esta nota.

Al paso de los años empezó a correr la versión -acomodada, como es de suponerse, al criterio de quien la hizo rodar- que el Callao había sido una especie de Sodoma y Gomorra, un pueblo ocupado por un gran número de libertinos, y que los negros, desnudos, solían cantar:

Que se queme el sango,
no se quemará.
Se saldrá el mar
y lo apagará.

Pero eso entra ya en el campo exclusivo de la tradición y no de la historia. El terremoto se produjo a las 10.30 de la noche.

EL REAL FELIPE

Fortaleza del Real Felipe que sirvió de último reducto a los españoles que no quisieron reconocer la capitulación de Ayacucho. Allí se posesionó el brigadier José Ramón Rodil; sus soldados llegaron a consumir «los caballos, mulas, gatos, perros y hasta ratas «. La fotografía muestra a la fortaleza convertida en aduana.

El proyecto de la edificación del Real Felipe se debió al virrey Manso de Velasco. La primera piedra se puso el 1ro. de agosto de 1747, en una ceremonia que fue celebrada, según se afirma, con *"la mayor pompa sagrada y militar"*. Solo quedaría terminado al cabo de muchos años, en 1774, cuando gobernaba el virrey Manuel de Amat y Juniet.

"El tipo de la fortaleza seguía la Escuela deVauban, que regía el arte militar de entonces en el ramo de la fortificación permanente. Su forma es pentagonal con cinco baluartes y comprende murallas, cordón, parapeto, tarraplén, escarpa y contraescarpa. El pentágono tenía un desarrollo externo de 1580 metros. Un foso de 16.80 metros de ancho y 2.50 metros de profundidad circundaba exteriormente la fortaleza"- escribió el general Felipe de la Barra en la historia monográfica sobre esta fortaleza que fue diseñada por el cosmógrafo francés Luis Godin y un grupo de "peritos matemáticos", como fueron Joseph Amic y Juan Francisco Rossa. Así aparece en la memoria del conde de Superunda.

Como material de construcción se usó piedra extraída de la isla San Lorenzo, lo que dio buen resultado.

LA INDEPENDENCIA

El Real Felipe se convirtió con motivo de los gritos libertarios de la Independencia Nacional, en un *"santuario de patriotismo infortunado"*, como en alguna oportunidad lo calificara el historiador Benjamín Vicuña Mackenna. En noviembre de 1816 en sus calabozos se encontraban nada menos que 600 patriotas presos, *"contándose entre éstos a 88 oficiales y doscientos setentainueve soldados"*. Hubo quienes, a pesar del rigor del cautiverio y de todos los males que esa situación les imponía, pudieron resistir hasta 1821 y ser liberados. El 21 de setiembre de se año fue izada en uno de sus torreones la bandera nacional, procediéndose de inmediato a cambiar el nombre de sus baluartes.

En primer término, la fortaleza ya no se llamó Real Felipe sino Castillo de la Independencia. El baluarte del Rey se denominó Manco Cápac, el de la Reina se sustituyó por el de Patria, el del Prícipe fue nominado Jonte (en homenaje a un auditor de guerra del Ejército Libertador), el de la Princesa fue rotulado como "De la Tapia" (en memoria de un teniente del batallón Nº 4, caído en defensa de la Patria), el San José empezó a conocerse como Natividad, el San Miguel se le llamó Castillo del Sol y finalmente al fuerte San Rafael se le cambió por el de Castillo de Santa Rosa.

Al paso de los años los antiguos nombres fueron repuestos y el 9 de Octubre de 1925, por Decreto Supremo expedido por el presidente Augusto Leguía, la fortaleza recobró su antiguo nombre de Real Felipe.

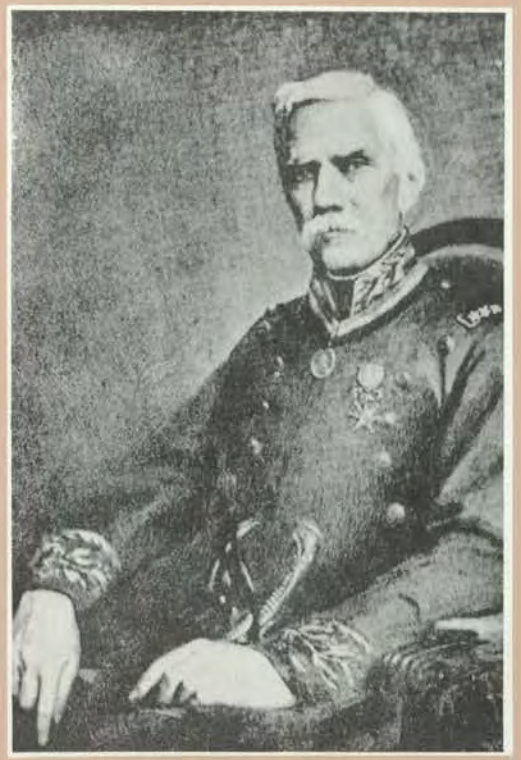
Durante el gobierno de Ambrosio O'Higgins, marqués de Osorno y XXXVI virrey del Perú, se mandó construir la carretera que unía a la capital con el Callao; y que, bordeada de árboles, terminaba en una portada. El camino media 16.80 m. y tenía cinco óvalos. Fue inaugurado el 6 de enero de 1799 y de él se ocupa Hipólito Unanue en su folleto Discurso histórico sobre el nuevo camino del Callao, editado en 1801. La portada que mostramos en la foto fue derrumbada para abrir la avenida Colonial.

Vencido el virrey La Serna el 9 de diciembre de 1824 en Ayacucho, se vio obligado a firmar una capitulación en la que estaba contemplada la entrega del castillo del Callao a las fuerzas patriotas. El Libertador Simón Bolívar exigió entonces al brigadier José Ramón Rodil que entregará la fortaleza, en cumplimiento de los términos en que había sido redactada la capitulación. Sin embargo, se negó rotundamente a todo y por el contrario hizo frente al sitio prolongado a que él y sus hombres fue sometido.

Ricardo Palma, tan propenso siempre a dorar la historia, manifiesta en uno de sus sabrosas tradiciones que Rodil - a quien unos llaman "soldado de hierro" y otros "verdugo"- cuando se le demandó la entrega del Real Felipe contestó:

"¡Canario! Que capitulen ellos que se dejaron derrotar, y no yo.¿Abogaderos conmigo? Mientras tenga pólvora y balas, no quiero dimes y diretes con esos p...ícaros insurgentes".

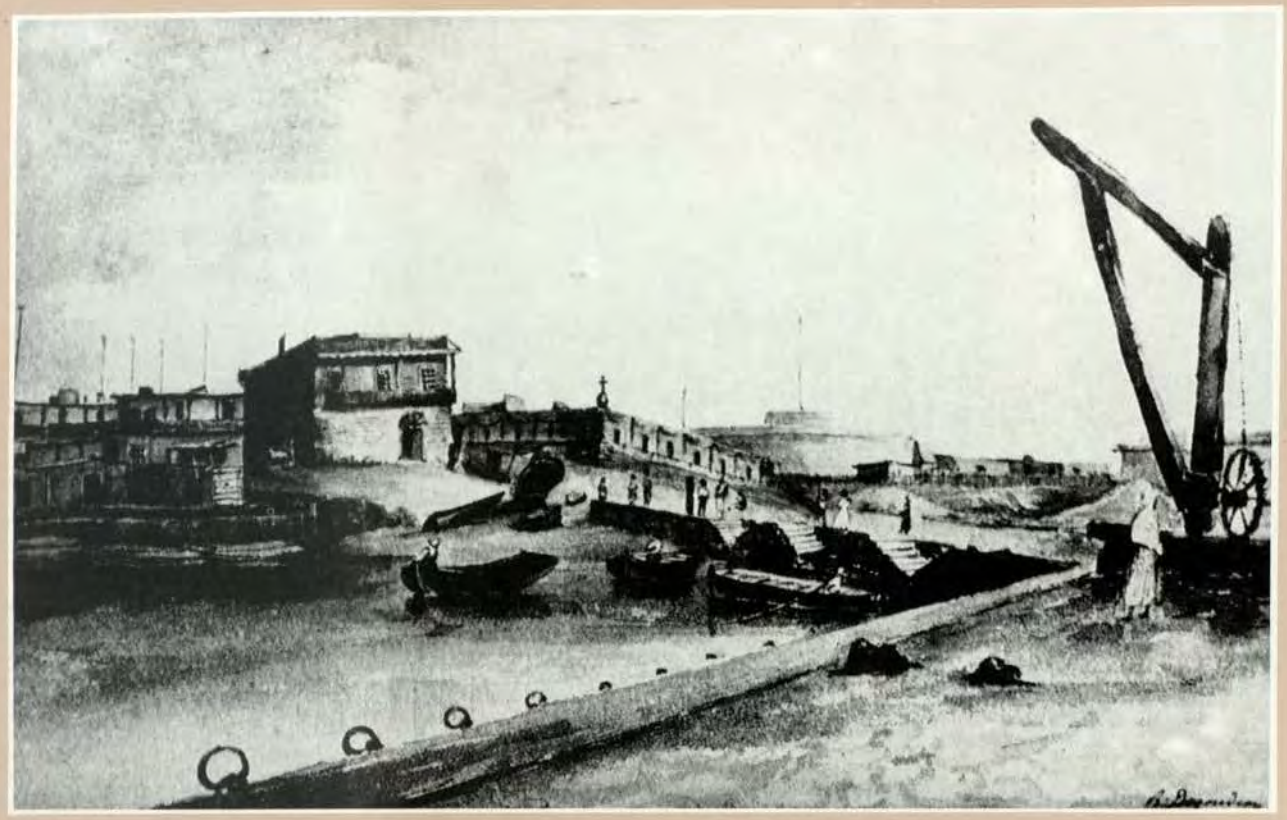
Para sobrevivir los sitiados tuvieron que consumir *"los caballos, mulas, gatos, perros y hasta ratas"*, de acuerdo a la versión del historiador Mariano Torrente y, también, a lo que expuso en sus memorias el propio jefe español, quien sólo al cabo de mucho tiempo rindió las armas, el 22 de enero de 1826.



Bartolomé Salóm, quien en 1825 asumió el mando de las tropas que sitiaron la fortaleza del Real Felipe y negoció con Rodil la capitulación que el terco y feroz español se resistía a suscribir.

El Real Felipe cuya maciza estructura se conserva inalterable a pesar del tiempo transcurrido. Fue escenario del sitio puesto al brigadier Rodil, quien se había negado a reconocer la capitulación de Ayacucho.

EL CALLAO EN LA VERSION DE LOS VIAJEROS



«Port du Callao» acuarela del dibujante francés Durandeau, quien formó parte de la tripulación de la corbeta «La Bonite « que en 1836 y 1837 dio la vuelta alrededor del mundo al mando del capitán de navío M. Vaillant.

Algunos viajeros que estuvieron en el puerto de paso hacia la capital nos dejaron notas evocativas de su estancia en él. Esas frases, no siempre justicieras, son sin embargo una fuente sólida de información.

El norteamericano Samuel Bur Johnston (**Diario de un Tipógrafo yanqui en Chile y Perú durante la guerra de la independencia**), quien con dos amigos se dirigió de Nueva York a Valparaíso en 1811, bordo de la Fragata **"Galloway"**, dejó valiosas impresiones. Hombre arriscado y pronto al somatén, en 1813 al fracasar en un complot contra los españoles, se le trasladó al Real Felipe y lo encerraron entre paredes de cal y canto durante cinco meses y tres días,que le parecieron siglos. Embarcado en el **"Hope"** de vuelta al puerto chileno, de allí regresó a su patria el 27 de abril de 1814.

Sus relatos, publicados a manera de cartas, son vivos y coloridos. Reunidos en libro, la primera edición se hizo en Pensilvania en 1816. La carta octava trata sobre nuestro puerto, y se titula:***"Ojeada sobre el Callao y el aspecto sobre los negocios políticos"***. Lleva fecha del 8 de noviembre de 1813:

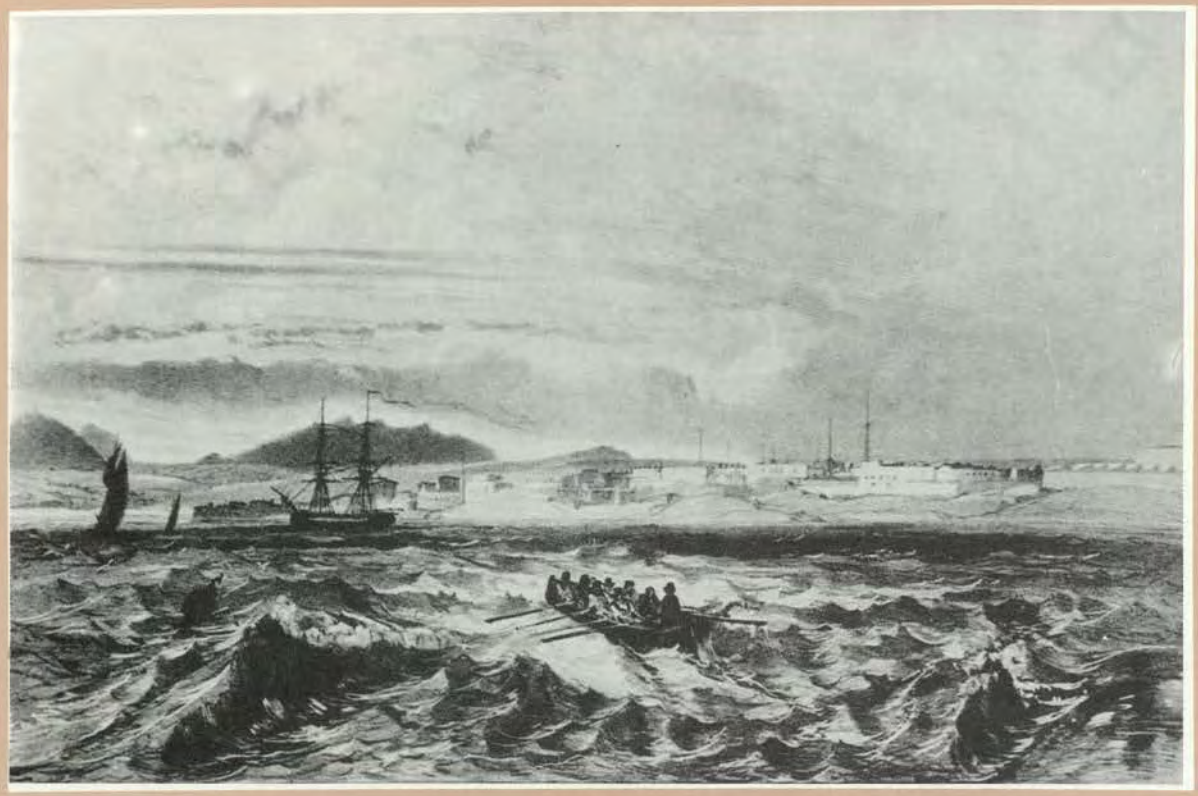
"La ciudad del Callao ofrece un pobre aspecto, habitada como se halla especialmente por pescadores y gente de mar". Decía además: *"puede que cuente con tres mil almas"* . Subraya después: *"El fuerte o castillo, como se le llama, es el único que pretendo describir"* . Y expresa: *"Durante nuestra permanencia en el Callao, el capitán Barnewall y yo sufrimos mucho por causa de la insalubridad del clima. En un principio se nos envió al hospital para ser curados allí. Esta situado en una pequeña y deleitosa aldea, a cerca de una milla del Callao, llamada con verdad Bellavista, y si no hubiese sido por la crueldad de amarrar con cadenas a los enfermos en sus lechos, diría que era un establecimiento bien dirigido"*.

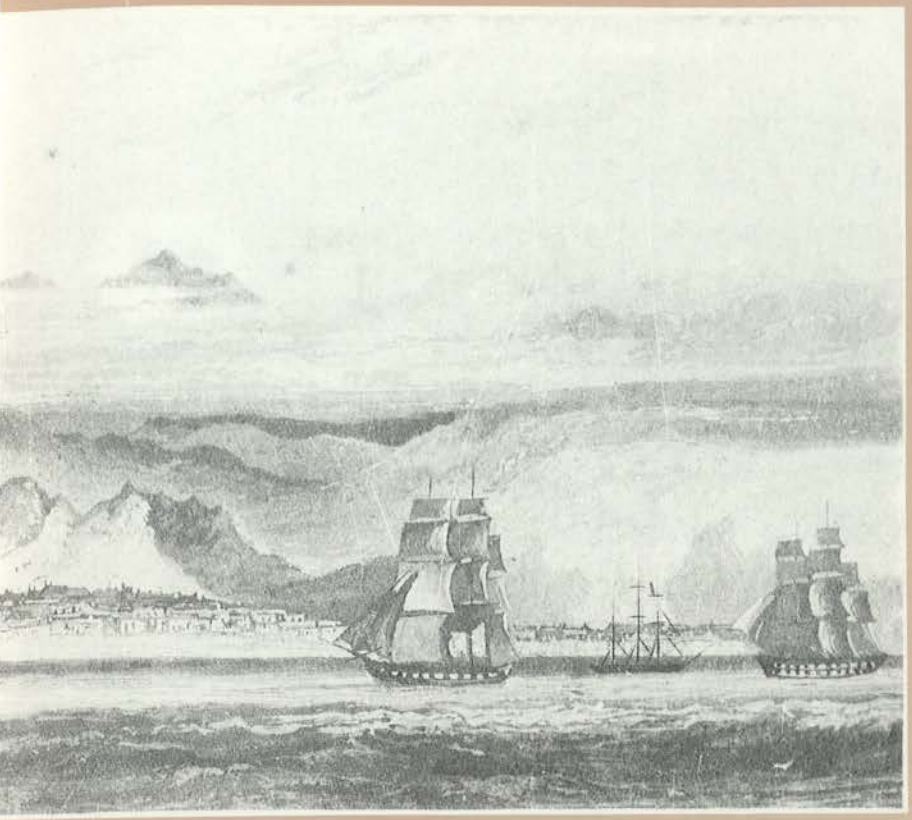
Al Callao se refirió asimismo el marino escocés Basilio Hall en **El general San Martín en el Perú.** Hall, nacido en 1783, murió en Portsmouth en 1844, Había recorrido la región norte del continente y, según se dice, en 1816 estuvo en China. En América del Sur permaneció de 1820 a 1822. Su descripción de la bahía del Callao, es así:

"En el puerto del Callao, los barcos estaban amontonados en un rincón, rodeados por cañoneras, cerca del fuerte, circundados por una cadena de berlingas. La aduana vacía y la puerta con llave; no se levantaban pirámides de fardos de mercaderías en los muelles ; no cubrían el camino de Callao a Lima mulas cargadas ni en toda la gradiente se veía un individuo, con excepción quizá de un chasque solitario galopando hacia la fortaleza".

Hay otras versiones, pero corresponden al Callao republicano y que, en esta parte de nuestro trabajo, estarían fuera de contexto, más creeemos que vale la pena citar los nombres y las obras, a manera de simple dato bibliográfico para quien se interese por el tema: Samuel Haig (**Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú),** que es el título en castellano de 1831, porque la primera edición que data de 1829 se titulaba **Voyage to Peru.** Su versión del puerto se centra en 1827. También el marino francés Gabriel Lafond trazó una vigorosa pincelada de la ciudad, referida a 1822, en su obra **Viaje a la América Española,** impresa en 1843-1844. Es de igual valor el informe del inglés Roberto Proctor, agudo narrador que estuvo de paso hacia Lima en 1823 y dejó una **Narración del viaje por la cordillera de los Andes y residencia en Lima y otras partes del Perú en los años 1823-1824.** La editó en Londres en 1825.

Otra vista del Callao, correspondiente también a 1836-37.





Puerto y bahía del Callao, según el viajero inglés Alexander Caldoleugh en su obra Travels in South America during the years 1891 - 1820 - 1821, impresa en Londres en 1825.

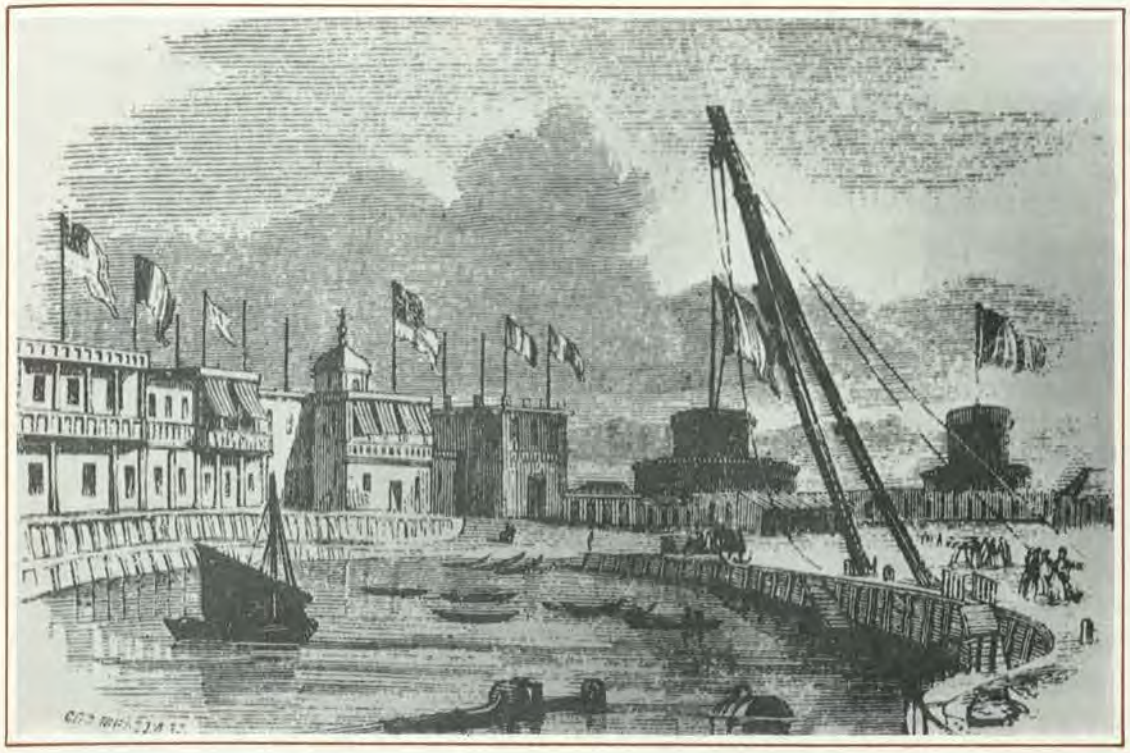
II

EL CALLAO REPUBLICANO SIGLO XIX

CAPITULO II

HECHOS HISTORICOS

De 1826 a 1848
Fiel y generosa ciudad asilo de las
Leyes y la Libertad
Radiguet y el "Marine Hotel"
El primer Alcalde del Callao
Las tropas de Vivanco son derrotadas
El Hospital de Guadalupe
El Combate de 2 De Mayo
Jose Galvez y el Combate
La Guerra del Pacifico
Los Richardson
Gregorio N. Del Real
Manuel Arellano
Adolfo King
Pedro Ruiz Gallo



Muelle del Callao en 1848, con sus típicas casas de balcones volados de toldería para protegerse del sol. Grabado de la obra Four years in the Pacific, in Her Majesty's Ship Collingwood from 1844 to 1848. London, Richard Bentley, 1850.

Las primera casas del Callao, después del sismo del 28 de octubre de 1746, fueron de material precario:caña, barro, estera.Y es que desde los tiempos del virrey Manso de Velasco la población había quedado circunscrita sólo a unos cuantos vecinos, que por necesidades del tráfico marítimo *"levantaron barracas en las playas en qué recoger sus frutos"*, como decía en un memorial al rey el citado funcionario colonial. El grueso del vecindario, o lo que de él quedaba, fue trasladado a Bellavista, en ese entonces repleto de jardines, huertas y verdes chacras de variadas tonalidades. A pesar de las prohibiciones, las familias porteñas se encaminaron con sus bártulos sobre carretones halados por mulos, al Callao mismo. Y fueron erigiendo sus casas a como diese lugar. de allí esa falta de orden, de línea y belleza en la mayoría, encajonados en calles laberínticas; motivo por el cual el Callao carece de esplendor arquitectónico.

La ciudad empieza a resurgir lentamente. En la descripción que sobre el primer puerto hizo en 1799 el contador real de la Aduana, José Ignacio Lequanda, habla ya de dos barrios: del Sosiego y del Peligro, *"en que viven de 80 a 100 familias"*.

Por un expediente de 1828, que se encuentra en el Archivo

Histórico de Hacienda, sabemos que en ese año existía la calle de pescadores. De la matrícula de patentes de 1833, surgen los nombres de otras arterias, que con el tiempo, en el mismo siglo XIX, cambiarían su denominación: Portas, Pocitos, Acequia, Resguardo, Barboza y las después conocidas como Portal de Dañino y Muelle. En la relación de empresarios de 1837 se cita a la calle de la Glorieta y en otro documento a la calle Real, que viene a ser, en nuestros días, la avenida Saénz Peña

El Callao tiene, a estas alturas 2,301 habitantes, según las noticias históricas y estadísticas de Córdova y Urrutia, que pueden consultarse en los **Documentos Literarios,** tomo XI, del coronel Manuel Odriozola. En 1839, *"ocupaban los edificios una circunferencia de 67,672 varas bajo la figura cuadrilonga con 672 habitaciones regulares, y 245 ranchos de totora"* al decir del Cosmógrafo Mayor del perú, contralmirante Eduardo Carrasco, en el **Calendario y guía de forasteros** de 1850. Por decreto del 20 de agosto de 1836, suscrito por el presidente Andrés de Santa Cruz es Provincia Litoral. Dos años antes (1834), había sido denominada *"fiel y generosa ciudad, Asilo de las Leyes y de l a Libertad"*.

El panorama mejora hacia 1848. Un viejo impreso de aquel tiempo refería:*"la ciudad aumenta rápidamente, aunque las casas son casi todas pequeñas y sencillas, la ,mayor parte tiendas o casitas de una, dos o tres piezas a lo más con un corralito"*. Se funda el 1ro, de diciembre la Sociedad de Beneficiencia, nombrándose director a Manuel Cipriano Dulanto. Es gobernador político y militar el general Alejandro Deustua, como diez años antes lo había sido el mariscal Miller.

Debe señalarse que desde 1847 existían " *dos hermosas* ***chazas*** *con barandas y pasamanos de fierro cerca de la cabeza del muelle para uso de los buques de guerra y vapores"(***Calendario y guía de forasteros*** de 1849).

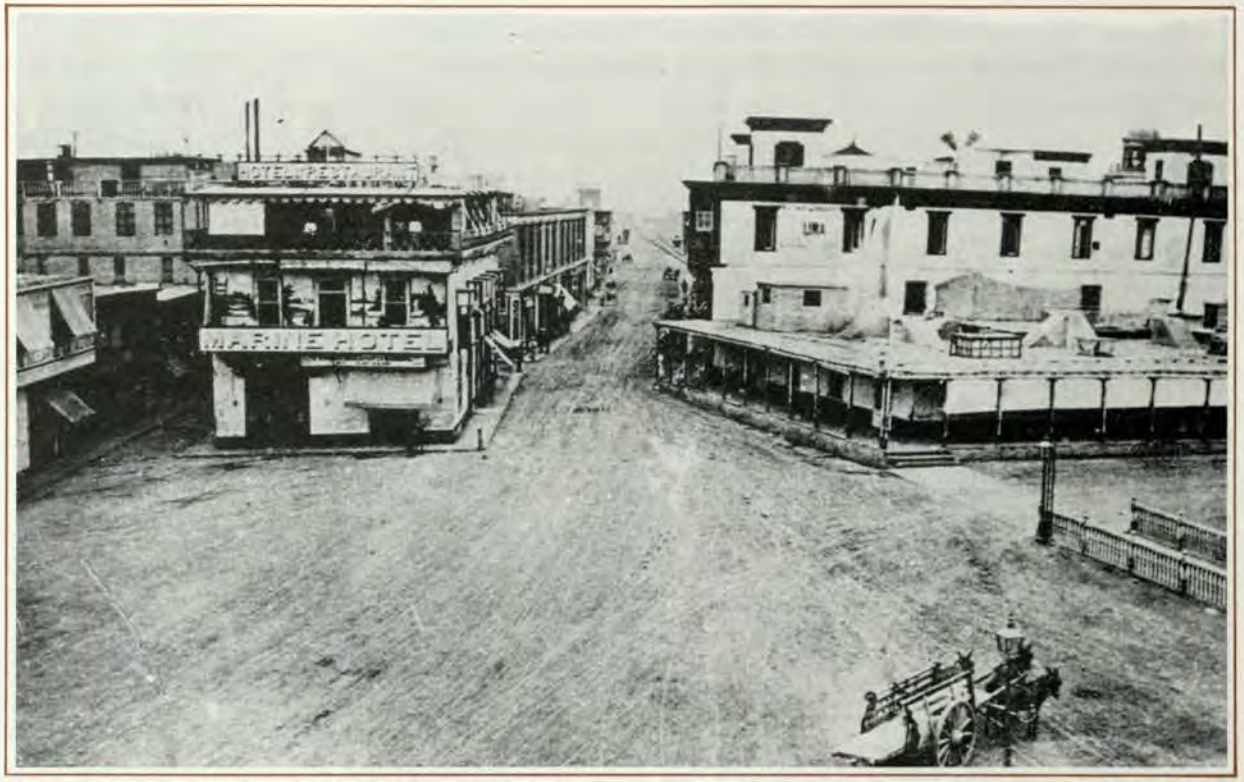
El valor de los terrenos, en el concepto de sus habitantes, fue muy elevado. En un expediente firmado en mayo de 1826 por un grupo de vecinos, se expresa disconformidad con la tasación de 10 pesos la vara, solictándose al gobierno " *un precio moderado*" (Archivo Histórico de Hacienda, P.L. 6-N° 91)

OTROS ASPECTOS

La vida comercial del Callao en su mayor parte estaba manejados por extranjeros. Los había ingleses: Juan Barton y Enrique Dalton; italianos: Federico Belmonte, Juan Bautista Parodi, Antonio Dañino, Martín Arnao, Tomás Alva; franceses: Pedro Munior; y españoles: Martín mendiola, Juan Buedeño. se dedicaban a la venta de *"mercancías por menor*".Algunos chilenos y colombianos -"*extranjeros americanos"*- realizaban asimismo igual actividad. (Archivo Histórico de Hacienda. P.L.10-N°269, año 1830).

Ya por está época había en el puerto casas-fondas, almacenes, tambos y cigarrerías. Y, también según el **Indice de matrículas de patentes** de 1842 a 1843, un establecimiento de baños situado en la calle de Pescadores N° 26 y otro en el Callejón de Ríos N°12.

Para dirigirse a Lima, los vecinos tomaban una diligencia que cobraba dos pesos a cada pasajero, suma que en 1829 " *se redujo a 12 reales*". El marino francés Max Radiguet pagó



El "Marine Hotel", quizá una de las fotografías más publicitadas sobre el Callao antiguo. Las casas situadas al lado derecho tuvieron que ser demolidas para dar continuidad a la calle Constitución. En esa primera cuadra está el actual edificio de la Capitanía.

en 1841 medio peso duro de plata por tal servicio.

En la calle de Pueblo Nuevo vivían los albañiles, los barberos en el Barrio 1° y en zonas populares como Paita, Plaza San Antonio y Arsenal, se ubicaban los fleteros. (**Relación de empresarios de** 1837, libro 0212. Archivo Histórico de Hacienda). Los aguadores moraban en Guadalupe y Salsipuedes y los *"alquiladores de caballos* " en Santa Cruz.Había quienes se ganaban la vida como distribuidores de mercaderías, o, como los llamaríamos con lenguaje de nuestra época, vendedores mayoristas. Citemos algunos: Alejandro Eliz, Juan de Villegas y Carlos Ester. A los tres, en el documento consultado **-Matrícula de patentes** de 1833- se les antepone el **don** al nombre, a manera de calificación social y como testimonio de su mejor estado económico. Pobres eran, en cambio, los "***carniseros de baca***"(sic) y los" ***carniseros de carnero***" (sic).

Las zapaterías quedaban en la calle del Comercio. Uno de los más prósperos vendedores, Enrqiue Dalton, era a la vez"*agente de buques*".

PERSONAJES

Los personajes de más elevada consideración en el Callao eran los doctores José Antonio Caffari, quien vivía en la casa N°14 de la calle de pescadores y tenía el prestigio de haber llegado al perú como cirujano del Ejército de Bolívar; Juan Gálaga, cuyo consultorio estaba situados en el barrio de Barboza;y el boticario Vicente Olivera. A todos ellos debemos agregar a las autoridades políticas y administrativos nombradas por el gobierno central, al cura de la parroquia de San Simón y San Judas Tadeo, el señor Notario; a Juan Salazar, dueño de la hacienda Villegas, a José Carrillo y Zavala, propietario de los terrenos de Miranaves y Santa Marina; y a la señora Ignacia Ramírez de Orellana, poseedora de los fundos Barboza, Aguilar y Baquíjano (**Padrón de Contribuyentes**, año 1848, N° 0372. Archivo Histórico de Hacienda)

En el libro de **Matriculas de predios urbanos,** correpondiente a 1839-1841, se lee que tenían bienes raíces Antonio Ríos, Jose Dañino, Manuel Layseca, Tomás Guerra, Manuel Cipriano Dulanto y entre otras personas, José Luis Moreno.

EDUCADORES

Ya en 1846 ejercìan labor docente en el puerto- como se puede comprobar en las **Guías de forasteros-** la señora Matía Bustamante de Palomino y el señor José Luis Moreno. Ambos habían nacido,como en el poema de Darío, "*con vocación de belleza y enseñanza*". La maestra, fallecida el 4 de agosto de 1873, fue inhumada en el Cementerio de Baquíjano, segundo Patio, margen derecha. En cambio, el profesor, en el citado año, continuaba con vida aún y tenía a su cargo una escuela municipal de 137 alumnos, situada en la calle Montezuma.

Capilla de La Legua. Debió su fundación en 1610 a fray Francisco López, de la orden de San Juan de Dios. (Grabado en Voyage autour du monde executé pendant los anées 1836 et 1837, de Augusto Nicolás Vaillant, de la expedición «La Bonite «.

"Fiel y generosa ciudad del callao, asilo de las leyes y de la libertad", fue el título que le dio la Convención Nacional que presidía Javier de Luna Pizarro, en la sesión del 7 de marzo de 1834, como premio por haber defendido al gobierno del general Luis José de Orbegoso contra las pretensiones golpistas del general Pedro Bermúdez.

Los hechos se desarrollaron de la siguiente manera.Elegido presidente el general Orbegoso, encontró la oposición del general Agustín Gamarra quien había lanzado la candidatura del general Pedro Bermúdez. Como entre políticos y militares se tramaba apresarlo, decidió, con un grupo de partidarios y tropa encerrase en el Real Felipe que contaba con un regimiento de 600 plazas y una compañía del batallón Cuzco. El 3 de enero de ese año de 1834, Orbegoso hizo subir a su coche a uno de los más comprometidos en derrocarlo, el general Manuel Vargas, y con él, su ministro de Guerra y Marina y su respectiva guardia personal tomó rumbo a los castillos del Callao.

Ni el general Bermúdez ni sus seguidores pudieron derrocarlo, no obstante que se pusieron al frente de 1,200 soldados y que, además, para impactar en el ánimo de la población Bermúdez se declaró Jefe Supremo el 3 de Enero de 1834. Desde Baquíjano 1 y Bellavista, donde se posesionó, pretendió hostilizar a Orbegoso, pero lo infructuoso de su cerco dio motivo para que un buen porcentaje de su tropa se pasase al bando contrario.Además el pueblo chalaco se levantó en son de protesta contra Bermúdez, acto que fue secundado en Lima y dio por el suelo con las pretensiones presidenciales del citado oficial.

Eso es pues el motivo por el cual el callao fue declarado, como se ha apuntado ya, *"Fiel y generosa ciudad, asilo de las leyes y de la libertad"*

RADIGUET Y EL MARINE HOTEL

Otro ángulo del "Marine Hotel", que nos muestra a un Callao semejante a una película del oeste norteamericano, con carretas haladas por mulas, calzadas de tierra y viviendas precarias. En el "Marine Hotel" se hospedaban capitanes y pilotos que llegaan de ultramar.

El **Marine Hotel** quedaba en la actual Plaza Grau, a la entrada de la segunda cuadra de Constitución (o Portal de Dañino, como la llamaban), junto al Pasaje Ríos. El local se conservó hasta hace pocos años, sin los dos pisos superiores, y estaba dedicado a tiendas de comercio.

Allí se hospedó el viajero francés Maximiliano Renato Radiguet, desde diciembre de 1841 hasta el verano de 1845.Visitaba Lima y volvía al puerto, donde estaba la Fragata "La Reine Blanche", de cuya dotaciòn era teniente, agregado al Estado Mayor en calidad de secretario. En los tres años y meses que permaneció entre nosotros, vio gobernar al país, por causas diversas, a Manuel Menéndez, Juan Crisóstomo Torrico, Francisco Vidal, Justo Figuerola, Manuel Ignacio de Vivanco y Domingo Elías.

Su estancia en el Callao le dio oportunidad de conocerlo a plenitud, y por eso la versión que dejò de aquellos años es colorida, llena de vida, con un fuerte calor ambiental.Describió -en sus **Recuerdos de la América Española**- la antigua iglesia Matriz, el precario muelle que existía desde el tiempo de la colonia, las calles empedradas y el alumbrado de las casas, *"amarillento y vacilante "*, que no era otro que el producido por faroles alimentados por aceite de ballena, ya que sólo a partir de 1863 se empezó a usar por combustible el kerosene y desde 1867 el gas. Se refirió también a las fiesta populares, cuya alegría radicaba , fundamentalmente , en *"el estremecimiento cadencioso de las guitarras"*. En una casa de medio pelo vio bailar, entre palmas y bordones, a una parej a de gente morena; la letra decía:*"Quisiera ser como el perro/ para amar y no sentir;/ Al perro como es paciente/ Todo se le va en dormir./ Ahora zamba y cómo no!"*

El **Marine Hotel** en tiempos de Radiguet era denominado **Fonda de la Marina**. Allí recalaba en su mayor parte gente de mar: capitanes de veleros que seguían la ruta de Guayaquil y Panamá, pilotos y contramaestres de goletas y barquichuelos, conocedores de medio mundo; y navieros que repletaban las bodegas de sus embarcaciones con productos del Perú hacia Europa: todos bebían, todos se embriagaban y contaban historias. Ese fue el escenario donde se desplazó Radiguet durante su obligada estancia en el entonces Provincia Litoral.

El "Marine Hotel" tuvo gran prestigio. Estuvo situado, como ya hemos señalado, en la segunda cuadra de Constitución al lado de lo que fue el Pasaje Ríos. Este aviso en tres idiomas -castellano, inglés y francés- fue publicado en el Almanaque del comercio de Lima de 1876, que editó R. H. Holtig.

De la Fonda de la **Marina** o **Marine Hotel** hay testimonios fotográficos de incalculabe valor. En la primera planta funcionaba la bodega Gandolfo, con la típica toldería siglo XIX a la entrada; en las otras dos desarrollaba sus actividades el hotel, el mismo que cerró sus puertas para siempre el 22 de diciembre de1 1883. En tal ocasión remató todas sus existencias -servicio de loza, cristalería, cuadros, espejos, mostradores, mesas, sillas-. como puede apreciarse en los avisos que aprecieron en el diario "*El Callao* " desde el 15 al 22 del citado mes y año.

Fue el **Marine Hotel** el más antiguo y el de mayor prestancia en su género en el puerto; después vendrían otros, pero ninguno con sus características.

EL PRIMER ALCALDE DEL CALLAO

Manuel Cipriano Dulanto, primer alcalde del Callao. Fue amigo de Juan Antonio Pezet y Felipe Santiago Salaverry, con quienes en 1820 se alistó en el ejército de San Martín.

El coronel Manuel Cipriano Dulanto, primer alcalde del Callao, desempeñó su importante cargo desde el 7 de abril de 1857 al 1° de enero de 1858.Lo secunda ron en su gestión edilicia los señores Juan R. Mendívil, teniente alcalde; José Flores Guerra y Santiago Freundt, síndicos; Juan Bautista Casanave, tesorero; y cuatro regidores.

La Sociedad de Beneficiencia , fundada el 1° de diciembre de 1848, lo tuvo como a uno de sus directores.

Dulanto en 1820 se alistó en el ejército de San Martín, como lo hicieron otros muchachos de su época, entre ellos Juan Antonio Pezet y Felipe Santiago Salaverry, el caudillo revolucionario que brillaría como un relámpago hasta su derrota en Socabaya en febrero de 1836.

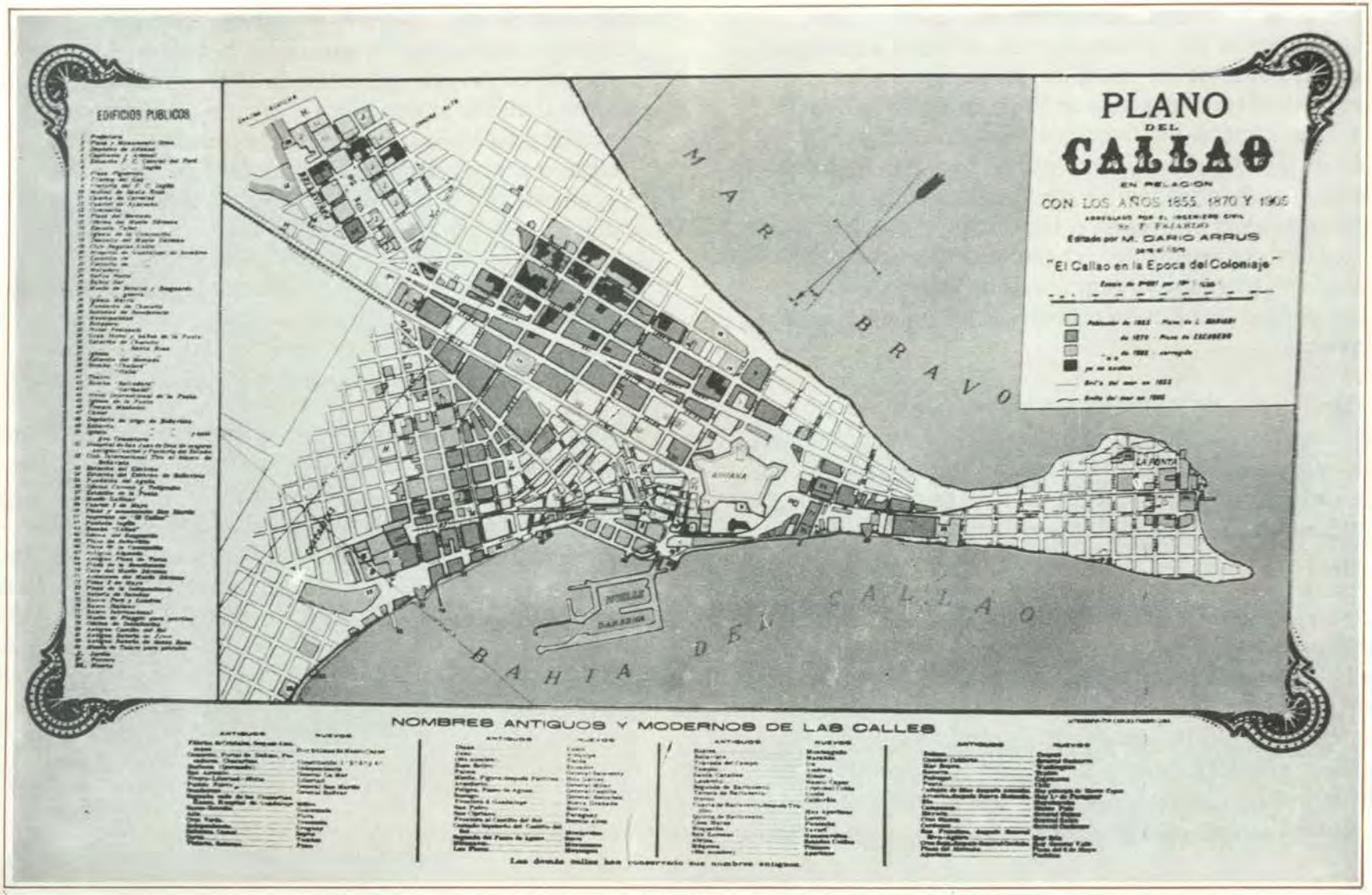
Participó Manuel Cipriano Dulanto en el primer sitio del Callao contra La Mar y poco después, en 1823, intervino en las campañas de Intermedios , primero a órdenes del general Alvarado y después de Santa Cruz. En febrero de 1824, al amotinarse los sargentos argentinos Moyano y Oliva en el Real Felipe, y entregar la ciudadela a los españoles, fue hecho prisionero y conducido, con otros oficiales, a la isla Esteves en el lago Titicaca. Este hecho lo privó de estar presente en las batallas de Junín y Ayacucho. Ostentaba ya el grado de capitán y de alférez su compañero José Rufino Echenique, futuro gobernante del país.

Fue igualmente de los fogosos soldados que llevaron adelante, con Salaverry de jefe superior, las campañas de la restauración (1835-1836).Deportado, se reintegró al país para servir bajo la banderas de Gamarra y muerto éste en Ingavi, se unió al general Antonio Gutiérrez de la Fuente.

El coronel Dulanto vivió durante muchos años en el Callao y la comunidad supo depositar en él su confianza. Había nacido el 17 de julio de 1801, en el hogar formado por José Dulando y Bernardina Valenzuela. Contrajo matrimonio con María Valcárcel de cuya unión tuvieron tres hijos :Manuel Belisario (b.20 de abril de 1843 de tres meses) y Manuel Cipriano (b. el 12 de abril de 1848), ambos chalacos, y Corina Ignacia Victoria, quien casó con Isidoro Felipe Santiago Montes.

Por un oficio incluído en el expediente del coronel Dulanto (Archivo de Pensiones del Ministerio de Guerra) sabemos que el 5 de setiembre de 1920 sus nietas solicitan al presidente de la Repóblica - "*en vista de los relevantes servicios prestados a la nación por nuestros abuelo* " y en atención al mal estado económico de ellas- una gracia pecuniaria con motivo del centenario de la independencia nacional que debía celebrase al año siguiente.Los descendientes de nuestro personaje estaban en una situación apremiante y sin embargo él había tenido en el siglo pasado gran solvencia económica; fue dueño de numerosas fincas y terrenos en el puerto como puede verificarse en los padrones de predios urbanos de 1844 a 1848.

Dulanto murió a las seis de la mañana de 17 de marzo de 1867 en Bellavista. Veterano de la Independencia, Gobernador, alcalde, director de beneficiencia y diputado- cargo este último que *"el mal estado de su salud no le permitió desempeñar"* según afirmaron los diarios con motivo de su deceso- el pueblo chalaco le tributó merecido homenaje en la iglesia de Santa Rosa donde fueron velados sus restos. Sirvió al país 46 años, 2 meses y 16 días. Ostentó medallas y condecoraciones, testimonios de toda una vida que tuvo como único derrotero el progreso del Perú.



Este plano del Callao nos da una idea bastante precisa de la evolución urbana del puerto desde 1855 hasta 1905. Fue publicado en la obra de Darío Arrús El Callao en la época del coloniaje.

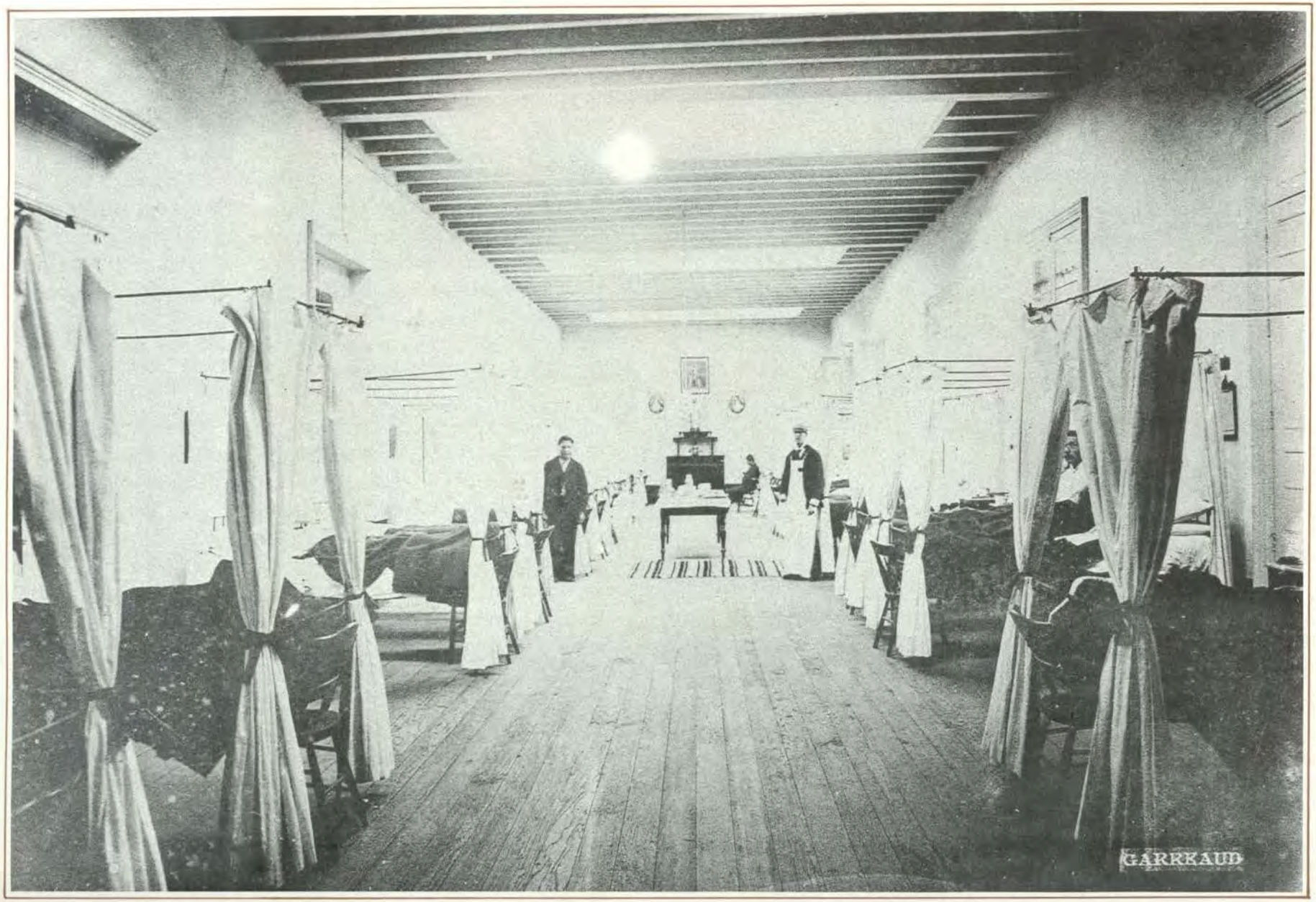
LAS TROPAS DE VIVANCO SON DERROTADAS

Los primeros años de la república fueron de permanente inestabilidad política. En 1857 el general Manuel Ignacio de Vivanco trató de derrocar al general Ramón Castilla, gobernante del país, y con ese fin en la noche del 21 de abril las tropas sublevadas desembarcaron en botes de los navíos «Apurímac» y «Huaraz». Pero la guarnición del Callao, decidida a resistir, fue fortalecida con la marinería del vapor «Ucayali» y con el apoyo de todo el pueblo chalaco. El saldo fue trágico: 96 muertos entre los asaltantes, entre ellos el coronel Manuel Lopera y otro oficial de igual graduación. Quedaron heridos el general José Antonio Vigil, a cuya responsabilidad había estado el mando de la tropa rebelde, y el coronel Manuel Vargas Machuca.

Del lado del gobierno destacó el general Manuel Diez Canseco, quien dirigió la defensa, así como el capitán de navío Ignacio Mariátegui, en ese momento Jefe de la escuadra. También combatieron para derrocar a Vivanco los milicianos de la Guardia Nacional que mandaba el general José María Plaza, gobernador del Callao, por desgracia herido de gravedad en ese hecho de armas y, al fin, víctima en defensa de la Constitución.

El 22 de abril ante el hecho irrefutable de la valerosa intervención del pueblo para sofocar el intento golpista, la Convención Nacional acogió el proyecto que presentó el diputado por el Callao don Manuel Toribio Ureta para declarar el primer puerto Provincia Constitucional. Dispensado del trámite el proyecto se convirtió en ley en los siguientes términos: **«La Convención Nacional. Considerando: Que la Provincia Litoral del Callao ha merecido bien de la Patria, combatiendo hasta rendir a los enemigos de la Constitución, que desembarcaron en la mañana de hoy; Decreta: Artículo ùnico: La expresada Provincia se denominará Provincia Constitucional del Callao.- Comuníquese al Poder Ejecutivo para que disponga lo necesario a su cumplimiento.- Dado en la sala de sesiones, en Lima, a 22 de abril de 1857»**

Suscribieron la ley José Gálvez, en su calidad de presidente de la Convención, y Pío Benigno Meza y Manuel Corcuera como secretarios. El Ejecutivo la promulgó el mismo día con la rúbrica del ministro Juan Manuel del Mar, en ausencia del presidente de la República, y firmada también por los demás ministros.



Una de las salas del antiguo hospital de Guadalupe, que estaba situado al fondo del paseo Garibaldi. Al costado derecho había sido edificada la Clínica Dulanto. Todo el ambiente, rodeado de jardines, era como un testimonio elocuente de orden, limpieza, higiene. El hospital, como lo decimos en las páginas de este álbum, databa del siglo pasado y debió conservarse como una reliquia arquitectónica. (Foto: Album Perú, 1900, de Fernando Garreaud.)

EL HOSPITAL DE GUADALUPE

¿Cómo era el hospital de Guadalupe- el primigenio Guadalupe-que estuvo situado en la calle Bolívar del Callao en 1832?, Surge la pregunta, al carecer de informes para reconstruirlo, poque la imagen que nos ha llegado de los antiguos hospitales de Lima -Santa Ana, San Andrés, San Bartolomé- es apabullante.

Fue edificado por el hermano lego franciscano José Manuel Prieto, chileno de origen y Fray Ramón Rojas de Jesus María, conocido en nuestro país como **El Padre Guatemala**, quien llegó al Callao el 22 de junio de 1831 a bordo de la fragata francesa "*Mariana Isabel* ". El nosocomio, o «enfermería, como se le llama en algunos documentos, empezó a prestar servicios con una capacidad de sies camas, que se aumentaron a veinte desde el 16 de junio de 1850, "*con el capital de 527 pesos y 6 reales, producto de las limosnas que los vecinos de la ciudad erogaron* ", según se lee en la antigua **Guía de forasteros.**

Esa casa de salud no había tenido sin embargo vida continua; en 1848, por la carencia de recursos económicos tuvo que cerrar sus puertas a los enfermos y pasó a convertirse en cuartel de policía. Dos circuntancias fueron decisivas para que esto sucediera: el viaje del padre Rojas a Ica en 1835 y la muerte del hermano Prieto en nuestro Puerto en 1839.

Reabierto después la comunidad porteña se preocupó desde entonces por su progreso. El 18 de setiembre de 1860 estrenaría dos departamentos: uno para mujeres y otro para hombres, El de varones con cuatro salas y un total de 150 camas; y el destinado a las damas con solo 34, repartidas en dos salas. Para la atención de los pacientes se contaba con los médicos Casimiro Gonzáles (clínico) y José Redondo (cirujano) y el correspondiente servicio de enfermeros, boticarios, sangradores, topiqueros y barchilonas.

Patio interior del hospital de Guadalupe. Este nosocomio fue inaugurado el 8 de diciembre de 1865, en ceremonia apadrinada por el presidente Mariano Ignacio Prado. Estaba situado al fondo del Paseo Garibaldi, hoy avenida Dos de Mayo. (Foto: Album Perú 1900, de Fernando Garreaud).

Posteriormente sería levantado otro nosocomio con el mismo nombre, hacia el fondo del Paseo Garibaldi, cuya inauguración se realizó el 8 de diciembre de 1865. Era Director de Beneficiencia don Joaquín Soroa e Inspector del hospital el señor Martín Miangolarra, personajes vinculados a la vida del puerto. La ceremonia, apadrinada por el presidente de la república Mariano Ignacio Prado, empezó a las dos y media de la tarde y concluyó una hora después. En la noche, como parte del programa de festejos, hubo quema de castillos artificiales en la Plaza de la Independencia. El terreno donde se construyó el entonces moderno hospital, había estado destinado antes a cementerio afirma Rosendo Melo que *"llegaron a inhumarse ahí las víctimas del 22 de abril de 1857 "*. Este local -hechura de otra época, com amplios jardines, cercado con una reja de hierro en su frontera, con macizas columnas en los patios- era un momumento histórico y sin embargo no se conservó en el afán de prolongar la avenida Dos de Mayo. Tenía tradición y guardaba muchos recuerdos. Allí fueron conducidos los heridos del combate del 2 de mayo y los de la guerra del 79. Sometido a una conveniente refacción, podría haber servido de sede a las organizaciones de médicos del Callao.

En el hospital de Guadalupe trabajó en el siglo pasado el doctor Santiago Távara Renovales, médico del Huáscar que participó en el combate de Angamos con el almirante GRAU. De ese tiempo son también los destacados facultativos José Arnaez, limeño, graduado en San Fernando en 1862, con domicilio y consultorio en la calle del Comercio 174 (1ra. de Constitución); Mariano Nicolás Benavides, nacido en Arequipa en 1841, pero con ejercicio profesional en el puerto (1): el genovés Federico Dodero, miembro de la Sociedad de Medicina y de la Academia Libre de Medicina; José Rafael Fonseca, alcalde del Callao en dos ocasiones; cuyo consultorio quedaba en la calle de Lima (Saenz Peña) Nº 64; Mariano Rivero, que atendía en Libertad 516 y muchos otros, como el doctor Alberto Barton, quien en 1905, en su modesto laboratorio bacteriológico descubrió el germen causante de la "verruga peruana"

Tal fue el hospital de Guadalupe, que prestó invalorable servicio a la comunidad chalaca y que desapareció tras dejar una estela de recuerdos. En su época fue con el San Juan de Dios -inaugurado el domingo 7 de setiembre de 1873- lo mejor que tuvo el Callao para la atención de los enfermos.

(1) En 1904, a consecuencia del fallecimiento de su esposa, el doctor Benavides ingresó al convento de San Francisco, como lego novicio. Hubo gente que a través de los diarios se burló de su actitud.

El 31 de marzo de 1866 la escuadra de Su Majestad Católica en el Pacífico bombardeó el puerto de Valparaíso, como una medida de rigor, en el concepto del brigadier Casto Méndez Núñez por la ofensa de Chile contra España. Después de ese acto que fue duramente criticado por la prensa de todo el mundo, tomó rumbo al Callao con igual propósito. El Perú, en el concepto de un historiador español, era una de las repúblicas que más hostiles se habían mostrado a España. Había criticado duramente la anexión de Santo Domingo y la expedición a Méjico.

La flota extranjera estaba integrada por las siguientes naves:*"Numancia"*, *"Blanca"*,*"Resolución"*, *"Berenguela"*,*"Villa de Madrid"*, *"Almansa"* y *"Vencedora"*.

Debemos decir que el general San Román en noviembre de 1862 en su empeño de reducir las fuerzas del ejército, había desarticulado a una compañía de soldados de artillería que prestaba servicios en el Real Felipe. A pesar de todo se conservó una batería que estuvo en capacidad el 16 de abril de 1864 de mantener lejos de la bahía a la escuadra del almirante Luis H. Pinzón y evitar que se apresase a los buques de nuestra modesta escuadra. Era presidente el general Juan Antonio Pezet.

Para defender el Callao el general Mariano Ignacio Prado, en su calidad de gobernante, teniendo en cuenta que la escuadra había batido a los españoles en Abtao el 7 de febrero no llegaría a tiempo para combatir al enemigo, dispuso la ubicación de baterías en el litoral: la Independencia, la torre Junín y el reducto el Sol, en el sector norte. En el sur se formaron la Abtao, La Merced, Zepita, Santa Rosa, Pichincha, Maipú y el Cañon del Pueblo. Además se artillaron hasta donde fue posible a los vapores *"Tumbes"* *"Sachaca"* y *"Colón"*. asì como se ubicaron de la mejor forma a los monitores *"Loa"* y *"Victoria"*.

Méndez Núñez al amanecer del 2 de mayo hizo que circulase la siguiente proclama en todos los buques :

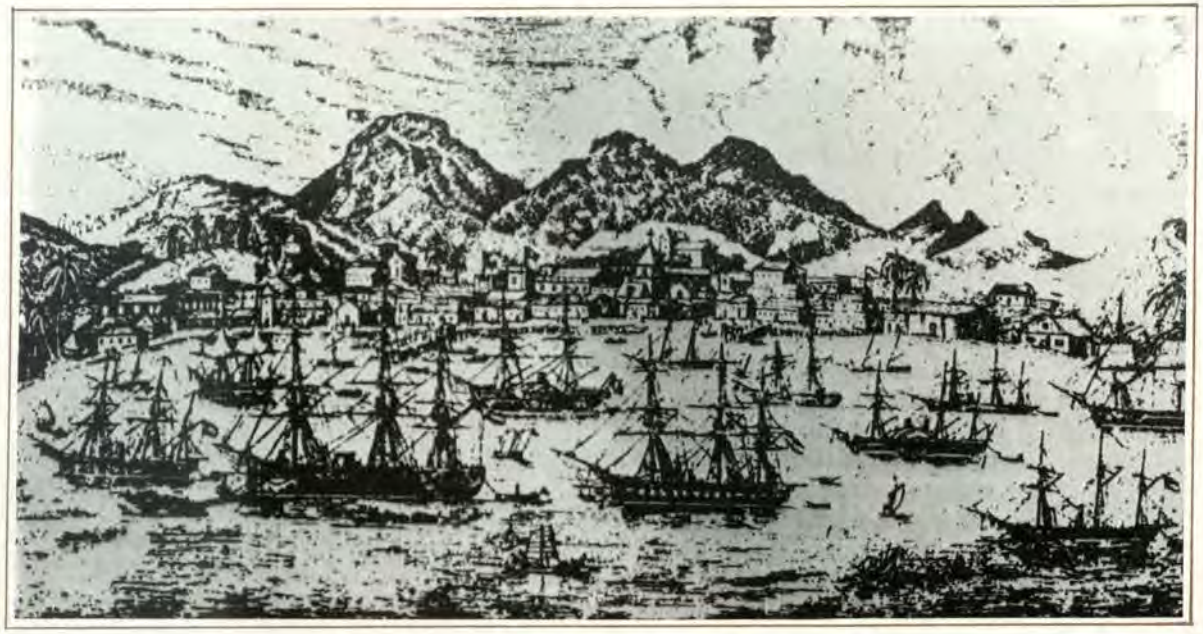
"Marineros y soldados: Después de una larga y cruda campaña, hoy se nos presenta la ocasión de cerrarla dignamente, castigando cual se merece la osadía y perfidia de un enemigo que nada ha dejado de poner en práctica para vilipendiar a nuestra querida España; a España , que hoy espera de nosotros que la venguemos dignamente. Un mismo deseo nos anima a todos, y yo no puedo dudar que, con vuestro valor, decisión y entusiasmo, lo veréis satisfecho, volviendo al seno de vuestras familias después de consignar una página de gloria en la historia de la marina moderna, dejando su honra a la altura que nuestra patria tiene derecho a esperar de nosotros. ¡Viva la reina!"

EL COMBATE DEL 2 DE MAYO.-

Con la gesta del 2 de mayo de 1866 se consolidó la independencia de las ex colonias de España. Vencida la escuadra del almirante Casto Méndez Núñez en el Callao, los hispanos enterraron sus muertos en la isla de San Lorenzo y soltaron amarras rumbo a Europa, vencidos militar y moralmente.

A las once y media la "*Numancia*" tocó zafarrancho de combate y veinte minutos después empezó el bombardeo.

Ya hemos señalado el emplazamiento de las baterías peruanas. Hay que agregar algo importante; las tropas venidas de Lima y otros pueblos, por orden de Mariano Ignacio Prado, fueron situadas en las cercanías del Callao, principalmente en la zona llamada de las Chacaritas, al mando de general Juan Buendía en previsión de un posible desembarco. La caballería fue ubicada en Bellavista. Los bomberos se situaron en las calles de la ciudad, a fin de estar cerca de la zona de combate, pero a la vez de alguna manera resguardados del fuego continuado de los buques hispanos.Prado usó el Castillo de la Independencia (Real Felipe) como Cuartel General, más apenas empezó el combate montó a caballo y recorrió cada una de las baterías.



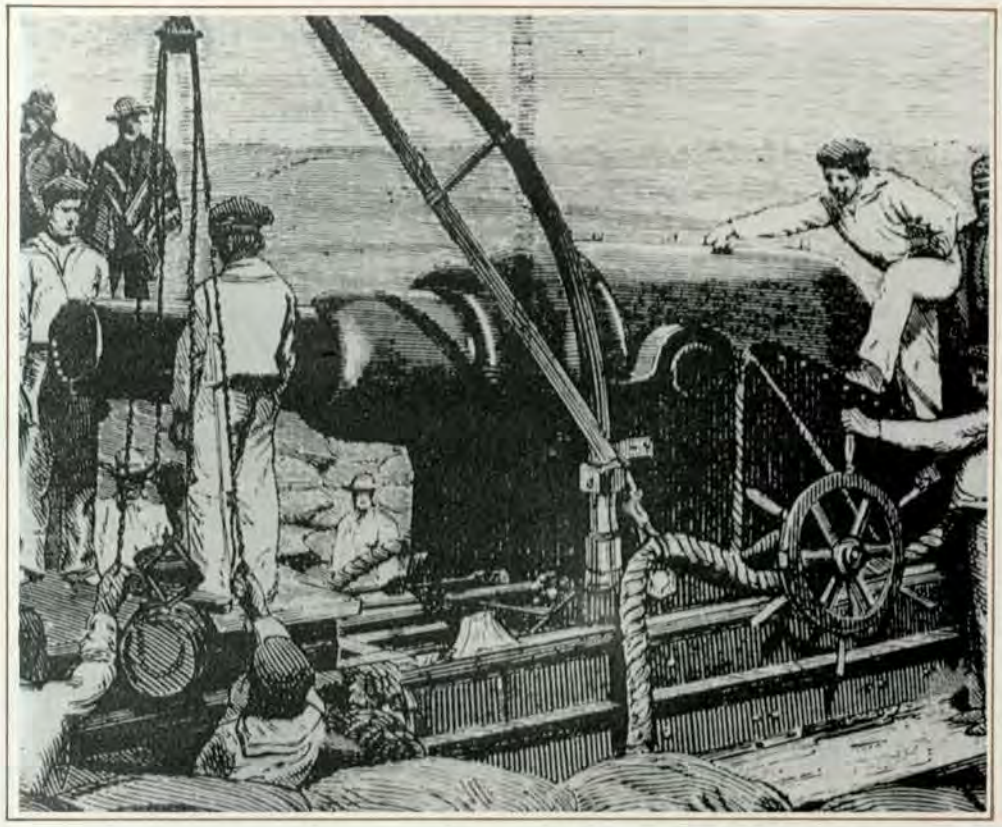
Escuadra de Méndez Núñez que participó en el combate del Callao en 1866, según un grabado de origen hispano.

Dice Carlos Dellepiane:"*Al iniciarse los fuegos, el cañon del Pueblo saltó de su cureña por deficiencia del montaje improvisado que tenía, pero el único proyectil que disparó tocó a la blindada «Numancia» sin ocasionar seria avería. A las 12 y 25, otro proyectil de grueso calibre tocó a la"Numancia"obligándola a virar para presentar los cañones de su otra banda, pero en ese momento un proyectil del "Loa" y otro disparado por los fuertes cayó sobre ella, hiriendo con un casco al almirante Méndez Núñez y haciendo que suspendiera el fuego por 15 minutos, mientras se llamaba a la fragata " Almanza"para que cooperara contra las baterías del sur cuyos certeros disparos comenzaban a producir desorden"*

Cerca de la 1 pm. se sintió una fuerte explosión en la Torre de la Merced que la destruyó y mató a varios de sus ocupantes, entre los que se encontraba el coronel José Gálvez, ministro de Guerra. El fuego, de una como de otra parte, continuó hasta las 4.50 de la tarde. en que la "Resolucion" cambió de rumbo para dirigirse a la isla de San Lorenzo, actitud que fue imitada por las demás naves. Allí repararon sus averias y enterraron a sus caídos en la lucha. En el lado peruano se contaron poco más de 200 bajas: 150 heridos y 65 muertos.

El 10 de mayo la escuadra de Méndez Núñez dejó la bahía del Callao y desapareció rumbo a España.

El corresponsal de "El Comercio" en el Callao dirigió un informe a su principal de Lima relacionado con los daños causados por el bombardeo en la ciudad. Decía:"*En la calle de Lima seis casas. En la de Constitución los almacenes de Bryce, Barabino, botica Inglesa, Librería Colville, fotografía Courret; en las cuadras que siguen al norte hay también varias paredes traspasadas. La hermosa casa del señor Valega, situada en la plaza de la Matriz, ha sido la que más averías ha recibido ... La casa del señor Allier, en la calle del Muelle ha recibido cinco grandes aberturas. En la misma calle se nota un destrozo en el balcón del hotel Francés y en la pared del frente hay dos grandes agujeros. Las habitaciones del cónsul inglés han recibido dos balazos. La casa del señor Conroy recibió seis balas de a 68. La del señor Petrio, en Chucuito, ha recibido doce...También la hermosa pila de la plaza de la Independencia tiene una quebradura. La estación del ferrocarril ha recibido tres averías de poca monta".*



Cañón Armstrong de avancarga con un carril que permitía el retroceso y una polea para levantar la munición. Durante el combate del 2 de mayo de 1866 la participación de la marina fue destacada, como se puede apreciar en este antiguo grabado.

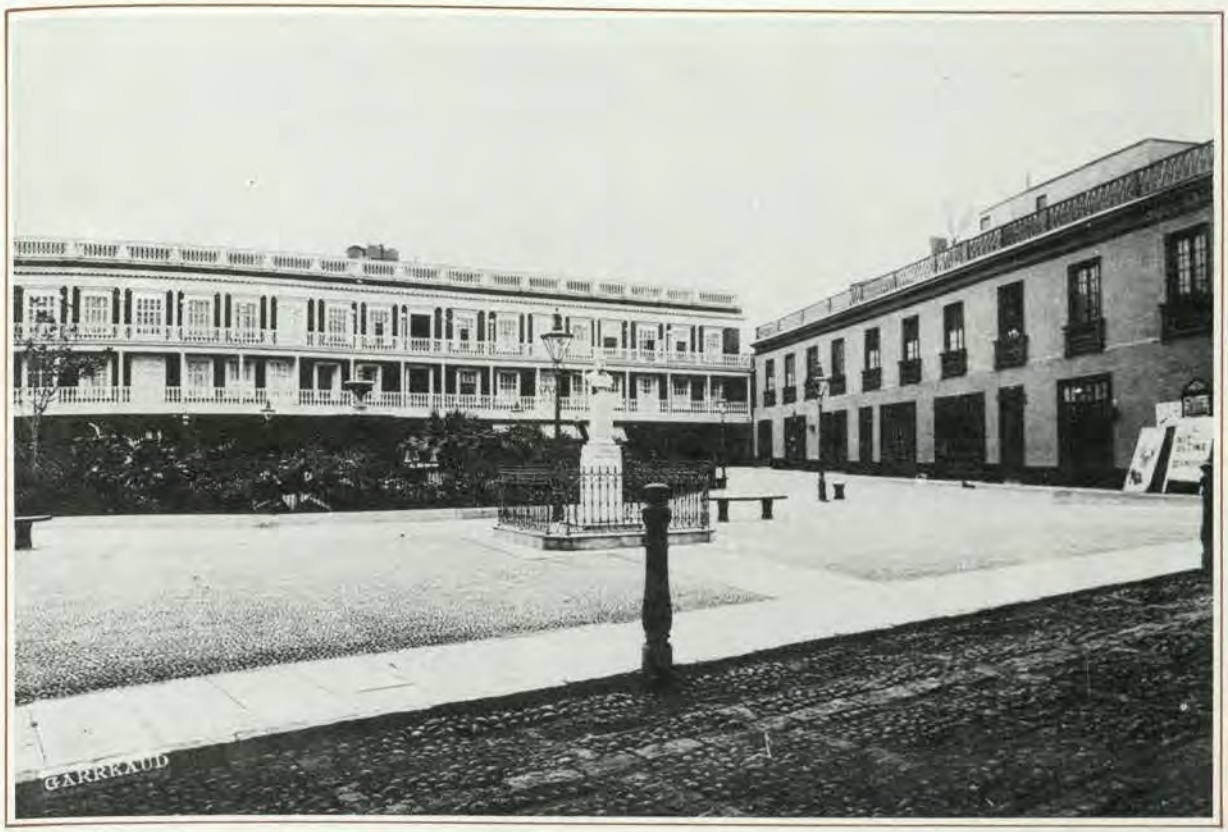
JOSE GALVEZ Y EL COMBATE DEL DOS DE MAYO.-

El 3 de mayo de 1866, un día después del triunfo en la bahía del Callao de las armas peruanas sobre la escuadra española de Casto Méndez Núñez, don José Siméon Tejeda, en nombre del gobierno dirigió una nota al Director de Hospitales doctor Manuel Daza en los siguientes términos:

«Proceda usted inmediatamente, en unión del doctor don Celso Bambarén a reconocer y verificar la identidad del cadáver que se encuentra depositado en la iglesia de Bellavista y que se asegura ser el del esclarecido ciudadano, Secretario de Estado en el despacho de Guerra y Marina doctor José Gálves, quien en los momentos del combate desapareció el día de ayer de una de las baterías de esta plaza, defendiendo el honor nacional». Y se agregaba: «*Después de formada la respectiva acta, se servirá remitirla a esta Secretaría»*.

De inmediato los citados profesionales se dirigieron a la parroquia en referencia a fin de proceder a la identificación de los restos. El informe que oportunamente se presentó es de enorme valor documental. Se expresaba que el Secretario de Guerra murió " *sin duda alguna por efectos de la combustión causada por el incendio de una cantidad de pólvora*" Señalábase:*"Las manos crispadas del cadáver están puestas hacia adelante, como en actitud de defenderse de un ataque"*.

Nada quedó al azar para los efectos del reconocimiento. Estuvieron presentes numerosos amigos y familiares, entre estos últimos «*el señor don José Gálvez hijo, los señores don pedro Gálvez y don Manuel N. Gálvez, hermanos, y el señor don José Manuel Moreno, cuñado*». Ellos, y lo mismo Pedro José Villanueva, Reynaldo Chacaltana y Augusto Althaus, manifestaron que correspondían al ilustre personaje. Se adoptaron todas las precauciones,teniéndose en cuenta que las facciones del occiso estaban «*medianamente carbonizadas*».



Plaza Gálvez con el busto al héroe del 2 de mayo de 1866. Después sería levantado un monumento a su memoria. Obsérvese la armonía de la arquitectura, los faroles a gas y el empedrado de la calzada. (Foto: Album Perú 1900, de Fernando Garreaud).

Leamos este párrafo de gran interés:» *El señor doctor Augusto Althaus declara asimismo, que este cadáver había sido traído a presencia suya de la torre o fortificación llamada de La Merced, en la cual murió el señor Gálvez, haciendo fuego sobre la escuadra española,. según el público testimonio y el esencial de don Reynaldo Chacaltana y de don Eulogio Quiñones, que acompañaban a aquél en el momento en que tuvo lugar la explosión y que presenciaron el estrago que esta hizo. El mismo señor Althaus presentó un cuello de chaleco bordado, que arrancó del cadáver para testificar la identidad de la persona, y un cordón de la orden de San Francisco que pertenecieron a dicho señor Gálvez, siendo él el único entre los defensores de la Torre de La Merced que tenía el primer distintivo por testificación de los que lo acompañaban; estando averiguado respecto del segundo que le fue entregado días antes del combate con las fuerzas españolas por una persona de su familia»*

Todo se agotó para cumplir con la dolorosa tarea que le habían encomendado a los doctores Bambarán y Daza. Se llamó incluso al doméstico que servía personalmemte a Gálvez para que reconociese la ropa del infortunado pólítico, y se comprobó por personas allegadas a Gálvez si eran o no las planchas de oro de sus dientes pertenecientes a él. No habiendo ninguna duda con relación al cadáver, «*convinieron las comisiones en declarar como declaran - dice el informe o acta final - que el cadáver que se les ha mandado reconocer es el del señor Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, doctor don José Gálvez. En fe de lo cual firmaron la presente acta en la iglesia del pueblo de Bellavista a los tres días del mes de mayo de 1866. **Manuel Daza, Celso Bambarén.***

EN LIMA.-

El cadáver de Gálvez fue trasladado a Lima en la noche del 6 de mayo , es decir, tres días después de su reconocimiento. la capilla ardiente fue preparada en el Salón de Sesiones del Congreso, hacia donde fue llevado el féretro desde la estación de Desamparados. A fin de ser objetivos, dejemos al corresponsal de «El Comercio» de aquel año que nos narre lo que sucedió:

«Arrastraba el duelo el nuevo Ministro de Guerra general Bustamante, las cintas del ataúd fueron tomadas en Bellavista por los generales Echenique, Castillo, Freyre y Cisneros. Los cuatro Secretario s de estado y el general La Puerta lo recibieron en la estación del ferrocarril. El cuerpo de bomberos de Lima llevo el ataúd en hombros que alumbraba con centenares de hachones encendidos el acongojado semblante de todos los circunstantes».

Dos días despúes se llevó a cabo la inhumaciópn del ilustre difunto.

GUERRA DEL PACIFICO

Donativos para la Guerra del Perú con Chile, calculados por año.

Bancos.....,...S.	1.000,000
Concejo Departl. de Lima....	180,000
Id. Provincial id.....	180,000
Concejo Departl. del Callao	150,000
Id. Provincial id.....	120,000
Id. Provincial de Arequipa...	120,000
Colonia china (billetes).....	200,000
M. Porras.....	66,000
C. Pflucker.....	60,000
Beneficencia del Callao.....	60,000
J. y F. Bresiani.....	24,000
Facultad de Medicina.....	24,000
A. Cabada.....	20,000
W. Venegas.....	6,000
N. Castro de la Granda.....	1,055
M. Portal.....	500
A. y Tenaud por todo.....	20,000
P. J. Zavala valor ofrecido...	50,000
M. Alvarez, sueldos.....	4,000
Empleados del Mrio. de Jcia.	12,000
Id. Pref.ª y Subtª. de Lima	6,000
Id. Muelle Dársena.....	15,600
Id. Concejo P. de Lima.....	13,360
Id. id. Departamental id.....	7,200
Id. Ministerio de Hacienda...	24,000
Id. Banco nacional del Perú	7,800
Id. C.ª Inglesa de vapores...	6,000
Id. Aduana del Callao.....	120,000
Id. Prefectura id.....	3,000
Id. Caja fiscal.....	4,000
Sociedad de Beneficencia id.	1,200
Vocal Mariátegui.....	1,000

LA GUERRA DEL PACIFICO

La presencia de los chalacos en la Guerra del Pacífico se puso de manifiesto, principalmente, a través de los batallones "Guarnición de Marina", al mando del capitán de navío Juan Fanning, y del "Guardia Chalaca", que estuvo al frente de otro hombre de mar, el capitán de fragata Carlos Arrieta. También actuaron en la columna "Constitución" que formó Leopoldo Flores Guerra y en el batallón "Callao". Un número elevado de estos defensores de la patria sucumbió en la batalla de Miraflores el 15 de enero de 1881.

El Callao, sin el "Huascar" capturado por los chilenos en Angamos, y la "Independencia" perdida en el desastre de Punta Gruesa,quedó prácticamemnte sin defensa por que nuestra modesta flota naval no estaba en capacidad de enfrentars a los buques enemigos.

Las instituciones chalacas colaboraron también, en el aspecto económico, para solventar los gastos de la Guerra del Pacífico. En esta nota, aparecida en "El Comercio" de 1879 se comprueba nuestra afirmación.

Y el Callao sufrió el bloqueo desde el 10 de abril de 1880. con todo lo que esto implicaba: el cañoneo de la dársena y de la ciudad, el temor a un inesperado desembarco y la escasa probabilidad de poder repelerlos. La defensa costera, que se había improvisado, no era ningún testimonio de garantía; y por esa razón se dio el caso que modestas lanchas sin capacidad de fuego hicieran en ese año 1880, incursiones hacia la flota bloqueadora en el desesperado intento de mellarlas de alguna manera. Se recuerdan los nombres de la "Independencia", "Urcos" y "Arno".

El 25 de mayo el teniente 2do. de la armada peruana José Gálvez Moreno se enfrentó con su lancha "Independencia" a las torpederas "Janaqueo" y "Guacolda". Ni el cañón ni la ametralladora de su nave funcionaron en el instante preciso que más necesitada de esas armas, y para evitar el abordaje y la subsecuente detención tanto de él como de sus hombres, prendió una mecha a un torpedo, lo levantó con la ayuda del practicante de medicina Manuel Ugarte y la arrojó a la "Janaqueo". Para acelerar la explosión disparó dos tiros de revólver al artefacto bélico. El resultado fue el hundimiento de la «Janaqueo» y el de su propia embarcación. El herido, logró con el tiempo reponerse y salvar la vida; pero tres de sus hombres sucumbieron: San Martín, guardiamarina, Ugarte, de quien ya se ha hablado, y el timonel Andrés Gouden.

El maquinista Pedro Luis Storace, de la "Urcos", en un enfrentamiento de su nave con fuerzas chilenas fue herido en un combate cerca a la isla de San Lorenzo. la mala suerte hizo que cayera al mar y fuese imposible prestarle ayuda para salvarlo.

El Cirujano Mayor del Huáscar vivió durante muchos años en el Callao. Se identificó con la comunidad porteña y cuando falleció sus restos fueron enviados al cementerio de Baquíjano. Actualmente se encuentran en la Cripta de los Héroes.

Caìda Lima en poder de los chilenos en enero de 1881, el prefecto del Callao capitán de navío Luis germán Astete recibió la orden del secretario de marina comandante Manuel Villar de echar a pique los buques peruanos que aún se mantenían a flote, a fin de evitar que fuesen utilizados por el enemigo. También se inutilizó la artillería

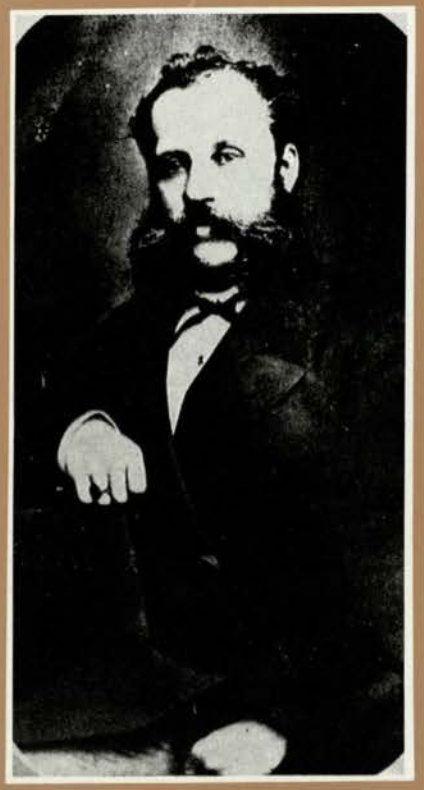
LOS RICHARDSON

Los chalacos pelearon en Arica como artilleros, integraron las guarniciones de las unidades navales como soldados, y en calidad de tripulantes actuaron a bordo del "*Huáscar*" y de la no menos gloriosa corbeta "*Unión*" en toda la campaña marítima; después cerraron filas en los batallones "*Callao*", "*Guarnición de Marina*", "*Guardia Chalaca*" y otros, como vamos a comprobar, y marcharon hacia los campos de San Juan y Miraflores. Casi todos murieron, unos aniquilados por las balas y otros devorados por la gangrena.

De aquella gente porteña, cuyo nombre se pierde en el olvido, es necesario recordar a los hermanos Eduardo y Carlos Richardson, componentes de una sólida familia de diez hermanos entre hombres y mujeres.

Fueron hijos de Lucio Hantel Richardson, inglés de Liverpool, y de Juana Dañino, cuyos padres, afincados en el Callao, contribuyeron con su trabajo, como otros italianos de su época, al progreso del puerto.

Eduardo Richardson combatió en San Juan y más tarde en Miraflores, donde murió; era capitán provisional o "*temporero*" de la 6° compañía del batallón "*Cazadores de Junín*" N°89 y vistió el uniforme después de haber recibido instrucción acelerada sobre el arte de la guerra.



Carlos Richardson formó parte de la Columna Naval de Iquique, con el grado de teniente coronel que le concedió Mariano Ignacio Prado. Fue gerente de una compañía salitrera. Su hermano Eduardo también combatió.

Su hermano, en cambio, tenía experiencia. Catalina Calderón Dañino -esposa de Carlos Richardson- dijo que prestó servicios *"siempre que fue llamado por el gobierno como hombre de orden a sostener las instituciones nacionales"*. El 8 de mayo de 1879 Mariano Ignacio Prado le extendió el despacho de teniente coronel con el grado de coronel de la Guardia Nacional, en mérito a su *"patriotismo y aptitudes"*.

A la vez fue nombrado jefe de la Columna Naval de Iquique, donde era gerente de una compañía salitrera. Parece haber sido persona de cierta capacidad económica.

En Lima, mientras tanto, los discursos desafiantes en las plazuelas y la carencia de ponderación en las informaciones de casi todos los diarios, habían hecho forjar en el pueblo la idea de poderío. *¡Qué diferente era, sin embargo, la realidad! No teníamos nada: ni buques en buenas condiciones, ni cañones, ni fusiles, ni municiones, ni dinero!.*

Cuando Carlos Richardson volvió a la capital, con la experiencia del sur, comprobó lo que él ya presentía, que el final iba a llegar pronto. Y llegó, en Miraflores, cuando integrado en la 1° compañía del batallón N°2 de la Reserva, esperó a pie firme el ataque enemigo.

GREGORIO N. DEL REAL

Durante la defensa de Lima en 1881 tuvo a su cargo el hospital de sangre de Santa Sofía, local que aún existe en la Avenida Grau. A fines del año siguiente, el 30 de octubre, los chilenos lo incluyeron en el tercer cupo, tributo o contribución, términos usados por ellos. Sin tantos eufemismos podemos denominarlo robo. Otros personajes que figuraban en la lista para cancelar, a las buenas o a las malas lo que la autoridad chilena había determinado, fueron Luis Benjamín Cisneros, Juan Corrales Melgar, Manuel Odriozola y Manuel Marcos Salazar.

Gregorio Real o del Real, médico de profesión, nació en el Callao en 1830, no era rico aunque poseía sí algunos bienes. Pero no quiso pagar los dos mil soles que le imponían y fue tomado preso y enviado a Chillán, donde murió en 1883 a causa de una violenta pulmonía. Igual destino corrió su amigo el coronel Viviano Gómez Silva.

En el puerto se había distinguido como alcalde de 1869 a 1872; a él se debió la proyección del mercado, de la iglesia matriz y la reconstrucción urbana de Bellavista, que desde los lejanos años de la Independencia había quedado casi destruida.

Sus restos fueron traídos y enterrados en el cementerio de Baquíjano el 30 de setiembre de 1884, después de haberse realizado el oficio fúnebre. Los diarios "El Callao" y "El Comercio" comentaron el hecho; este dijo al señalar la presencia de los amigos del extinto, que acompañaban sus restos: *"También estaba allí el señor Juan Corrales Melgar, el compañero del destierro en cuyas manos exhaló el Señor Real su último suspiro".*

Fue casado con Juana Gómez Miró. Sus hijas -Mercedes Real Gómez de Mutti y María Luisa Real de Gómez de Hübner- reclamarían después el goce de su herencia, constituida por propiedades urbanas situadas en las calles de Guise, Loreto, Méjico, Constitución, Junín, Zepita y Moquegua. Además Gregorio N. del Real había dejado terrenos en Bellavista y "*en las Chacaritas*". Y un rancho de dos departamentos en La Punta en la calle Vigil N°6. Toda la documentación se encuentra en el protocolo 103 del notario Juan Ignacio Bernizon.

MANUEL ARELLANO

Combatió el 15 de enero de 1881 en los reductos de Miraflores como integrante del batallón N°4 de la Reserva, que mandaba el coronel temporal Dionisio Derteano. Jefe inmediato de Arellano fue Ramón Ribeyro.

El batallón N°4 estaba compuesto por trescientos hombres, todos muy patriotas y entusiastas, pero en su mayoría sin práctica de tiro; desde que lo formaron *"sólo hizo dos ejercicios de fuego"*, recordaría el diario "El Callao" en su edición extraordinaria del 15 de enero de 1884. El reducto donde se posesionaron días antes de entrar en combate carecía de parapetos y en algunos casos las zanjas era necesario ahondarlas. Esto obligó a un grupo de ciudadanos -Elías Mujica, Ricardo Rossel, José Albarracín y Juan Dionisio Derteano- a contratar los servicios de cuadrillas de chinos para continuar la obra. De esa forma se salvaron muchas vidas.

Manuel Arellano era uno de los pocos hombres con experiencia castrense. Estuvo en el «Huáscar» en toda la campaña naval. Al regresar de San Bernardo (Chile) donde permaneció en calidad de prisionero, continuó su vida militar. Había sido capitán de la columna Constitución que hacía servicios de guarniciones -infantería de marina- en los buques de la flota naval. Pero recibió su ascenso a capitán efectivo el 21 de octubre de 1879- trece días después de Angamos- y con ese grado sucumbió en Miraflores. En 1866 se había casado en la iglesia de San Francisco de Paita con una muchacha del lugar llamada Petronila León. Todos sus hijos fueron bautizados en el Callao.

Artillero Adolfo King, héroe del Morro de Arica. Sus jefes inmediatos fueron Juan Guillermo More y el capitán de corbeta Manuel Ignacio Espinoza. Tuvo el grado de capitán.

Arellano no fue sepultado en el cuartel destinado a las víctimas de la guerra, quizá porque su cadáver no pudo ser hallado. Pero su busto figura en el monumento al Almirante Grau, que pudo hacer realidad gracias al impulso del médico iqueño Hermógenes Maúrtua.

EL CAPITAN DE ARTILLERIA ADOLFO KING

Adolfo King Loane nació el 31 de enero de1841 en el Callao y al correr de los años, con ocasión de la Guerra del Pacífico combatiría en Arica hasta inmolarse con la guarnición heroíca al lado de Bolognesi, de More, de Ugarte, de tantos otros que el tiempo transformó en figuras paradigmáticas, casi legendarias.

En una entrevista concedida por su viuda María Vidal Gómez a la revista «El Perú Ilustrado» el 19 de julio de 1890, dio importantes datos biográficos sobre el héroe chalaco. Dijo que sus primeros estudios los hizo en el colegio dirigido por Roque Unzueta, y que después pasó al plantel de enseñanza particular que conducía Jacobo López de Castilla. Para ganarse la vida se dedicó al comercio.

Del expediente de montepío iniciado en 1880 por la viuda, surgen también valiosos informes. Participó en el combate de Abtao (07.02.1866) a bordo de la fragata «Apurímac» como amanuense. En 1872, durante el gobierno de Manuel Pardo fue nombrado capitán de la 1° compañía del batallón N°2 de la Guardia Nacional en el primer puerto. En Arica -con igual grado y en la especialidad de artillería- peleó junto con el Capitán de Navío Juan Guillermo More y del Capitán de Corbeta Manuel Ignacio Espinoza. A ese lugar había viajado consciente de su deber, con un contingente heterogéneo de trabajadores marítimos y servidores de establecimientos comerciales. En Lima, sin embargo, felices en su **áurea mediocritas**, muchos hacían la guerra con discursos pomposos y con vanas promesas; y ya se había producido los desastres de San Francisco y el Alto de la Alianza.

Consumada la victoria por los atacantes, los cadáveres permanecieron durante varios días al sol; algunos, como en el caso de King y otros oficiales y soldados, tuvieron la suerte de ser inhumanos por amigos y conocidos; pero la mayoría fue arrojada al mar desde la cumbre del Morro.

Los restos de Adolfo King debidamente identificados llegaron al Callao el 13 de julio de 1890 a bordo de la cañonera "Lima". Más de esa ceremonia se hará referencia en otras páginas de este álbum. La señora María Vidal, su esposa, sobrevivió al héroe hasta el 10 de setiembre de 1910.

PEDRO RUIZ GALLO

El teniente-coronel Pedro Ruiz Gallo falleció el 24 de abril de 1880, cuando manipulaba un torpedo de su propia invención. El fatal accidente se produjo en su casa-taller de las calles Méjico y Sucre, a las 12 m., truncando una vida joven de gran calidad técnica que sólo había tenido como norte el progreso del Perú. Una de las personalidades de la época, que suscribió una sentida nota necrológica a la memoria de Ruiz Gallo, fue el brillante médico José Casimiro Ulloa, en el diario "La Patria".

Este es el reloj que construyó Pedro Ruiz Gallo y que fue exhibido en el Palacio de la Exposición. Marcaba las horas, los días de la semana, el mes y hasta el siglo en que se vivía. Una de sus más señaladas características era que tocaba el Himno Nacional. Los chilenos durante la ocupación de Lima en enero de 1881 se lo llevaron a Santiago, pero como oportunamente se le habían quitado algunas piezas de nada les sirvió.

Estaría demás describir su famoso reloj, que estuvo en el Parque de la Exposición desde el 6 de diciembre de 1870 hasta que los chilenos se lo llevaron a su país, después de la ocupación de Lima en la Guerra del Pacífico. Todos conocen esa historia, aunque muy pocos se ha divulgado que fue un personaje multifacético. Pintor, músico, dibujante, inventor.

Nacido en Eten, entre 1837 y 1838, perdió a sus padres - Pedro Manuel Ruiz y Julia Gallo siendo muy joven, casi un niño, y si bien encontró la cariñosa acogida de su tío, el obispo de Amazonas monseñor Pedro Ruiz, tuvo que luchar mucho para abrirse camino. En 1854 descubrió una vacuna contra la viruela, enfermedad que en esos años hacía estragos en el departamento de Amazonas. Por su humanitaria labor en este campo fue ascendido a mayor graduado.

En un valioso estudio sobre tan singular figura del que es autor Emilio G. Armero, se menciona que Ruiz *"perfeccionó la construcción del Copólogo, de la Vihuela Sinfónica y de la Vihuela Armónica"*. Fueron, dice, exhibidas en la Exposición de Industrias del año 1872. ¿El premio? Quinientos Soles.

Fue, también, concertista de violín y arriesgado explorador. En 1864 efectuó una expedición a la selva y llegó hasta el Pongo de Manseriche a pesar de no contar, como ahora, con medios apropiados para combatir las enfermedades del trópico. De esa marcha inverosímil quedó una importante memoria que se perdió al producirse el incendio de su casa en 1880.

Mala suerte la de este sobresaliente servidor de la patria. Hombre excepcional por su especial capacidad creadora, el Congreso le ofreció veinte mil soles por haber construído su original reloj, que no sólo marcaba las horas, sino también señalaba los días de la semana, el mes, los años e incluso los siglos. Además de eso las fases del sol y de la luna y lo que llamaba la atención de niños y mayores: solía dejar escuchar el himno nacional. Un minucioso relato sobre el tema se encuentra en el folleto **Reloj para Lima**, hoy una rareza bibliográfica, que escribió Ruiz para dar a conocer su invento. En cuanto al dinero prometido, todo quedó en palabras porque nunca llegó a su poder.

Hizo estudios sobre navegación aérea y le dijo que iba a contar con un subsidio de cuarenta mil soles, aprobado en la Cámara de Diputados y nunca en la de Senadores. Esto sucedía en 1874. *¿Qué posibilidad se perdió al no habérsele brindado apoyo oportuno? ¿Se truncó una brillante idea?.*

Nunca vio compensados sus sacrificios. O al menos en la medida que le correspondía. Incluso todos hemos exagerado al hablar de la casa-taller de Pedro Ruiz en el Callao, donde encontró la muerte. Era modesta, y allí vivió pobremente; desaparecido él, lo que fue su vivienda y su centro de trabajo se transformó en carbonería.

Quizá interese leer su partida de defunción, que en nuestro concepto es muy importante. Se encuentra en la Iglesia Matriz, libro 9, folio 52, del año 1880, y dice:

"Ante mí, el Teniente de cura de la Santa Iglesia Parroquial de San Simón y San Judas Tadeo del Callao. a los veinticinco días del mes de abril del año de mil ochocientos ochenta, se presentó M. Salazar por orden del Señor Prefecto, vecino de esta ciudad, participando el fallecimiento de don Pedro Ruiz Gallo, que vivía en la calle de Montezuma número 46, de la ciudad del Callao, natural de Paita, residente en el Callao, de edad de cuarentiseis años, de raza blanca, estado civil casado, profesión militar, muerto en explosión de torpedos. No hizo testamento antes. De todo lo cual certificado en el lugar y fecha indicados, habiendo sido testigos Agustín Ponce y Eusebio Montoya".

¿Se infiere de este documento que su taller estaba en la calle de Méjico con Sucre y su domicilio a pocas cuadras, en Montezuma? Enterrado en un modesto nicho, en Baquíjano, fue después trasladado a la Cripta de los Héroes.

ASPECTOS CULTURALES Y EDUCATIVOS

El Periodismo del XIX
Educadores
El Colegio Dos de de Mayo
La bohemia Chalaca de 1884
Ricardo Palma
Teatros

PERIODISMO DEL XIX

En el Callao se ejerció el periodismo desde los albores de la república. "El Depositario", por ejemplo, data de 1823 pero sólo desde el 25 de agosto de 1824 es rubricado en este puerto por su director, que fue el español Gaspar Rico y Angulo. En sus hojas se lanzaron los más duros ataques contra todo aquello que representara estar contra el poder español

Realistas fueron también "*El Desengaño* " (1824-1825) y "*El Triunfo del Callao* ",(1824-1825). El primero de cuatro páginas de 31 x 22 cms., impreso por Guillermo del Río y el segundo de 28 cm. x 14 cm., editado en el taller San Jacinto de José Masías. "*El Triunfo del Callao* " tuvo como redactor responsable al cura Santiago O'Phelan y como colaborador a Juan Félix de Berindoaga, vizconde de San Donás, quien terminaría por ser fusilado por orden de Bolívar.

Años después circuló "*El Redactor*", un eventual que emergió el 16 de enero de 1834. Su edición estaba a cargo de Eusebio Aranda. Era orbegosista. Del mismo año es "*El Playero*", antigamarrano, de lenguaje violento, como testimonio del clima de descomposición y desconcierto de aquellos años. Cada ejemplar constaba de una hoja (dos páginas) de 26 x 18 cm. y era compuesto en la imprenta de Prudencio Pedraza. "El Playero" se vendía en el Callao "*en el almacén del señor Romero»"*

EL PLAYERO.

Este periodico será eventual. En Lima en la tienda del señor Dorado, y en este puerto en el almacen del señor Romero se venderán los números sueltos; y tambien se recibirán suscriciones por el precio de cuatro reales por cada diez números pagados con anticipacion. Los suscritores recibirán los ejemplares en dichos puestos. Se insertarán los articulos remitidos que firmados por persona conocida sean dirijidos á los Editores del Playero en la imprenta de Prudencio Pedraza.

Los nombres de los firmados serán escrupulosamente sijilados, á menos que ocurriere intervencion judicial.

BIBLIOTECA NACIONAL LIMA-PERU

N.º 4 CALLAO: MIERCOLES 29 DE ENERO DE 1834. *Medio]*

EL PLAYERO.

Estamos leyendo los números 7 y 8 del despreciable Conciliador, y en ellos estamos leyendo el proceso de los insignes mal-hechores Manuel del Rio, Lucas Pellicer, Bernardo Escudero, Diego Lopez, Agustin Yzquieta y el prostituido y relajado José Maria Pando, cómplices ausiliares y ministros de los principales asesinos de la patria el éstúpido Bermudez, y el cobarde Gamarra. La relacion nominal de estos malvados ecsita el odio de los pueblos, el castigo de la justicia, y la ecsecracion del jénero humano. Estos monstruos que á nombre del ejército, se han revelado contra la libertad nacional, son unos forajidos que han desolado la república, unas fieras hambrientas que han destrozado la patria, y de que todo hombre esforzado debe purgar el suelo peruano. Los crimenes que á nuestra vista han cometido estos vandalos, son tan innumerables que para descubrirlos, y determinarlos necesitamos formar un nuevo diccionario.

Principiaremos por la A, y en ella encontraremos á "Agustin Gamarra" primer bandolero, salteador capataz de las libertades patrias; el corrido cobardemente en la Macacona, el inepto recluta disperso y destruido por una corneta en Sica Sica, el vil invasor de la república de Bolivia, el traidor que vendió al ejército peruano en Saraguro, el que cubrió de infamia á la patria en los campos del Portete; el asesino del ilustre La-mar; el amarrador de los vice-presidentes Baquijano y La-Fuente, el que proscribió al presidente del senado; el verdugo de Castilla, Soffia, Iguain, Salaverry, Rios, Uriarte, y de todo buen peruano, el violador perenne de la constitucion; el traspasador del poder lejislativo y judicial; el asesino del capitan Rosell, de Neigreiros Rasas, Cocido Lebano, Bermudez, Delgao, y otra infinidad de victimas inocentes que hizo degollar bajo un consejo de guerra que formó de sus satélites para bañarse en la sangre peruana arbitrariamente; el que conspiró el año 20 contra el ejercito español por cubrir sus rapiñas, el que conspiró en 823 contra el congreso, el que conspiró el año 29 contra el virtuoso La-mar; el alevoso que conspiró contra el presidente Orbegoso el año presente; el que disolvió á bayonetazos la convencion; y últimamente al famoso sedicioso gran Mariscal Agustin Gamarra, cuyo titulo le cuesta al Perú mas de cuatro millones de pesos, mas de cuatro mil peruanos que ha degollado su impericia y rebeldia, y un mar de lágrimas á la república de Bolivia: el mujeril y tolerante de los extravios lúbricos de una mujer, el abominable ambicioso que á fuerza de delitos ha desolado el Perú.

Ha aqui el fiel retrato del patriarca de la perfidia, el jeneral Gamarra, he aqui el heroe de los escritores mercenarios del Conciliador, Miscelanea, Mercurio Oliva, y la Verdad, he aqui el ambicioso ignorante que osó con cuatro bayonetas y las narcóticas plumas de Mora, Pando, Rio Pellicer y demas, titularse un dia emperador del Perú presentandose en el proscenio del mundo civilizado con el andrajoso ropaje de primer sepulturero de la libertad legal. ¿Y este miserable autómato, sin frente sin valor, sin opinion, este arlequin desairado de la sociedad, es el que se atrevió á saltear las instituciones patrias, á trastornar la república, y á dispersar la asamblea convencional? ¿Este ranchero asqueroso sin coton y sin pañales, es el maromero incensato que colocando en la cuerda de la rebelion á su payaso el mentecato Bermudez ha tenido atrevimiento de iniciarlo jefe supremo de la república, y seduciendo una parte del ejército, se ha propuesto en su delirio destrozar nuestras leyes y cancelar la constitucion? Quitenlo de nuestros ojos....¡Este natural obscuro desde su cuna hasta su tumba, habitante en otro tiempo de un sombrio hospital [San Juan, de Dios] es el que dirá el Conciliador que nos tiene reclusos en el Callao? ¡Reclusos en el Callao los defensores heróicos de la lebertad! ¡Pobres imbéciles! Rio, Escudero, Pando, Miranda, Pellicer &c ya se os aprocsima vuestra ruina que no hay remedio; preparaos pues á evitarla, tejiendo nuevas patrañas, recordad aquellas de que se armó el corchete de Bascuñan cuando se quedó con los españoles el año 21; decid que permanecisteis al lado del sedicioso Gamarra por ser útiles á la patria, que estabais de acuerdo con los editores del Playero que os comunicabais con los hombres mas respetables de nuestro ejército; que trabajabais de continuo en hacer pasar á nuestras filas ciudadanos y soldados, que leiais nuestros escritos, que repartiais nuestras proclamas, que deseabais intencionalmente la muerte al pañampan Bermudez, al afeminado Allende, al hipócrita Mercedes Castaneda, al candido jeneral Zalazar, al mentiroso jeneral Cortes, el jeneral de San Andres, Elespuru, al valiente decrépito y paciente teniente coronel Jaymico Elizalde apuntador de la ropa parroz de S. E y jactaos despues de haber sido los verdaderos defensores de la patria.

"El Playero", periódico eventual editado para combatir al mariscal Agustín Gamarra, empleó un vocabulario feroz, testimonio del clima de descomposición y desconcierto de aquellos años.

EL CHALACO.

PERIÓDICO POPULAR, POLÍTICO Y COMERCIAL.

Callao, Sábado 16 de Febrero de 1861.

JOSEPHSON & NEWMAN

BOTICA Y DROGUERIA NUEVA

FOLLETIN.

Situémonos en la primera década de la segunda mitad del siglo XIX. ¿Qué decir de "*El Chalaco* ", periódico de auténtico sabor porteño que se imprimía en la calle de Pescadores N° 128? Trimestral al principio -salía los martes, jueves y sábado-, desde el 2 de abril de 1861 se convirtió en diario. La colección de la Biblioteca Nacional no es completa. "*El Chalaco* " tenía avisos económicos en la primera página, concebidos al estilo de su tiempo, sin impacto; información de carácter general, la infaltable lista de vapores para el litoral y el extranjero, con el nombre de los capitanes que los mandaban; y el horario de salida de trenes hacia la capital. En sus páginas interiores se comentaba la vida diaria de la ciudad y se daba noticias de la capital; los hechos policiales merecieron también ser interpretados en lo que ahora llamaríamos columna especializada.

El 2 de abril de 1861 emergió "*El Amigo del Pueblo* ", trabajado en la imprenta de Esteban Dañino, de la calle del Peligro N° 1034. Recibía suscripciones en la cigarrería de Leopoldo Freyman, en el almacén de útiles de escritorio de mister Colville y en el mismo taller; en Lima, en los establecimientos de los señores Emilio Prugue y Midroit, de la calla Plateros, y en la casa de los artículos musicales de D.I. Ricordio. Tenía cuatro páginas y este subtítulo:Periódico Universal. Era bisemanario y, como "*El Chalaco* ", contiene abundante información sobre el Callao de ese momento.

"El Chalaco" fue otro de los grandes periódicos que se editaron en nuestro puerto en el siglo pasado. Primero salía tres veces a la semana, pero al correr del tiempo se convirtió en diario.

El Porvenir.

Año VII. — N.° 1733. Callao, Martes 14 de Noviembre de 1871. Numeracion 1 Sol 36 Cts.

AVISOS MARITIMOS.

VAPORES.

Linea semi-mensual entre el Callao y Valparaiso.

Movimiento de vapores EN EL CALLAO. NOVIEMBRE DE 1871.

Nacimientos.

GRAN SURTIDO DE PIGURAS.

Compañia Inglesa de Vapores EN EL PACIFICO.

AVISO IMPORTANTE.

Compañia de VAPORES—CORREOS TRANSCONTINENTALES.

LINEA DE LAS INDIAS OCCIDENTALES.

Ocupacion.

Beneficencia.

JUZGADOS JUDICIALES.

Vapores para Panamá.

Vapores para Guayaquil.

Vapores para Lambayeque.

Vapores para Pacasmayo.

Vapores para Pisco.

IMPORTANTE AL COMERCIO.

AVISOS DIVERSOS.

PAPEL DE IMPRENTA.

Juguetes para niños y UN SURTIDO COMPLETO DE UTILES DE ESCRITORIO

No trasponen.

FERRO-CARRILES.

Importante A LOS PROPIETARIOS DEL CALLAO.

Llegamos a "*EL Heraldo Masónico*» " semanario de cuatro páginas que se editaba en la imprenta "El Chalaco", de Gómez y Aparicio, calle de Pescadores N° 128. Voz de la secta masónica, cuyo propósito parece haber sido difundir su historia, doctrina, fin y objetivo, no trató en sus páginas de otra cosa.

Hablemos de "*El Porvenir* " de la primera época, de Ernesto J. Casanave. La colección, como en el caso de los voceros antes citados, es incompleta. Algunos ejemplares de 1865 pueden verse en el Centro de Estudios Histórico Militares; otros, de 1867/68 y de 1871/72 en la Biblioteca Nacional. Era diario político, literario y comercial: salía todos los días.

El 2 de noviembre de 1883 surge "*El Callao* " fundado por Darío Arrús. En su época estuvo en la misma línea, por su importancia y seriedad, de "*El Nacional*" y la *"Opinión Nacional*". Su prestigio devenía del contenido de sus editoriales y sus artículos y del espíritu democrático que rezumaban cada una de sus páginas.

"El Porvenir" que mostramos pertenece a 1871, pero sus primeros números datan de 1865. Era diario político, literario y comercial; salía todos los días, bajo la dirección de Ernesto J. Casanave.

EL TRIUNFO
DEL CALLAO.

LIMA Y MARZO 16 DE 1824.

BIBLIOTECA NACIONAL Nº 3 LIMA-PERU

ESTADO MAYOR.

LACION de los prisioneros que se hallaron en las fort
del Callao el 29 del pasado, que fue relevada la guarnic
r los batallones de Arequipa y 2.º del Infante.

RIO DE LA PLATA.

ronel graduado Don Ramon Estomba.
niente Coronel Don Francisco Crespo.
rgento mayor Don Escolastico Magan.
Idem graduado Don Pedro Jose Diaz.
Idem Don Ramon Listas.
pitan Don Jose Antonio Perez.
Idem Don Manuel Prudan.
Idem Don Jose Feliz Ortiz.
Idem graduado Don Tomas Muñoz.
Idem Don Jose del Castillo.
eniente segundo Don Norberto Funez.
bteniente Don Jose Gonzalez.
Idem Don Jose Reta.
Idem Don [illegible]
Idem Don Eugenio Fernandez.

NUMERO 11.

Coronel graduado Don Jose Videla Castillo.
Idem agregado Don Francisco Bermudez.
Ten. coronel graduado D. Nicolas Medina.
Mayor graduado Don Manuel Castro.
Idem Don Domingo Reaño.
Capitan Don Anastacio Encinas.
Idem Don Domingo Millan.
Idem Don Ramon Saavedra.
Ayud. mr. grad. de cap. D. Jose Ignacio Plaza.
Ten. 1. Ayud. mayor Don Francisco Lucero.
Id. grad. de capitan Don Cipriano Miro.
Ten. 1. grad. de capitan D. Melchor Alvarez.
Idem segundo Don Manuel Alvarado.
Idem Don Jose Puertas.
Subteniente Don Manuel Dulantro.
Idem Don Carlos Godoy.
Idem Don Eugenio Mardones.
Cadete Don Jose Damian Dulantro.
Idem Don Antonio Ximeno.

NUMERO 5 DE CHILE.

Teniente coronel Don Esteban Faez.

ARTILLERIA DE LOS ANDE

Teniente coronel Don Juan Pedro Lun
Sargento mayor Don Eugenio Firun.
Teniente segundo Don Angel Sanche
Subteniente Don Blas Azozar.
Idem Don Basilio Castillo.
Idem Don Lorenzo Martinez.
Cadete Don Jose Santiago Oyagua.

ARTILLERIA DE CHILE.

Coronel graduado D. Nepomuceno M
Ayudante mayor Don Manuel Pizar
Capitan graduado Don Marcos Mat
Teniente primero Don Vicente Lau
Idem segundo Don Bernardo Leo
Idem Don Francisco Orellano.
Idem Don Manuel Rojas.
Subteniente Don Jose Lujan.
Idem Don Manuel Gomez.
Idem Don Tadeo Oliva.
Idem Don Vicente Beltrano.
Idem Don Juan Felix Vargas.

IDEM DEL PERU.

Sargento mayor Don Manuel La
Cap. grad. de mayor Don Felip

NUMERO 2. DE CH

Capitan Don Blas Mardones.

"El Triunfo del Callao" (1824-1825) tuvo como redactor responsable al cura Santiago O'Phelan y como colaborador al vizconde de San Donás.

Calle de Manco Cápac que fue un centro comercial de gran actividad diaria. Estaba colmada de almacenes y tiendas. No hemos podido precisar la fecha, pero las construcciones y los faroles a gas nos dicen que bien pudiera ser, esta imagen, de fines del siglo pasado. (Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

EDUCADORES

Aquí vivieron desde el siglo pasado maestros dignos de recordación que brindaron su concurso en locales inadecuados y con escaso material para el ejercicio de su tarea docente. Lo que no constituyó, sin embargo, escollos infranqueables porque asumieron su misión con entusiasmo y responsabilidad.

Un profesor compenetrado con la misión que se había impuesto, que no era otra que la de ilustrar a la juventud y abrirle camino hacia el futuro fue, en 1853, don Roque Unzueta. Su escuela estuvo ubicada en la calle del Acueducto N° 447, hoy Miller. Uno de sus alumnos fue Adolfo King, el héroe de Arica. Unzueta falleció en Lima el 17 de diciembre de 1886 y fue traído desde su casa de Jesús Nazareno N° 79 en tren al puerto, donde fue inhumado.

También Jacobo López de Castilla llegó a ser un maestro muy estimado por la colectividad porteña. Discípulo suyo fue el poeta Federico Flores Galindo. De esa lejana época es asimismo María Bustamante de Palomino. Noticias de la olvidada educadora se pueden recoger en el **Calendario y Guía de Forasteros** de 1847 , del Cosmógrafo Mayor del Perú contralmirante Eduardo Carrasco. La señora Bustamante tuvo a su cargo una escuela de instrucción primaria destinada a la formación de las niñas. Aparte existió otra para varones, bajo la dirección del señor José Luis Moreno.

A la difícil tarea magisterial se unió en 1858 el presbítero José Benavides y años después, en 1862, don Santiago O' Connor, quien fundó un colegio donde se dictaba aritmética comercial, sistema métrico, elementos de dibujo lineal, historia moderna y del Perú, teneduría de libros e idiomas.

No pueden faltar en esta semblanza los nombres de José Toribio Polo, cuyas lecciones fueron dictadas en el plantel de su propiedad ubicado en Washington N° 27 en 1888; época en que se pagaba por concepto de pensión tres soles en primaria y cinco soles en secundaria. Y de don Manuel Espinoza, que impartía instrucción media y comercial, en 1883, en Washington N° 5-D

Educadores de gran ascendencia fueron Patricio Sabogal y su esposa la señora Luisa Sologuren, quienes crearon el «Instituto Callao» el 15 de marzo de 1895. En este colegio la exposición de los cursos estuvo a cargo de médicos y abogados, ingenieros y marinos, catedráticos, normalistas, pedagogos y contadores. Al fallecer su fundador, el plantel pasó a llamarse "*Instituto Sabogal*". De sus aulas salieron los marinos Roque A. saldías, Héctor Mercado, Teodosio Cabada, Pedro Bastante, Julio Abel Raygada, Rodolfo Vargas, Oscar Carlín, Miguel Paulet y otros; médicos como Daniel Garcés, Carlos Forno, Adolfo Chipoco, Alberto Sabogal, Luis Cademártori, Víctor Battifora, entre los más destacados; los farmacéuticos Alberto Francia, Miguel Angel Trisano,Carlos del Pozo; y comerciantes como Pablo Nosiglia, Humberto Schianterelli, Natalio Fortunic, etc.

Aunque fue fundado en 1902, queremos incluir, en esta parte de nuestro trabajo, al «Instituto Chalaco», fundado en marzo de ese año por Horacio H. Urteaga, destacado historiador cajamarquino, y Augusto Cazorla.

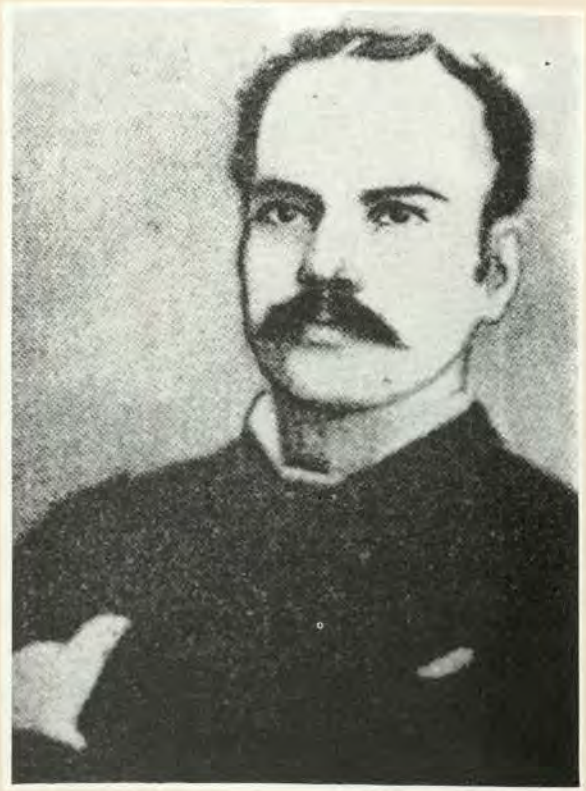
Carlos Emilio Siles, quien integró la bohemia chalaca de 1884 y desarrolló, además, en las revistas "El Perú Ilustrado" y, entre otras "El Progreso", intensa labor literaria.

LA BOHEMNIA CHALACA DE 1884

La bohemia chalaca de 1884 desarrolló activa labor cultural a través del Centro Literario y del Club de Instrucción Dos de Mayo. Sus representantes más destacados fueron los poetas Carlos Latour, Carlos Emilio Siles, Arturo Villalva y Jesús Felipe Benavides y Valdivia, quienes dieron a conocer su obra en el diario "*El Callao* " y en los semanarios limeños «*El Progreso*», «*El Perú Ilustrado*» y "*La Revista Social* ". Dos de ellos -Villalva y Siles pertenecieron al Círculo Literario que presidió Luis E. Márquez y que tendría después, en Manuel Gonzáles Prada, a su más acreditado conductor.

Autodidactas, los bohemios chalacos de 1884 tuvieron el mérito de su inquietud. Se formaron solos, en un ambiente que si bien no estaba preparado de manera adecuada para la tarea que se habían impuesto, era receptivo a su mensaje. Dictaban charlas, ofrecían conferencias, organizaban reuniones de carácter literario y hasta se daban tiempo para difundir la instrucción elemental ente los obreros, mediante la Escuela Nocturna de Artesanos.

Sus ideales concretos -acordes con la realidad circundante- los alejó de la pura abstracción intelectual. Exaltaron los valores nacionales, rindieron homenaje a nuestros héroes; promovieron el entusiasmo por lo auténticamente peruano; contribuyeron a despertar el interés por el culti-



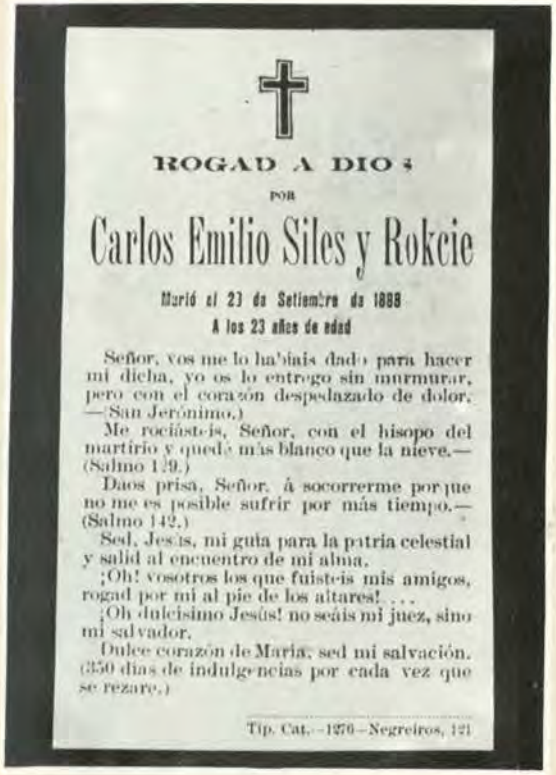
Arturo Villalva, poeta que integró la bohemia chalaca de 1884. Su obra póstuma, recopilada por sus familiares en 1966, se llama "Al ritmo del tiempo".

vo de las letras. Todo esto cuando la vida en el puerto transcurría en la más peligrosa apatía,a consecuencia del resultado desfavorable de la pasada guerra y motivada, también, por la pobreza reinante. La mayoría de hogares había perdido algunos de sus miembros; el comercio, la industria y el mismo movimiento portuario eran reducidos. Lanzarse pues a la tarea que reseñamos fue un signo de energía, de vitalidad, que sólo con el tiempo se aquilata en su cabal dimensión.

Los cuatro personajes de esta nota -Latour, Siles, Villalva y Benavides- desaparecieron, sin embargo, tempranamente y toda su labor quedó en el olvido. Jamás se acordaron de ellos. Nadie los reconoció méritos.

Carlos Latour murió el 20 de diciembre de 1887, según el diario oficial del puerto, a consecuencia *"de una afección al hígado "*. Cultivó la poesía, pero fue igualmente periodista, orientado a la investigación histórica. Uno de sus artículos, *"El Poeta de la Ribera "*, es bastante logrado.

Carlos Emilio Siles nació en 1865 y desapareció el 23 de setiembre de 1888. Para ganarse la vida trabajó en una casa de comercio y en el ferrocarril. Su padre fue el teniente coronel Emilio Siles Fernández de Córdova. Aparte de sus colaboraciones en diarios y revistas, dejó obra inédita (poesía y teatro) que he tenido la oportunidad de leer.



ROGAD A DIOS

POR

Carlos Emilio Siles y Rokcie

Murió el 23 de Setiembre de 1888

A los 23 años de edad

Señor, vos me lo habíais dado para hacer mi dicha, yo os lo entrego sin murmurar, pero con el corazón despedazado de dolor. —(San Jerónimo.)

Me rociásteis, Señor, con el hisopo del martirio y quedé más blanco que la nieve.— (Salmo 129.)

Daos prisa, Señor, á socorrerme porque no me es posible sufrir por más tiempo.— (Salmo 142.)

Sed, Jesús, mi guía para la patria celestial y salid al encuentro de mi alma.

¡Oh! vosotros los que fuisteis mis amigos, rogad por mí al pie de los altares! . . .

¡Oh dulcísimo Jesús! no seáis mi juez, sino mi salvador.

Dulce corazón de María, sed mi salvación. (350 días de indulgencias por cada vez que se rezare.)

Tip. Cat.—1276—Negreiros, 121

Tarjeta de misa en recuerdo del poeta Carlos Emilio Siles, en conmemoración de su fallecimiento. Su temprana y rápida desaparición conmocionó a su familia.

Arturo Villalva falleció a los 42 años de "*gangrena intestinal* " el 6 de febrero de 1895. En el ferrocarril trasandino tuvo el cargo de jefe de la estación de Guadalupe, que después desempeñó en Yauli. En 1888 ganó un concurso literario en Moquegua, con motivo de Fiestas Patrias, confiriéndosele medalla de oro y diploma de honor.

Finalmente, Jesús Felipe Benavides y Valdivia, quien como sus demás camaradas trató de elevarse sobre el medio en que se desplazaba, murió, de manera súbita, a las 7.30 de la mañana del 14 de mayo de 1906, a los 49 años. Empleado de la Secretaría del Concejo Provincial, languideció en las tareas burocráticas y fue un bohemio a la manera de Federico Flores Galindo, con quien, como residía en el puerto, le unió acaso una cordial amistad que renovaban entre trato y trago.

Benavides y Valdivia moraba en la calle de Venezuela N° 165. Un diario de la época relató así la inhumación de su cadáver: "*Once caballeros, entre intelectuales y profesionales, acompañaron sus restos al Cementerio de Baquíjano, en dos coches de plaza, siguiendo a una carroza de tercera* ".

Los cuatro escribieron y si su producción no pudo ser editada, ver la luz en libro, es porque ellos, como la mayoría del grupo que contribuyeron a modelar y dar vida, fueron pobres de solemnidad aunque abundantes en empresas del espíritu que nunca redunda en beneficios personales.

EL COLEGIO DOS DE MAYO

El colegio nacional «Dos de Mayo», después Unidad Escolar y más tarde núcleo educativo, data del siglo pasado y no, como se cree, de la década del treinta. Fue creado por ley del 22 de agosto de 1868 y funcionó hasta 1880; solo se impartía instrucción hasta el primer grado (o primero de media), *"a consecuencia* " según la memoria municipal de 1878- *de no concurrir alumnos suficientemente preparados para recibirla"*. Dirigía el plantel en 1878 el doctor José Viterbo Arias, hombre de vastos conocimientos, historiador, periodista y ex director del colegio *"Victoria de Ayacucho* " de Huancavelica.

La plana de profesores del citado año la integraban los doctores Juan M. Nieto, Ricardo Goyburu, Bartolomé Trujillo y los señores Numa Pompillo Llona y Felipe S. Cazaneuve, este último en reemplazo de Gabriel Helbiot, en el curso de francés. Formaba parte del equipo el entonces bachiller en medicina Constantino Carvallo, quién posteriormente asumiría la sub dirección del plantel y con el tiempo brillaría en su profesión. Introdujo el uso de los rayos X y de los guantes de jebe en nuestro país.

En 1878 se matricularon 89 alumnos, pero la asistencia no fue regular, pues fueron a clases *"por término medio* " sólo 58. Al examen se presentaron 49 educandos y aprobaron a 46.

LA TEMPORADA VERANIEGA DE RICARDO PALMA

El 4 de febrero de 1890 el tradicionista Ricardo Palma se dirigió al Callao, en busca de alivio a sus achaques, según expresara él mismo en una carta al puertorriqueño Eugenio María de Hostos, radicado en ese entonces en Chile.

Quería *"pasar los meses veraniegos* " entre Chucuito y La Punta, gozar del ambiente marino, descansar de sus trajines intelectuales. La vida de playa para él y su familia fue un anhelo que empezó a ser realidad, pero algo inesperado cambiaría el curso de los acontecimientos.

Los mejores hoteles del puerto eran el *"Génova* " y el *"Italia,* ", de la calle Constitución, donde se daba *"alojamiento y alimentación* " por dos soles diarios. Quizá buscó albergue en alguno de ellos, o pudo, también, haber alquilado una casa con altos miradores que permitían otear el horizonte, que tal tipo de construcciones existían al estilo de la capital.

Don Ricardo gustaba del diálogo, del intercambio de ideas y, en general, de la conversación con sus semejantes. No lo imaginamos encerrado como Gonzáles Prada. ¿Con quién charlar en esas horas tranquilas? Tenía amigos en buen número: Darío Arrús, director-fundador de *"El Callao* "

diario en cuyas páginas colaboraba con relativa frecuencia. Federico Flores Galindo, poeta y autor de leyendas y tradiciones en prosa; Santiago Távara Renovales, ex cirujano mayor del «Huáscar», quien vivía en la calle Gálvez Nº 62; Alejandro Octavio Deustua, en aquella época escribano público y de marina, residente en un departamento de la casa Nº 8 del barrio de San Martín; y entre otros, Rosendo Melo, historiador de cimentado prestigio.

Todo se derrumbó, sin embargo, para don Ricardo; la alegría le duró muy poco para dar paso al desconsuelo y la tristeza en el grupo familiar. "*Mi hijo Cristián, niño de diez meses, vino en perfecto estado de salud. A los seis días de residencia en el Callao, lo atacó una meningitis. Designar el mal es decirle que, tres días después, quedaba en mi hogar una cuna vacía. Si es usted padre comprenderá mi sufrimiento* "- comentaba en la carta a que se ha hecho referencia.

Sus restos fueron acompañados por familiares, amigos y simples conocidos al cementerio Baquíjano. Allí lo enterraron y no sabemos si años después fue conducido a Lima.

Abelardo Gamarra, "*El Tunante* " de los versos sápidos y de los dichos oportunos de otros tiempos, atribulado también por la inesperada muerte de Cristián Palma, escribió estos versos:

Ricardo Palma con el uniforme que usaban en el siglo pasado los integrantes del cuerpo consular. Nombrado cónsul en el Pará, Brasil, viajó para hacerse cargo de su puesto que al parecer nunca llegó a desempeñar. No es pues uniforme del cuerpo político de la marina, a la que perteneció en calidad de contador.

Vista del puerto en el siglo pasado. Nótese la estructura de las naves, todas de madera y a vela. (Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

Nació como la flor del Amazonas
bajo el limpio cristal de la inocencia;
perfumó con su esencia
de su padre escritor las mil coronas;
y apenas suavemente
le hubo besado el sol, dobló su frente.

El año anterior a estos luctuosos sucesos, el nacimiento de Cristián Palma Román había sido celebrado por los compañeros de letras del tradicionista con cartas y versos, que fueron después editados por don Ricardo y su esposa en el taller tipográfico del español Benito Gil. Aparecieron con el título **Cristián**, y el 30 de mayo de 1889, día en que fue bautizado el niño, el libro, o librito -porque era del tamaño de una estampa- fue obsequiado a los concurrentes a la fiesta brindada por los esposos Palma-Román en su domicilio. Don Ricardo tenía 56 años de edad.

Fueron dos las estancias de Palma en el Callao: la primera con ocasión del combate del 2 de mayo y la segunda la que se ha referido.

EL CALLAO Y SUS TEATROS

La vida artística en el puerto empezó a desarrollarse desde la segunda mitad del siglo pasado. Ya sus perfiles urbanos habían comenzado a definirse, así como su actividad comercial y portuaria. En 1857, según Rosendo Melo, se dieron "*algunas funciones dramáticas en un corral de la primera cuadra de Marco Polo, preparado a la ligera* ". Actuaron -al decir del mismo autor y de Manuel Moncloa y Cobarrubias- Mateo O'Loghlin, Miguel Rodríguez, Luis y Hortensia Dench, Fausta y Ciriaco Alonso, José López, Joaquín Arana, Adelaida Coya, José Enrique Gutiérrez y otros artistas. El 23 de octubre de ese año, la francesa Clarisa de Caylli ofreció un amplio repertorio de arias y canciones. En Lima residía desde 1849 y desde esa época solía interpretar óperas de Rossini, Donizetti, Puccini, Mayerbeer y Verdi.

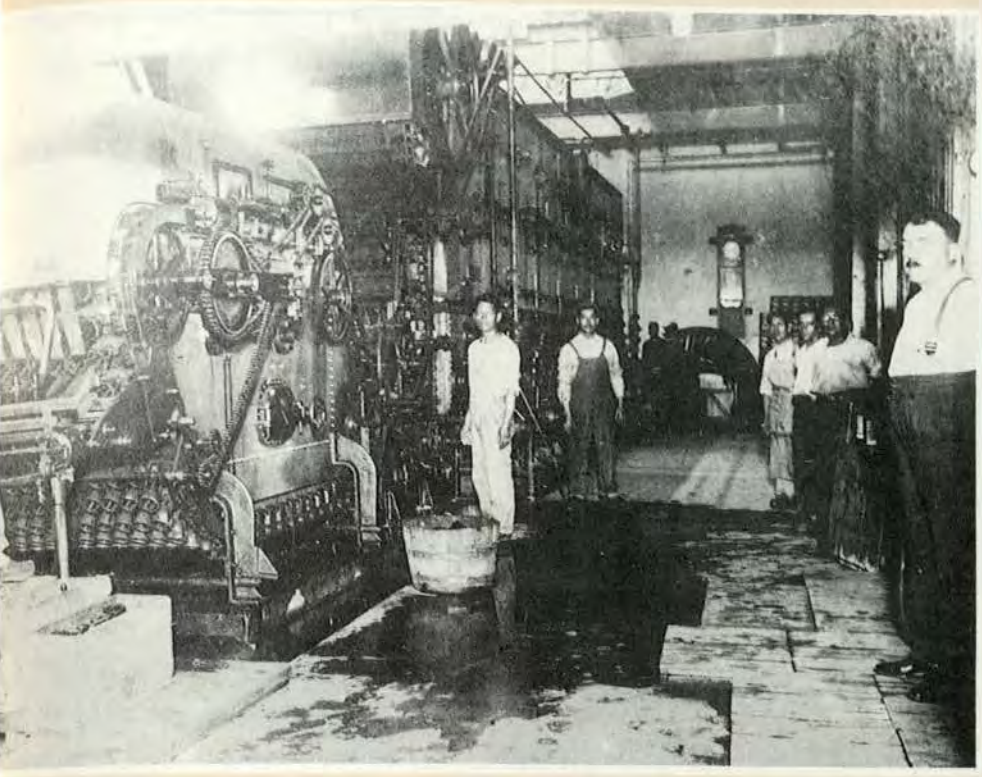
En 1860 se construyó el Teatro de la Independencia, donde se presentó el día de su inauguración la empresa de zarzuela Cortez. Costó 5,900 pesos y fue edificado por el arquitecto José Quirse.

La vida en el Callao de esos tiempos se desarrollaba lentamente, la ciudad era pequeña y no había cómo llenar las horas libres después de la tarea cotidiana. Se solía jugar a los naipes, al dominó y al chaquete. Nadie, además, dejaba de concurrir al teatro, que desde el 21 de diciembre de 1860, administraba la Sociedad Filantrópica. Actuaron allí el barítono norteamericano S. Abell y el conjunto de Cantores Africanos, bajo la dirección de Geo H. Edmonds. En sus **Apuntes para un Diccionario Biográfico Musical Peruano**, dice Rodolfo Barbacci: "*sus números consistían en canciones, baladas, coros, burlescas, imitaciones, etc. Tocaban el violín, las castañuelas, bailaban* ".

A través de los diarios que en esa época se editaron en el puerto, como "*El Chalaco* " , se invitaba a la población a concurrir al teatro. Sus avisos son dignos de rescatarse, porque reflejan el espíritu de toda una época.

Años después, en 1898, fue adquirido por una sociedad anónima que le sometió a una adecuada refacción con el fin de ponerlo a tono con el advenimiento del nuevo siglo. Mientras se realizaba el trabajo, se habilitó un teatrín en la compañía de bomberos "*Salvadora* " . Su capacidad fue excepcional para ese tiempo y lo seguiría siendo aún en nuestros días, pues al parecer podían instalarse cerca de mil personas.

El quehacer teatral en el Callao fue pues muy dinámico en el siglo pasado y también en las primeras décadas del novecientos.



Trabajadores de la Compañía Nacional de Cerveza Pilsen Callao en la sala de embotellar. (Foto: archivo de la empresa).

INSTITUCIONES Y EMPRESAS LABORALES

La Sociedad Democrático Filantrópica
Compañías de bomberos
Los masones
Fábricas y factorías

LA SOCIEDAD DEMOCRATICO-FILANTROPICA

Esta institución, fundada el 23 de mayo de 1858, llegó a ser una de las más representativas del Callao. En ella, observaban, "*se hallan inscritos desde el rico comerciante hasta el humilde artesano, y todos ellos son iguales, dándose mutuamente el título de* ***hermano*** ". Presidente de esta prestigiosa institución llegó a ser en 1862 el conocido médico José Arnaiz. La Sociedad Democrático-Filantrópica, como sus similares de ahora, rendía homenaje a sus asociados que fallecían, poniéndoles una lápida en su nicho, con una leyenda alusiva; esto se puede comprobar con facilidad en los más antiguos cuarteles del cementerio de Baquíjano, como San Rosendo y San Joaquín.

Otras sociedades fueron "*Amiga de las Artes* " (1869), "*Caritativa Hijas del Perú* " (1873), "*Fraternal Independiente* " (1887) y "*Juventud de Protección Mutual* " (1887).

COMPAÑIAS DE BOMBEROS

La más antigua compañía de bomberos del Callao es la "*Unión Chalaca* " N° 1, fundada el 5 de diciembre de 1860. La "*Italia* " N° 2 data del 28 de octubre de 1868; surgió con el nombre de "*Bellavista* ". pero en 1875 se le cambió el nombre por el de "*Italia* ". Su primera junta directiva la integraron Giovanni Battista Bollo, capitán; Biagio Carcovich, Alessandro Gabrieli y Gaetano Poggi, tenientes; Tommaso Radavero, secretario; Faustino Piaggio, ayudante; y Ambrogio Nosiglia, tesorero.

Después se fundó la "*Garibaldi* " N° 3. Inició sus actividades el 25 de enero de 1873 con el nombre de "*Compagnia italiana di pompieri voluntari Garibaldi* ". Fueron sus primeros miembros Andrés Dall'Orso, Luis Solari, Elías Noce, Francisco Zoppi, Esteban Botto, Luis Toso, Luis Brichetti, Natalio Facco, Tomás Battifora, Francisco Botto, Giobatta Gazzolo, Luis Botto, Juan Costa, Bartolomé Canale, Giobatta Parodi, Antonio Bonino y David Zattera, además del peruano Luis Bossio.

Antigua también, con una antigüedad de más de cien años, es la "*Salvadora Callao* " N° 4, que, al igual que la "*Garibaldi* " fue establecida en 1873.

LOS MASONES

La logia "Concordia Universal" es muy antigua en el puerto. Realiza sus actividades desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando el Callao era poco menos que una aldea grande y sus habitantes no llegaban a diez mil. Vamos a referirnos a algunos de sus miembros, a aquellos que tuvieron cargos directivos, como Juan Bautista Casanave, Tiburcio Cantuarias, Benjamín Mariátegui, Martín Miangolarra, Lucio M. Richardson, Federico Johnston, José Antonio Gallangos y Angel Derosi.

Según la **Guía del Perú** para 1858 que editaba Pedro M. Cabello, instalada la municipalidad el 7 de abril de 1857, Juan Bautista Casanave acompañó al alcalde Manuel Cipriano Dulanto en calidad de tesorero, El 23 de enero de 1866, ante el notario Santiago Rosas (protocolo 1136, folio 426), suscribió un documento de repartición de bienes

entre sus hijos Enrique Guillermo, Emilio Manuel, Ernesto José (diputado en 1894), Matilde y Joaquina.

Tiburcio Cantuarias aparece en la matrícula de patentes de la población del Callao en 1833 (Archivo Histórico de Hacienda) como "*agente de buques* ". Por su testamento, otorgado el 26 de abril de 1865 en su domicilio de la calle de Lima (hoy Sáenz Peña) N° 52, se sabe que era de Valparaíso, nacido en 1802. Se refirieron a él como "*cónsul de Chile* ". De su matrimonio con Rafaela Flores tuvo quince hijos. Fue uno de ellos el médico José Manuel Cantuarias, quien se casaría en la iglesia de San Marcelo con Inés Bondy Tellería, hermana del marino Carlos Bondy que en julio de 1880 hizo volar mediante un torpedo el crucero chileno "*Loa* ".

Benjamín Mariátegui, combatiente en Abtao a bordo de la " *Apurímac* "cuando era capitán de fragata, fue casado con Mercedes Mendiburu y por lo tanto era tío político del héroe del "*Huáscar* " Enrique Palacios Mendiburu. Falleció con el grado de capitán de navío el 27 de mayo de 1891 en su casa de la calle Carabaya N° 132.

Martín Miangolarra, limeño, nacido en 1813, trabajó en la Aduana del Callao y desarrolló además amplia actividad en la Beneficencia Pública y en la compañía de bomberos "*Unión Chalaca* ". Con motivo de su deceso, ocurrido el 3 de mayo de 1884, el diario "*El Callao* " se refirió a su "*acrisolada honradez y laboriosidad* ".

Compañía de Bomberos «Garibaldi « Nº 3, fundada el 20 de enero de 1873 y que, durante la Guerra del pacífico, prestara importantes servicios a la comunidad. La foto es de los años 30 y ha sido conservada en el archivo del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos como una muestra de amor por lo nuestro.

Esta foto de la ribera del puerto nos permite observar algo que, por descuido, nadie se preocupó en conservar para el futuro: los miradores y los molinos de viento, tan característicos en el Callao del siglo pasado y primeros años del presente. (Archivo fotográfico del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos).

Lucio M. Richardson fue hijo del vice-cónsul inglés Lucio Hantel Richardson y de Juana Dañino. En 1872 lo nombraron tercer jefe del batallón N° 1 de la Guardia Nacional. Años más tarde dos de sus hermanos -Carlos Luciano y Eduardo- murieron en defensa de la patria el 15 de enero de 1881.

Federico Johnston fue inspector general de las logias masónicas del Callao. El «*Diario Oficial* « del 31 de marzo de 1883, con ocasión de su fallecimiento, reprodujo una nota del Consejo Supremo XXXIII del Perú que invitaba a acompañar sus restos al cementerio de Bellavista.

De José Antonio Gallangos debemos decir que era coronel, fundador de la Independencia. Y de Angel Derosi, que tuvo una fábrica de licores y otras de aguas gaseosas. En junio de 1909 regresó a Italia, su tierra, con toda su familia.

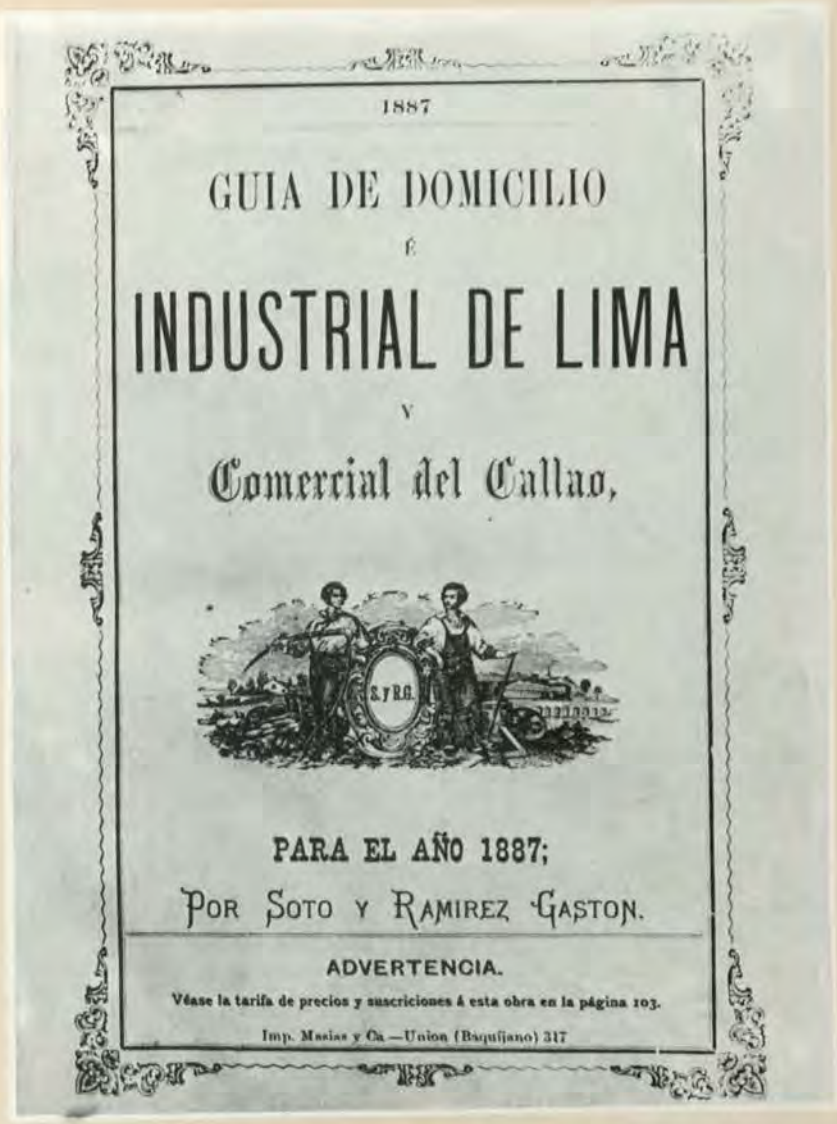
FABRICAS Y FACTORIAS

La industria de la cerveza tuvo en el Callao un gran desarrollo. La empresa más antigua fue la que fundó en 1863 Federico Bindels. Embotelló la primera "*Pilsen* " el 15 de octubre de ese año. En 1868 se asoció con Aloise Kieffer, quien se hizo cargo de la fábrica como director hasta 1888. La dotó de máquinas modernas, traídas de Estados Unidos. Proyectó su cervecería a niveles de consideración empresarial. Hizo conocidas las marcas "*Polar* ", "*Pilsen* ", "*Export Callao* " y"*Extracto de Malta* ". El 15 de mayo de 1902 se formó la Compañía Nacional de Cerveza A. Kieffer. En 1904, la Junta General decidió adoptar el nombre de Compañía Nacional de Cerveza.

En 1875, según ha observado Jorge Basadre, aparte de la fábrica de Kieffer existían otras dos compañías elaboradoras de cerveza: la alemana de Gustavo Sprinckmmoller y la Internacional de Schmit y Cía.

Creó fuentes de trabajo la fábrica de aserrar maderas de Enrique Ginocchio, que surgió en 1862 gracias al ciudadano italiano del mismo nombre. Ubicada en la calle de Lima 192 y 298, fue un negocio próspero, tanto que llegó a contar con sucursales en las calles Santa Rosa de las Monjas 620 y prolongación Santo Tomás 259. Beneficiaba anualmente 30 mil pies de madera.

En cuanto a la harina los molinos más importantes fueron los de Santa Rosa (1875), cuya cabeza directriz fue el escocés Alejandro Milne; y el de Serdio Hnos., en Chucuito. Otro fue el Molino Nicolini, de Luis Nicolini, fundado en


1887

GUIA DE DOMICILIO

É

INDUSTRIAL DE LIMA

Y

Comercial del Callao,

PARA EL AÑO 1887;

POR SOTO Y RAMIREZ GASTON.

ADVERTENCIA.

Véase la tarifa de precios y suscriciones á esta obra en la página 103.

Imp. Masias y Ca.—Union (Baquijano) 317

Esta guía es muy valiosa para reconstruir la vida comercial del Callao de los últimos años del siglo XIX. Contiene valiosa información para fijar la imagen del puerto después de la guerra del 79.

Exposición de Lima (1892). Muestra presentada por José Schiafino y Cía. El catálogo de esta exhibición industrial fue publicado después por el litógrafo Evaristo San Cristóval.

1900 quien elaboraba harina y productos derivados como por ejemplo fideos.

La industria harinera tuvo también otro destacado miembro de la colectividad italiana: Eugenio Cogorno. En 1911, apenas llegado de su tierra se dedicó en unión de su hermano Giácomo a la panificación y más tarde, cimentada su economía, ensanchó su actividad comercial. En 1928 inauguró el molino "*Excelsior* " situado en la calle Manco Cápac.

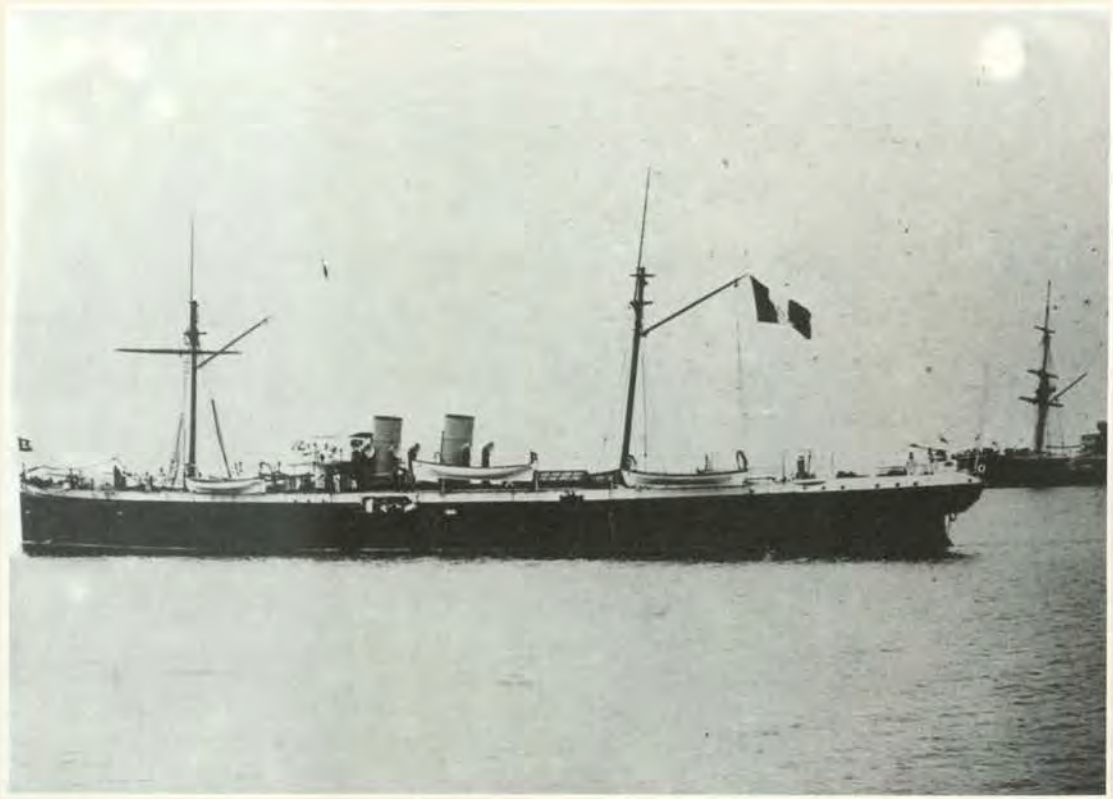
En 1892 se creó la fábrica de fósforos "*La Llama* " en Chucuito, de propiedad de la Sociedad Manufacturera de Tabacos. Hasta ese momento los fósforos eran importados. Realizó sus actividades hasta 1898 en que empezó a funcionar, también en Chucuito, la empresa "*El Sol* ", cuya producción fue de 40 millones de cajas por año; cada caja contenía de 54 a 60 palitos. "*El Sol* " era una sucursal de la Dymont Match Company de Chicago y daba ocupación a 120 personas. Funcionó hasta 1903.

Las aguas gaseosas fueron también una fuente segura de trabajo en el Callao, donde Angel Derosi sacó adelante su fábrica con la "*Kola Chalaca* ", de gran aceptación en el público. Fue premiado con medalla de oro en las exposiciones de Lima (1892) y Quito (1909).

El almanaque del comercio de 1876, que editó Rodolfo L. Holtig, señala varias factorías y talleres de fundición como "*El Aguila* ", situado en Chucuito, que tuvo gran proyección por haberse especializado en la construcción de maquinaria para las haciendas y minas. Alcanzó también alto relieve la factoría de "*Guadalupe* " por el número de sus operarios, por los trabajos que realizaba y por la extensión y calidad de sus instalaciones. Sus actividades databan desde antes de la guerra con Chile, en la época que comenzó sus labores la vía del Callao a la Oroya. Progresó también la fundición "*El Vulcano* ", cuyo local aún existe en Bellavista.

En la década del treinta una empresa que ganó prestigio, "*Ronald y Compañía* ", fabricantes de jabones, jaboncillos, alpargatas y otros artículos tenía su local también en el mismo distrito. Hizo conocidas las marcas de jabones "*Olivol* ", "*Popular* " y "*Light-House* ", "*Carbólico* " (desinfectante), etc. Elaboraba igualmente talco "*Dandy* " y "*Barbero* ", pastas dentríficas y jabón "*Sapolio* " para uso doméstico.

Cervecería de Aloise Kieffer, creador de fuentes de trabajo en el puerto. Esta empresa se transformaría en la Compañía Nacional de Cerveza. (Litografía de "El Perú Ilustrado").



Crucero «Lima « construido en los astilleros Howaldt, Kiel (1880). Fue comprado al gobierno griego cuando tenía el nombre de «Sócrates «. Arribó al Callao en agosto de 1889 y en junio del año siguiente fue comisionado para traer los restos de quienes habían sucumbido en Angamos, San Francisco, Tarapacá, Alto de la Alianza y Arica. Viajó a Valparaíso y vino caleteando en cumplimiento de su misión, al mando del capitán de navío Ruperto Alzamora. (Archivo del Instituto de Estudios Histórico- Marítimos).

LOS HEROES DE LA GUERRA

Arriban al Callao en 1890 La Plaza GRAU

Por decreto del 3 de junio de 1890, el gobierno del general Andrés Avelino Cáceres dispuso que fuesen conducidos a Lima los restos de quienes habían sucumbido en Angamos, San Francisco, Tarapacá, Alto de la Alianza, Arica y Huamachuco. Con ese fin viajó hacia el sur el crucero "*Lima* " y con dirección al norte el transporte "*Santa Rosa* ". La comisión que se embarcó en el "*Lima* " fue presidida por el capitán de navío Manuel Melitón Carbajal y estuvo integrada por el coronel graduado Manuel C. de la Torre y el capitán de fragata Pedro Gárezon. A ellos se sumaron dos personas más, en calidad de ayudantes.

estuvo integrada por el coronel graduado Manuel C. de la Torre y el capitán de fragata Pedro Gárezon. A ellos se sumaron dos personas más, en calidad de ayudantes.

El otro grupo -la comisión norte- tuvo como presidente al coronel Justiniano Borgoño y se encargó de traer a quienes murieron en la batalla de Huamachuco el 10 de julio de 1883.

El "*Lima* " levó anclas del Callao el 15 de junio de 1890, con dirección a Chile, comandado por el capitán de navío Ruperto Alzamora. El 27 le entregaron en Valparaíso los restos de Grau (el pie derecho y una tibia)
y al otro día emprendió el regreso; con él viajaba el crucero chileno "*Esmeralda* ", cuya tripulación estaría presente en las ceremonias patrióticas que se realizaron tanto en Lima como en nuestro puerto. Vinieron caleteando: Antofagasta, Mejillones, Iquique, Arica. Arribaron el 11. En cuanto al transporte "*Santa Rosa* ", estuvo de vuelta el 1° de julio.

Todos los ataúdes y urnas fueron desembarcados en el Callao el domingo 13. A las 12.30 del día los entregaron al prefecto de la ciudad, dándose comienzo a una ceremonia que alcanzó singulares relieves. El 15 los restos fueron conducidos a Lima, en medio de gran fervor patriótico.

Julio de 1890. Arriban al puerto los restos de quienes combatieron en la Guerra del Pacífico y habían caído en Huamachuco y en las batallas del sur.

La publicidad que se dio a todos los actos que reseñamos fue masiva; los periódicos de Lima estuvieron representados por José Antonio Miró Quesada, los del Callao por M. Darío Arrús, y las publicaciones no diarias por Pedro Felipe Revoredo.

LA PLAZA GRAU

La Plaza ....
Inauguración del monumento al héroe de Angamos el 21 de noviembre de 1897. La multitud fue impresionante y escuchó, conmovida, las palabras del presidente Nicolás de Piérola, «El futuro monumento de Grau -había dicho Manuel Gonzáles Prada en 1885- ostentará en su parte más encumbrada un coloso en ademán de extender el brazo derecho hacia los mares del Sur «. (Foto: Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

La plaza Grau, antes plaza de la Victoria, fue construida en 1892. Era deseo del pueblo chalaco rendir homenaje la memoria del héroe de Angamos y decidió que un lugar público llevase su nombre.

La plaza Grau aún sin el monumento levantado en memoria del héroe de Angamos. Una gran cruzada nacional hizo posible que el comandante del «Huáscar « tuviera el pedestal que inmortaliza, en el puerto, su memoria.

Ese mismo año se inició a nivel nacional una colecta para construir un monumento, que debió ser inaugurado el domingo 14 de noviembre de 1897, pero la fecha fue diferida para el día 21. Se cumplía así lo que había escrito en 1885 Manuel Gonzáles Prada: "*El futuro monumento de Grau ostentará en su parte más encumbrada un coloso en ademán de extender el brazo derecho hacia los mares del Sur* ".

Nicolás de Piérola, en su calidad de Presidente de la República, dijo en esa ocasión: "*El trozo de granito y bronce que circundamos en este instante y que el benemérito pueblo chalaco, presidido por su distinguido municipio he levantado en este pórtico del hogar nacional, conmemora una gloria verdaderamente peruana; pero como todas las grandes cosas, brillante y amplia, vivificadora y fecunda, duradera, con la duración sin medida de los tiempos* ".

Agregó después: "*El contralmirante peruano y sus bizarros compañeros sucumbiendo en lucha heroica, en el legendario Combate de Angamos, son gloria peruana, bien peruana señores, pero que alcanza a nuestro continente y nuestra raza, que encumbra la nobilísima profesión de marino y de soldado, y que toca a todos cuantos saben cumplir con su deber* ".

Finalizó de esta manera: "*Peruanos, ciudadanos de todos los pueblos que tomáis parte en esta solemnidad de familia, en una hora en que el Perú no tiene sino amigos, descubrios conmigo, para saludar en este monumento, imagen que hace bien al alma y cuya memoria guardará la tierra reverente en el curso sin fin de las edades* ".

EL ESPACIO MARITIMO

La Marina de Guerra
El muelle y dársena
La factoría de Bellavista
El correo Marítimo

Jóvenes tripulantes sobre la cubierta del B.A.P. "Almirante Villar", nave comprada en Estonia en 1934. Su dotación estaba compuesta por 142 hombres. (Foto: Archivo del Museo Naval).

El Museo Naval del Perú fue creado el 14 de noviembre de 1958. Guarda objetos y documentos relacionados con la marina desde su fundación. Sala Grau con la espada que le obsequiaron y es por su belleza una joya de orfebrería.

LA MARINA DE GUERRA

Después del tratado de Ancón (20 de octubre de 1883) y libre el país de la ocupación chilena, se compraron dos pequeños vapores, el "*Perú* " y el "*Vilcanota* ". Más tarde se vendió este último y se adquirió el "*Santa Rosa* " al que siguió otra nave, el "*Chalaco* ".

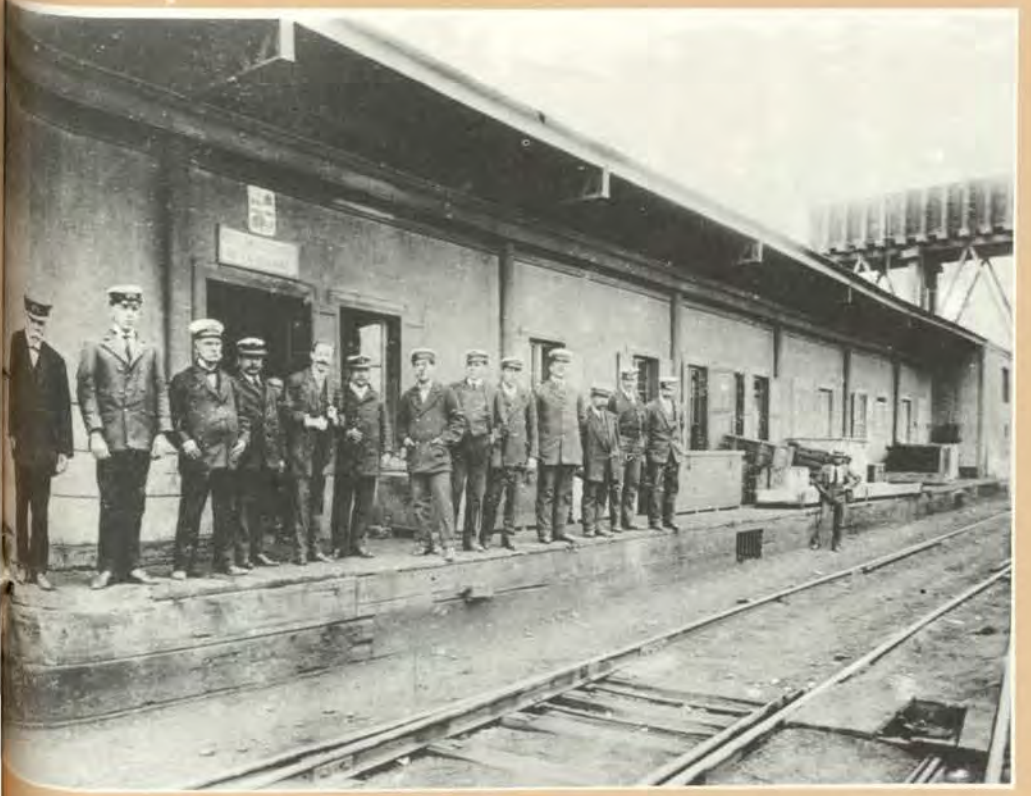
Con posterioridad a estos hechos se logró traer el crucero "*Lima* ", que llegó al Callao el 31 de agosto de 1889 y prestaría dilatados y eficientes servicios.

Durante el gobierno de José Pardo se mandaron construir en Inglaterra los cruceros "*Grau* " y "*Bolognesi* ". Medían 112 m. de eslora por 12.50 de manga y 4.75 de calado. Su velocidad máxima era de 24 nudos. De aquellos años es asimismo el transporte "*Iquitos* ", comprado en Lp. 30,000. Puede decirse que la marina de guerra había empezado a renacer desde sus escombros.

Para la selva, tan desguarnecida en aquellos años, se compraron las lanchas rápidas "*Cuzco* ", "*Puno* ". "*Pizarro* ". "*Iquitos* ", "*Cahuapanas* " y "*América* ".

En 1911 fueron adquiridos los submarinos "*Ferré* " y "*Palacios*", que fueron traídos por el buque "*Kanguro* ". El gobierno de Leguía mandó construir ocho submarinos en los Estados Unidos y una misión naval de este país reorganizaría la Escuela Naval con positivos resultados.

Muelle y Dársena, cuyo contrato de construcción del 1º de agosto de 1869 fue adjudicado a la firma Templeman Bergman. La obra fue terminada el 1º de abril de 1875. La concesión se transfirió a la firma Societé Generale de París en 1876 mediante la firma Dreyfus. En 1887 la Societé Generale firmó un convenio de administración con el gobierno, que dejó durar 25 años más hasta 1937. Sin embargo, quedó rescindido en 1929. Ese año se suscribió un acuerdo con la Frederick Snare Corporation para construir el Terminal Marítimo.



Personal de la aduana con el uniforme que usaba para el desempeño de sus labores en el local destinado a la descarga. En: La Superintendencia General de Aduanas, 1914.

EL MUELLE Y DARSENA

El 7 de agosto de 1869 se adjudicó a la firma Templeman Bergmann la concesión para construir y explotar un sistema de dársena. La firma del contrato se realizó el 16 de ese mes y año. La obra fue terminada el 1° de abril de 1875, es decir casi seis años después, y constituyó un gran aporte para el movimiento portuario y recaudación de rentas para el país.

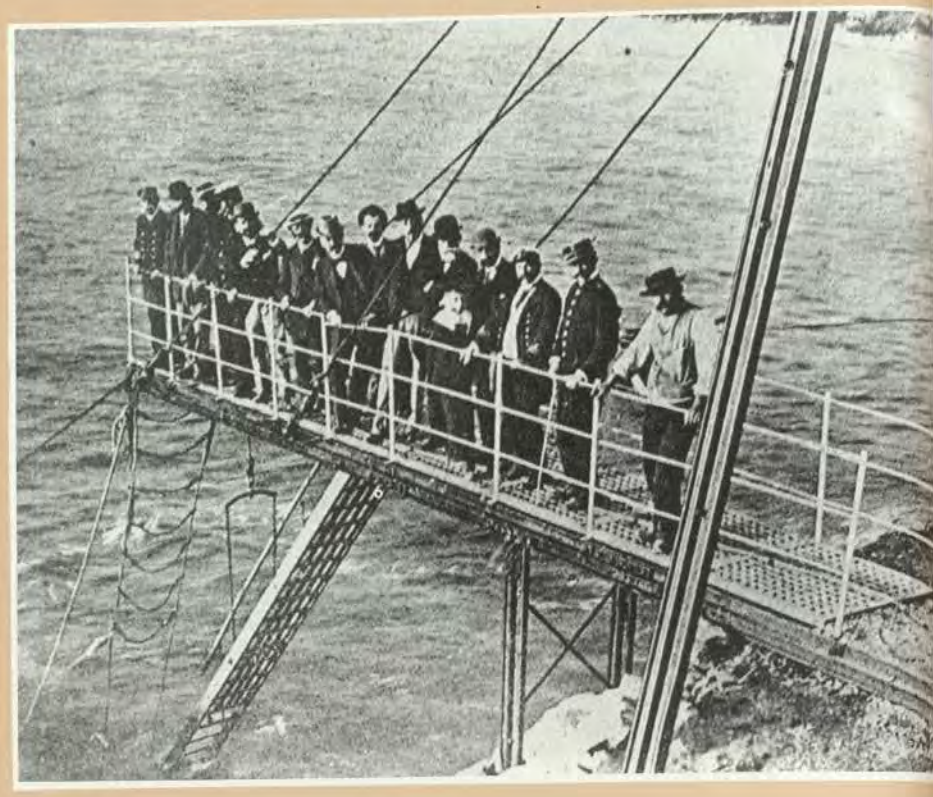
Al año siguiente la concesión se transfirió a la firma Societé Generale de París, a través de la firma Dreyfus.

En 1887 la Societé Generale firmó un convenio de administración con el gobierno, que, según lo estipulado, debió durar sólo venticinco años pero tuvo una prórroga de venticinco años más hasta 1937. Sin embargo, el contrato quedó rescindido en 1929.

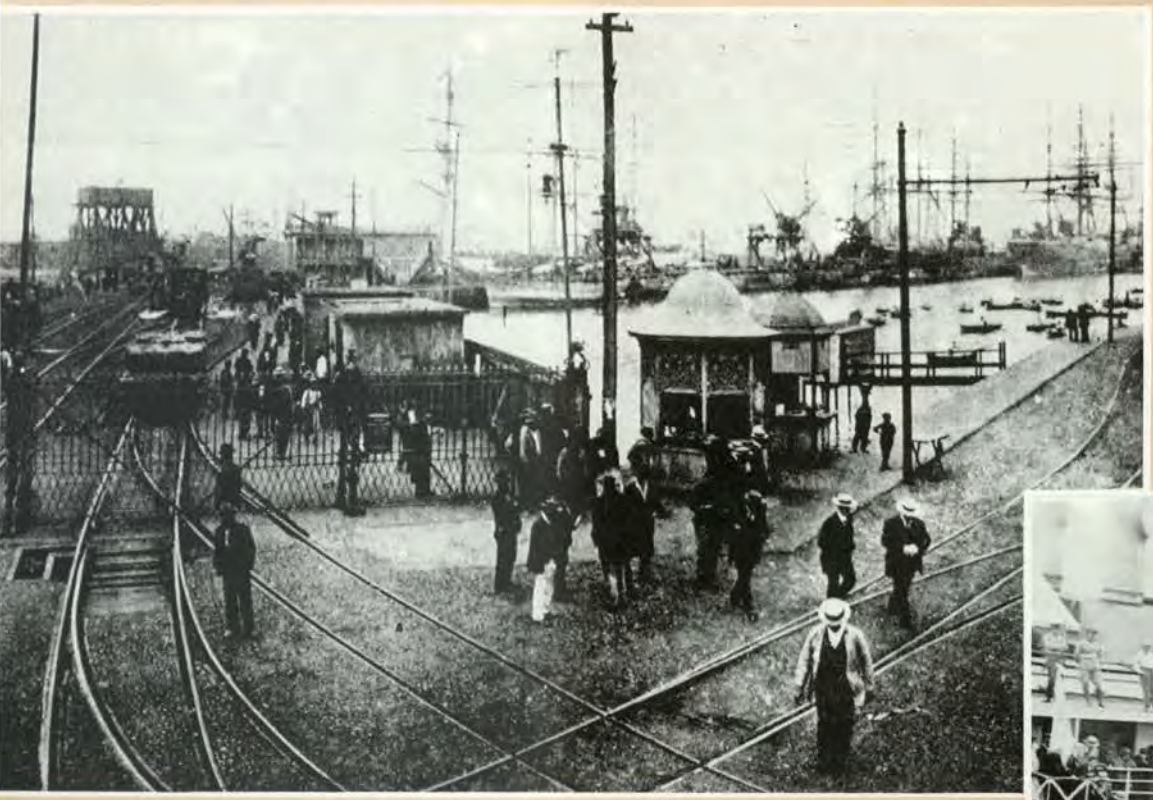
Gobernaba Augusto B. Leguía aún cuando se suscribió un acuerdo con la Frederick Snare Corporation para la construcción del Terminal Marítimo. Esto sucedía el 10 de febrero de 1929.

Vistas de aduana con personal de obreros de almacenes. Nótese que los empleados usaban sombrero tipo «sarita « y chaleco. En: La Superintendencia General de Aduanas, 1914.

Muelle Palominos. Personal en espera de ser embarcado a una lancha. (Foto en «Lima Ilustrado « número 3 del 8 de noviembre de 1898).



El Real Felipe en la época en que fue convertido en Aduana. La foto nos permite apreciar parte de la estructura urbana del Callao. Y, además, el movimiento marítimo que siempre fue intenso.
(Foto Album de la Superintendencia General de Aduanas).



Muelle y Dársena, entre 1912 y 1917. El lado derecho corresponde a lo que se llamó la poza. Era la época de la «sarita « y el chaleco, como se aprecia en la foto.

Esta foto parece de película. El arribo de un trasatlántico al puerto concitaba la atención de muchas personas. Unas iban al muelle a recibir a familiares y amigos y otras simplemente a matar las horas. No hemos logrado precisar la fecha de la imagen que presentamos, pero podría ser de los años 30 por la ropa de los civiles como por el uniforme del guardia que observamos. (Archivo del Instituto de Estudios Histótico-Marítimos).

LA FACTORIA DE BELLAVISTA

Estuvo situada junto al antiguo Hospital de San Juan de Dios, entre las calles Colina y Alfonso Ugarte. Fue establecida por Resolución Suprema del 22 de mayo de 1845 y desde esa fecha prestó importantes servicios en el puerto.

En la primera etapa de su creación, de acuerdo al reglamento que se dictó el 28 de abril de 1852 para su funcionamiento, tuvo en calidad de director-jefe a un primer maquinista de la armada y su fondos fueron manejados por un contador-interventor. Tenía seis secciones: de fundición de hierro; de fundición de cobre; de maquinaria; de tallas y modeleros; de caldereros y de obreros. Numerosos aprendices, a quienes se les suministraba *"alimento, vestuario y una gratificación "*, trabajaban en la factoría y con el tiempo se convertían en experimentados operarios. Era requisito indispensable que los aprendices fueran de diversos departamentos de la república.

En el legado 0.1868.6 del Archivo Histórico Militar correspondiente a los meses de enero a junio, hay documentos muy importantes sobre la historia de esta factoría de tanta significación en el siglo pasado. Su finalidad era *"proporcionar a la armada nacional la construcción y refacción de todas las piezas de maquinaria, artillería y demás que exigiese su servicio "*. Rendía cuentas al gobernador del Callao.

Por R. S. del 7 de marzo de 1861 fue puesta a órdenes de la Comandancia General de Marina y en enero de 1867, con el propósito de darle mayor proyección, se cambió su reglamento. Desde entonces tuvo cinco secciones: Superintendencia, dirección de obras, talleres, tesorería y almacenes. La superintendencia la desempeña un jefe de la armada, *"quien se entendía directamente con el Supremo Gobierno "*.

En 1868 el personal era competente, con gran experiencia, pero había sufrido sensibles bajas a causa de la fiebre amarilla que hizo estragos en el puerto. Años más tarde, la factoría de Bellavista desarrollaría patriótica labor: cuando el país se vio envuelto en la Guerra del Pacífico, sus operarios que se habían fogueado a través del tiempo en tareas relacionadas con los buques pudieron prestar su concurso de manera oportuna y eficaz. En la **Correspondencia general de la 1°. división naval** (división que estuvo bajo el mando del comandante del *"Huáscar "* Miguel Grau) hay valiosos testimonios suscritos por el héroe de Angamos, de cómo la factoría de Bellavista llevó adelante su trabajo, a pesar de las limitaciones de la época y de la crisis por la que atravesaba el país.

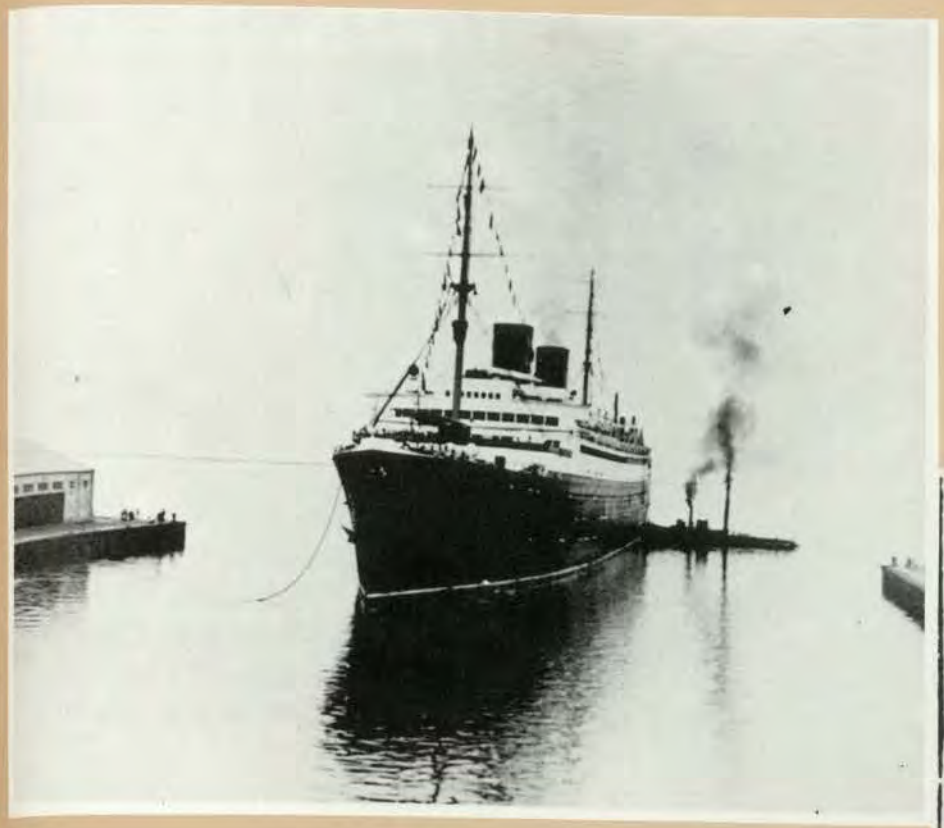
Vapor «Perú «, a ruedas, que perteneció a la Compañía de Navegación a Vapor en el Pacífico. Llegó al Callao el 3 de noviembre de 1840, a las 3 pm. Hubo desbordante entusiasmo en su recibimiento. Gobernaba el país Agustín Gamarra.

EL CORREO MARITIMO

La rapidez y seguridad del correo marítimo era una necesidad por la que debió lucharse durante mucho tiempo. "*Desde que el gobierno del Perú concedió el privilegio de navegación a la Compañía de Vapores, fue notable el desarrollo producido en el ramo por la rapidez con que las cartas viajaban por el litoral peruano, aumentándose considerablemente el volumen de las transacciones*", dice Alberto Rosas Siles en su estudio titulado "*Apuntes par la historia del correo en el Perú* ", aparecido en la revista del Archivo General de la Nación (N° 2, 1974).

Recuerda Fernando Romero (**Historia Marítima del Perú**, tomo VIII, pág. 221) que hacia finales de 1854 una carta procedente de Washington, por la vía de los vapores que salían de Nueva York podía llegar al Callao en diecisiete días. A fines de 1857 la P.S. N.C. propuso al gobierno que se utilizasen estampillas, "*en lugar que se tuviera que ir a las estafetas a pagar el porte y a que fuera la carta marcada en comprobación de pago* ".

En las estampillas aparecían, en unas el vapor "*Perú* " y en otras el vapor "*Chile* ".



Tarea difícil la de acoderar un buque a alguno de los espigones, más todavía si se trata de uno de gran tonelaje, como el que se observa en la foto. La responsabilidad la asume el práctico, casi siempre un capitán de travesía en situación de retiro.

Estampilla del correo marítimo. Precio: un real. Al fondo el vapor "Perú", de ruedas que llegó al Callao en 1840.

VIDA RELIGIOSA

El Señor del Mar
La iglesia de la Concepción
La Virgen del Carmen
Camposanto

EL SEÑOR DEL MAR

Días después del sismo del 28 de octubre de 1746, y retirado el mar, fue encontrado en una casa próxima a la iglesia de La Legua, la efigie de Jesucristo cubierta con una túnica blanca y otra de color carmesí. Una corona de espinas y una caña por cetro completaban el atuendo de la imagen.

Pronto corrió de boca en boca el suceso. Se hicieron las averiguaciones para saber si la efigie había estado en algún convento o iglesia, capilla o casa Nadie dio razón de nada.

A la figura o estatua se le dio el nombre de Señor del Mar, habiéndose instituido el 28 de octubre, fecha aciaga del terremoto, como su día. Con el correr del tiempo surgieron cofradías y hermandades.

De cómo la celebración se hizo popular lo dice un documento del Archivo Histórico Militar (legajo 15, documento 72, año 1841). Un oficio de la Comandancia General de Marina, dirigido al ministro de Guerra y Marina, fechado el 25.10.1841, expresa: "*deseosos de solemnizar la procesión del Señor del Mar que debe verificarse el 28 del actual (envío) la banda de música competente y la tropa que US tenga a bien para conservar el orden ese día* ". Después se informará que viajarán al puerto "*veinticinco hombres de la columna de policía* ".

En noviembre de 1875 se funda la Hermandad del Señor del Mar. Sus primeros directivos son José Lazzó, Mariano Sevilla y Manuel Santalice. El gremio de playeros les hace entrega de los ornamentos del culto.

El 22 de octubre de 1931 es creada la Hermandad de Cargadores y Sahumadoras del Señor del Mar.

Procesión del Señor del Mar y a la vez de la Virgen del Carmen. Ambas imágenes son veneradas por el pueblo chalaco con gran devoción. La foto nos permite apreciar, también, el tranvía que fue un medio de transporte rápido y cómodo. (Foto: Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

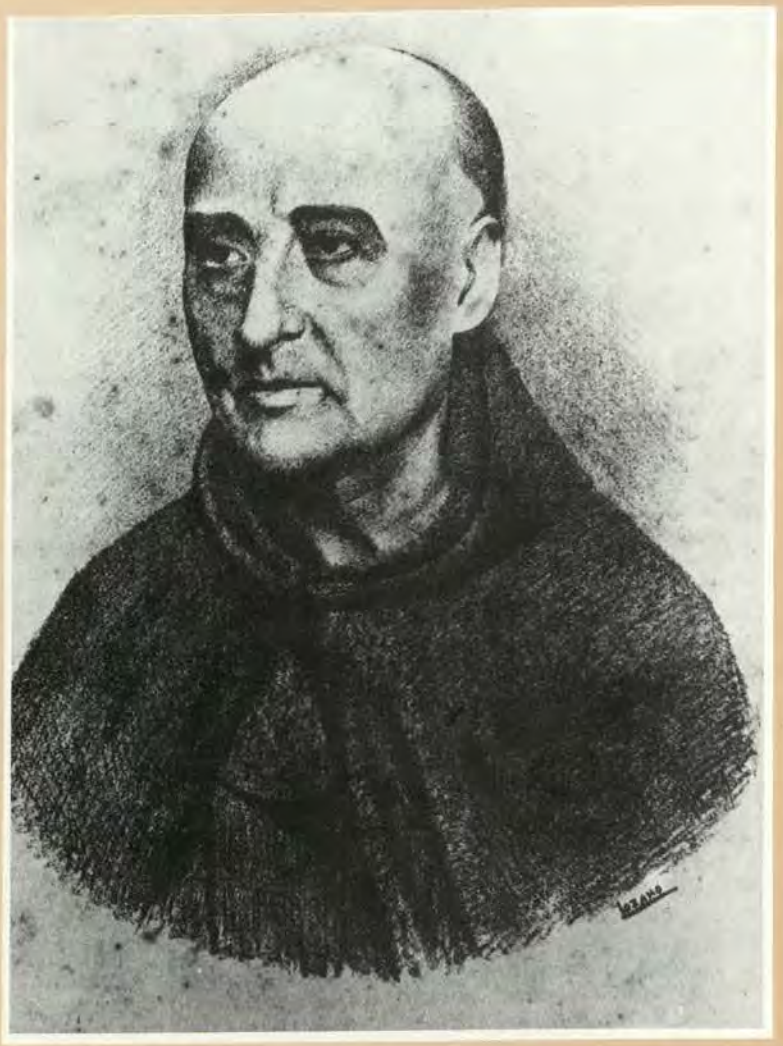
LA IGLESIA DE LA CONCEPCION

La edificación del santuario de la Inmaculada Concepción de nuestro primer puerto, se hizo posible gracias al aporte económico de la señora Rosa Loyola de Larrañaga. Situado en la alameda (hoy paseo Garibaldi), rodeado de huertas y jardines, el ambiente era acogedor aunque la zona estuviese alejada de la población.

La iglesia fue inaugurada el 30 de agosto de 1876. Francisco García Calderón Landa -ex ministro de Hacienda, parlamentario, autor del **Diccionario de legislación peruana**, comentador de la obra poética de Mariano Melgar- apadrinó el templo y Manuel E. Troncoso, párroco de la Matriz, el altar. En tal oportunidad hubo una misa solemne a las 12 del día, oficiada por el franciscano español Pedro Gual. No sólo hubo personajes del Callao, que acompañaban a las autoridades, sino también de Lima que habían arribado en el ferrocarril trasandino.

A las 3 de la tarde, concluida la ceremonia, "*se dio en el jardín del señor Pedro T. Larrañaga una espléndida y vasta mesa de once, en que tenían puerta franca y permanente no sólo las personas invitadas de modo especial sino cuanto concurrente deseaba ir a darse a los placeres de la mesa* ", según comentó un cronista de aquellos días.

Horas después, a las 6, se rezó el trisagio y hubo seguidamente **tedeum**. A las puertas de la iglesia hacían guardia oficiales y soldados de artillería.



Misionero franciscano fray Pedro Gual, nacido en Canet, cerca de Barcelona, en 1813. Ofició la misa solemne en la inauguración de la Iglesia de la Concepción en agosto de 1876. Fue autor de breviarios y discursos, además de obras de doctrina. (Litografía aparecida en la revista "El Perú Ilustrado" el 13 de setiembre de 1890).

El diario **"El Nacional"** nos dejó esta imagen de ese edificio dedicado al culto de la fe: *"Su fachada ostenta, con sus torres laterales y su cúpula al centro, un aspecto hermoso y de gusto arquitectónico delicado. El frente tendrá 20 varas y el fondo 50. Su interior es sencillo, pero elegante en todas sus partes, por sus dorados y por la profusión de pinturas sagradas. En el altar mayor, único que tiene, se encuentra una preciosa colia de la célebre Virgen de Murillo, y a sus costados San Luis, Rey de Francia, y Santa Isabel de Hungría. Todo el resto de las murallas está ocupado por una colección de grandes cuadros, representando la Vía Crucis. Los primeros cuadros han sido debidos al pincel de nuestro conocido artista Julián Oñato, y los otros hechos expresamente venir de París. Las columnas y otras partes se encuentran pintadas de blanco, imitando la porcelana. Este sistema ha sido recientemente introducido entre nosotros por el señor Aschlay. El órgano es de una acreditada fábrica".* Queda por decir que la Iglesia de la Inmaculada Concepción de María fue demolida en 1952, para levantar el Templo Faro.

LA VIRGEN DEL CARMEN

A la Virgen del Carmen de La Legua le cantan los devotos:

> Salve, salve cantaba María
> que más puro que tú sólo Dios,
> y en el cielo una voz repetía:
> más que tú sólo Dios, sólo Dios.

Mientras la procesión avanza por las calles del puerto, la masa humana va en aumento, pues gente de todos los niveles sociales, de distintos barrios, se incorpora a ella. Las andas de la Virgen la traen desde la iglesia de La Legua el 16 de julio de cada año y después de pasearla por distintas arterias la imagen es guardada en la iglesia Matriz.

> Con torrentes de luz que te inundan
> los arcángeles besan tus pies,
> las estrellas tu frente circundan
> y hasta Dios complacido te ve.

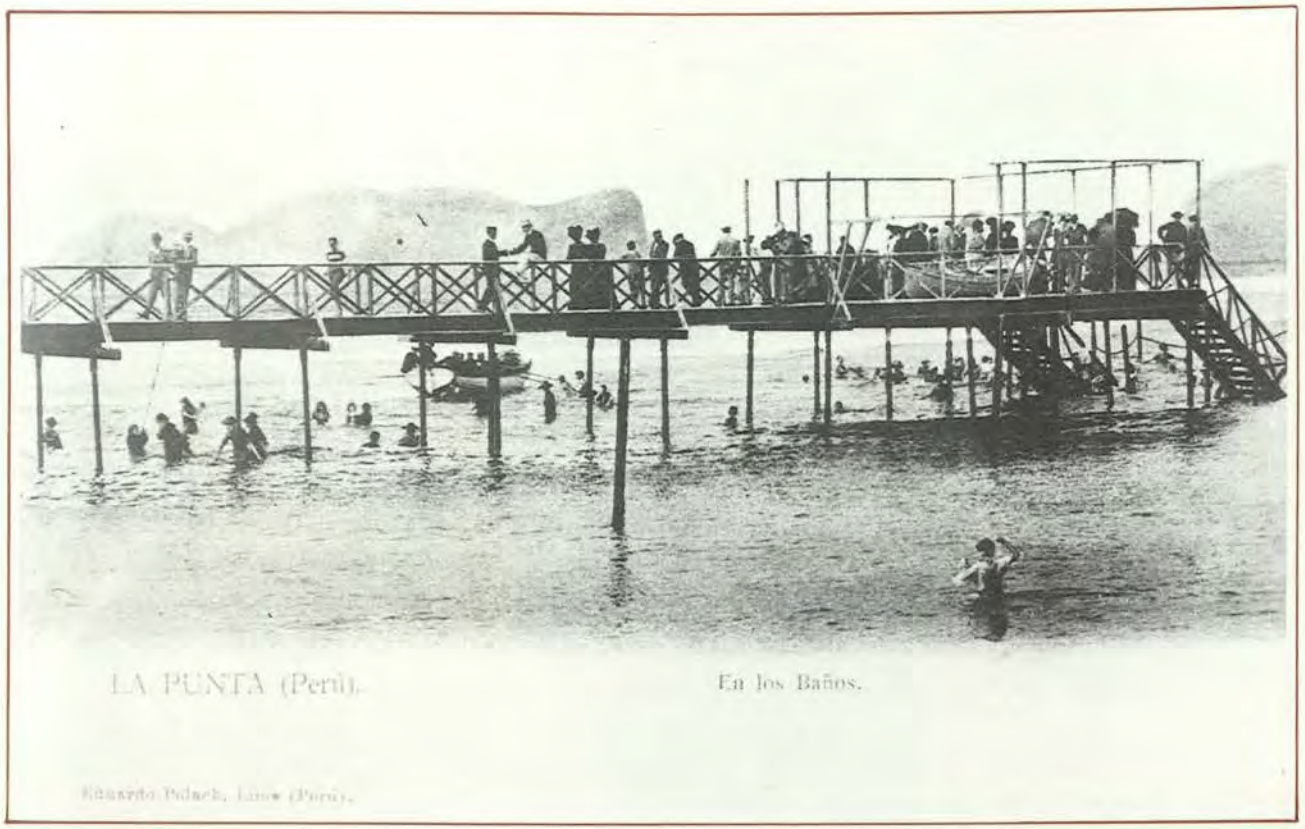
Es una devoción muy antigua, enraizada en el alma popular. El 30 de noviembre de 1923 se creó la Hermandad de la Virgen del Carmen de La Legua. Su local quedaba en la calle San Martín.

Cementerio Británico de Bellavista, construído en 1838 por el ingeniero Tomás Gill " a un canto del pueblo".Demandó un gasto de 104,545 pesos.

Aspecto parcial de una de las playas de La Punta en la década de los años 30. Al balneario solían visitarlo personajes de la vida social y política.

EL BALNEARIO DE LA PUNTA

En 1882
El Club de Regatas 'Unión"



Antigua postal que nos permite apreciar los baños de La Punta. Su editor, Eduardo Polack, era alemán casado con peruana. (Colección de Humberto Currarino).

LA PUNTA EN 1882

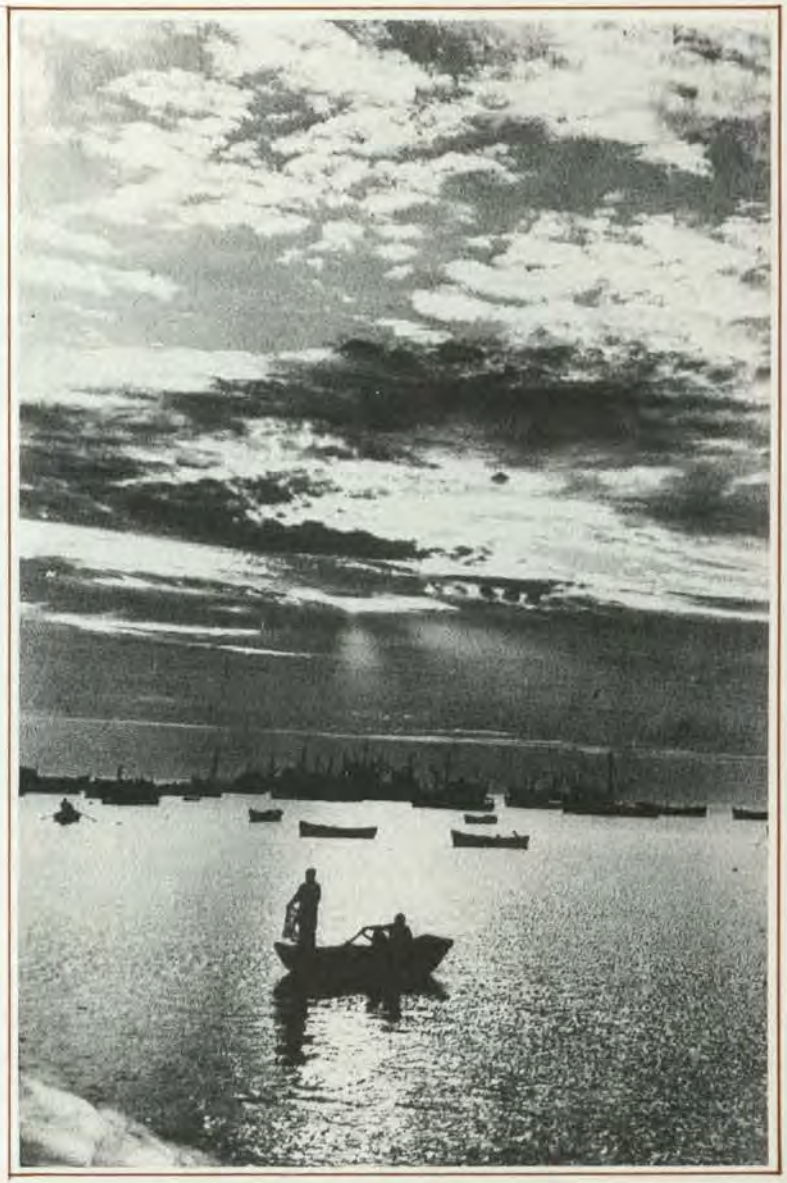
En 1882 el balneario de La Punta era un simple caserío y muy pocas familias vivían en él; sólo de diciembre a marzo se colmaba de gente, tanto del puerto como de la capital. La tranquilidad de sus playas, aunque llenas de guijarros o cantos rodados, era un motivo de poderosa atracción para los veraneantes.

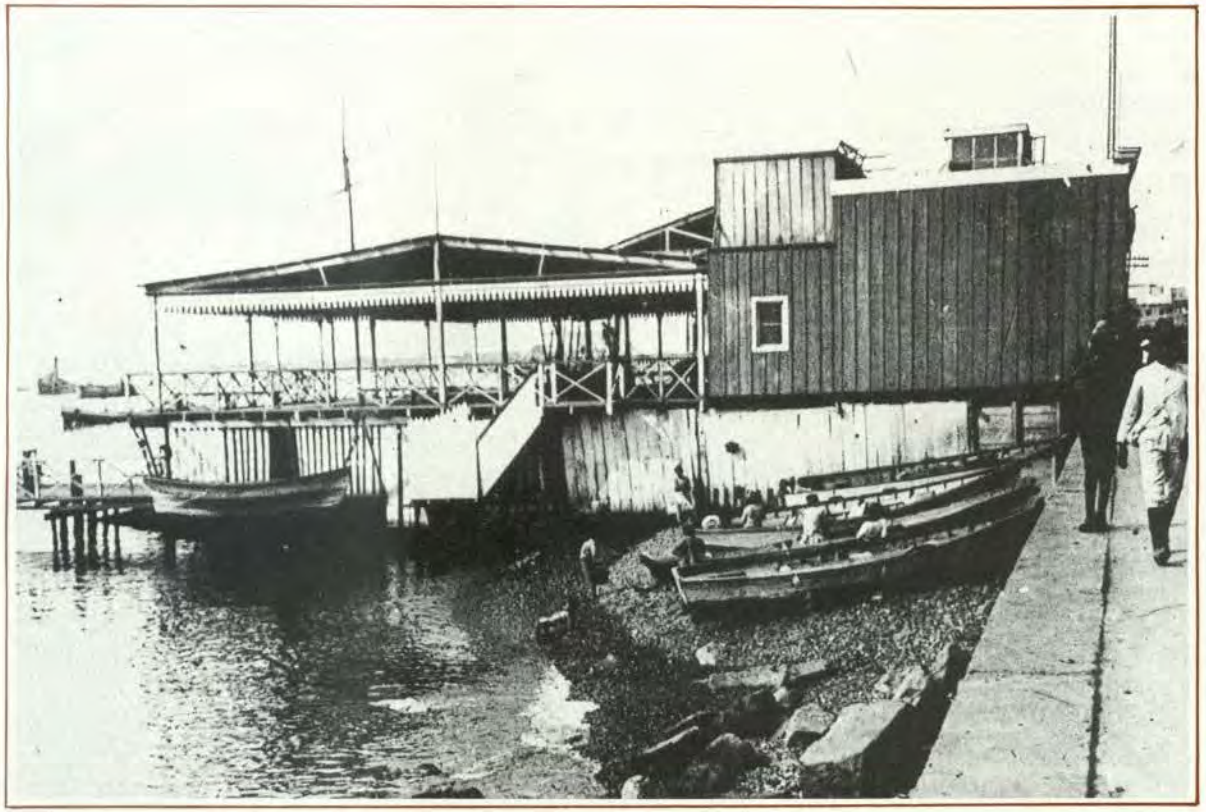
Residir en ese lugar soledoso toda la temporada significaba contar con mucha suerte, porque había nada más que un hotel con capacidad para treinta personas. Lo administraba un austriaco a quien todos conocían como "*Don Demetrio* ".

El Gran Hotel -así, pomposamente, se llamaba la posada- cobraba por almuerzo o comida un sol de plata por persona, o doce soles cincuenta centavos en billetes, lo que originaba protestas por lo caro. Pero como La Punta era "*el único lugar de recreo y baños* ", siempre se terminaba por solicitar los servicios del Gran Hotel. El precio señalado estaba al margen de lo que se pagaba por habitación.

Todo se justificaba, en el concepto del conductor del negocio, si se tiene en cuenta que se podía disfrutar de "*baños y sociedad agradable* ", diversidad de licores, música ejecutada en piano y hasta de un salón para jugar billar.

La fuente de información sobre este tema se halla en un viejo diario que se editaba en Lima en la Plazuela de Santo Tomás, titulada "*La Bolsa* ", hoy prácticamente una rareza bibliográfica. Para bosquejar estos apuntes han sido consultados los números correspondientes al 15 de diciembre de 1881 y 15 y 23 de febrero de 1882.





Baños de La Punta desde otra perspectiva. El ambiente marinero del lugar atraía a los veraneantes no sólo del puerto sino también de la capital. (Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

La concurrencia a las playas del entonces villorrio, según el corresponsal del periódico a su director en la capital, era "*tan numerosa como de costumbre* ". Quizá no sólo el calor sofocante del estío impulsaba a limeños y chalacos hacia La Punta, con propósitos de recreo, sino también el deseo de evadir -siquiera momentáneamente- la realidad amarga de la ocupación por los chilenos. De Chorrillos y Barranco quedaba el nombre, o la imagen de otros tiempos, en las fotos de Courrot, porque el año anterior habían sido destruidos a cañonazos y posteriormente incendiados.

El viaje Lima-La Punta-Lima, en vagones del ferrocarril inglés, costaba nueve reales de plata, y el del Callao a La Punta un sol papel. El tránsito era continuo, desde las seis de la mañana hasta las ocho y treinta de la noche. A esto se agregaba el ir y venir de carruajes, halado por caballos o mulas, medio de tracción que se usaba en esferas sociales de alta capacidad económica.

En esos días hubo en el Gran Hotel una fiesta de carnaval que empezó a mediodía con chisguetes, frascos de perfumes, polvos de arroz, y abundante agua; a las cuatro de la tarde se continuó en la playa y a las siete de la noche en los salones del hotel al son de cuadrillas y polcas hasta las once de la noche. Nota de la época: los padres de las muchachas vigilaron el juego y el baile.

El Gran Hotel prestaba aún en 1898 servicios a la comunidad, según se puede verificar en la **Guía del viajero** que editaron Carlos B. Cisneros y Rómulo E. García. Es posible que antiguas familias porteñas conserven alguna fotografía de este modesto albergue que, en su época, tanto significó.

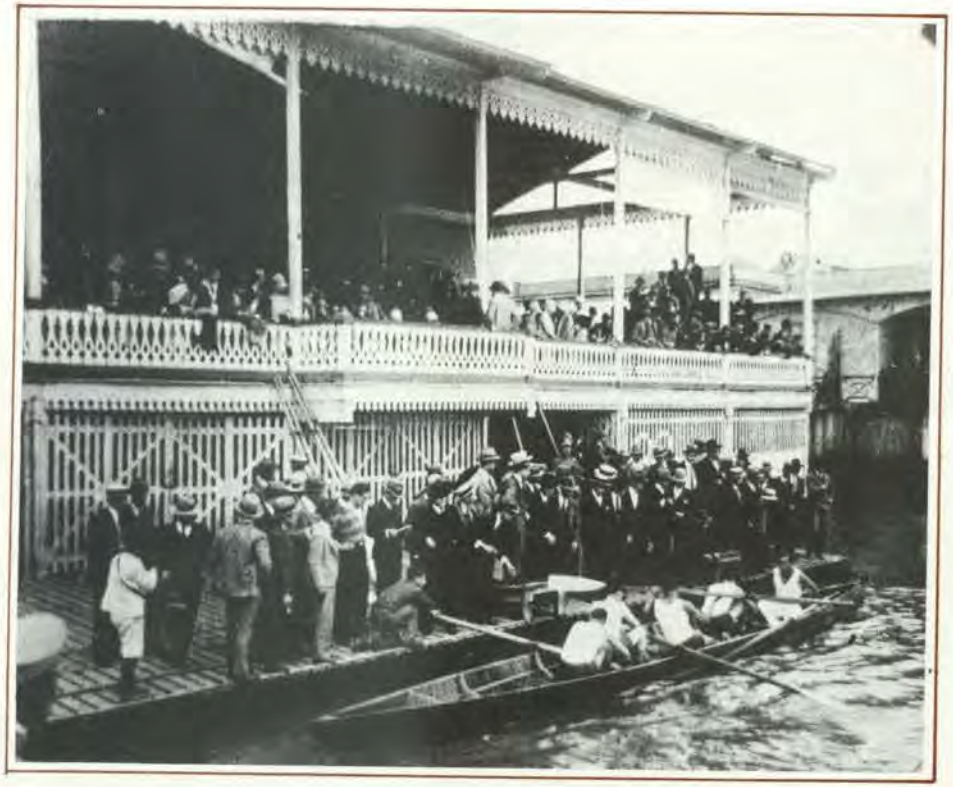
CLUB DE REGATAS «UNION»

El español Antonio Fernández arribó a nuestro país en 1863 y determinó quedarse a vivir en el Callao. Para ganar el sustento diario construía falúas, chalanas, botes y chalupas. No abundaba el dinero, pero su situación no era como para lamentarse porque, en su respetable o decorosa medianía, Fernández era dueño de algo, inclusive de la balandra "*María Rosa* " en la que en días domingo o de fiesta, solía hacer paseos a la isla de San Lorenzo con familiares y amigos.

Con el tiempo surgió la idea de fundar un club de regatas y el 22 de marzo de 1892, reunido con un grupo de entusiastas como él en su casa-astillero, procedieron a hacer realidad su propósito, mediante la suscripción de un acta. A Fernández se le dio el cargo de capitán, o con terminología más adecuada, presidente. En las "*Crónicas unionistas*", impresas en 1942 con motivo de las Bodas de Oro de la institución, se recuerdan los nombres de fundadores como Germán Paz, Carlos Roe, Bernardo Gonzáles Tizón, Juan Bautista Casanave, David Kennedy, Guillermo H. Ralston, Francisco Albarracín, Arístides Boisset, Juan E. Miller, Rosendo L. Vargas y tantos otros.

Al club se le puso el nombre de "*Unión* " en recuerdo de la corbeta peruana que el 17 de marzo de 1880 rompió el bloqueo de Arica, al mando del comandante Manuel Villavicencio, más tarde vicealmirante.

Los fundadores eran puro entusiasmo, alegría desbordante, pero nada más. No contaban con local propio ni tenían dinero para alquilar alguno. Fernández



Regatas, deporte de gran aceptación en un sector de la juventud chalaca. (Foto: Archivo del Instituto de Estudios Históricos-Marítimos).

ofreció su casa y en ella llevaron a cabo las sesiones.
Los derechos de ingreso al club se determinaron en cinco soles y la cuota mensual en un sol. Después de haber desarrollado una intensa actividad deportiva y social, se otorgó a la institución por R.S. del 1° de octubre de 1900, a perpetuidad, el terreno del "*Aromito* ", en la calle de Manco Cápac que antes tuvo el nombre de Sol.
El mar llegaba a esa zona, muy concurrida en verano, no sólo por gente del puerto sino también de la capital. Fotos muy ilustrativas al respecto y sobre todo raras, se encuentran en el Instituto de Estudios-Histórico Marítimos, en un antiguo álbum adquirido a una antigua familia limeña.

Trabajo duro fue conseguir dinero para levantar el local. Tardes de toros, funciones de teatro, solicitud de material a personajes del comercio y la industria; todo eso hizo posible construir en el terreno obsequiado y comprar lo necesario para el cumplimiento de sus actividades.

Poco a poco el club fue perfilando su fisonomía. Las regatas, en competencia con deportistas limeños, reunían a muchas personas y daban vida y alegría a las tardes domingueras. Otra actividad muy frecuente, entre los bogas del «*Unión* «, fue la de cubrir la distancia que separaba al club con la isla de San Lorenzo. A veces enrrumbaban hasta Ancón, a puro brazo.

En 1938, el club se quedó sin mar a causa de las obras portuarias. Toda la ribera de Manco Cápac fue desecada; pero el 20 de marzo de 1942 el gobierno le daría al "*Unión* " dos mil metros cuadrados, en el sector comprendido entre el Malecón Figueredo y La Punta, donde actualmente desarrolla su fructífera labor deportiva.

Muelle de Fleteros. Era costumbre en días de fiesta alquilar botes para pasear por la bahía y observar los buques de guerra. La foto pertenece a los años veinte. (Colección de Humberto Corrarino, La Punta).

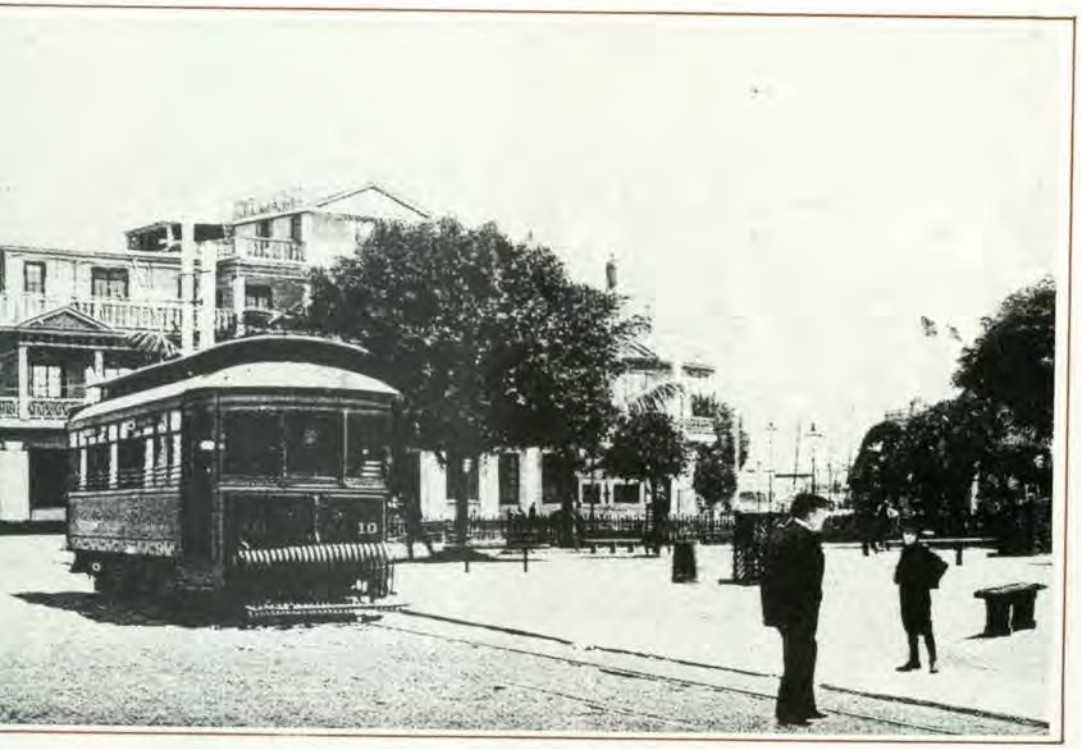
III

EL CALLAO REPUBLICANO (SIGLO XX)

Petrolero en el Servicio Industrial de la Marina. El SIMA ha construido graneleros, cisternas, petroleros y otro tipo de embarcaciones. (Foto: SIMA).

VIDA URBANA

El tranvía
La bubónica en 1903
Alberto L. Barton
La diócesis del Callao
Las cosas de los cines



Tranvía urbano, uno de los primeros que recorrieron las calles del puerto. (Foto de una postal editada por Eduardo Polack Schneider. Colección: Humberto Currarino, La Punta).

EL TRANVIA ELECTRICO LIMA- CALLAO

El tranvía eléctrico significó un gran avance para las comunicaciones entre el puerto y la capital, así como para el desplazamiento de sus habitantes. Se inauguró el 27 de julio de 1905 y en enero de 1906 se prolongó hasta La Punta.

El Callao progresaba. Ya en 1902, gracias a la decidida intervención de Faustino Piaggio, había empezado a gozar del alumbrado eléctrico. Esto dejaba atrás el lamparín, las luces a base de gas y, por supuesto, la modesta vela que aún en muchas casas se usaba. No fue fácil sin embargo que este signo de modernidad fuese aceptado. Piaggio, dice Jorge Basadre, tuvo que luchar mucho por mantener el servicio que manos criminales solían interrumpir inutilizando sus elementos.

En cuanto al tranvía sólo queda añadir que prestó un gran servicio, lo mismo que el urbanito, cuyo último recorrido lo hacía por el jirón Cuzco, continuaba por Antonio Miró Quesada, Constitución, plaza Grau y de allí enrumbaba hasta Chucuito y La Punta.

En 1964 el pasaje interurbano Lima-Callao-La Punta costaba S/. 1.05. ¡Como para no creerlo! Naturalmente, eran otros tiempos.... que no volverán.

LA BUBONICA EN 1903

En mayo de 1903 el Callao se vio amenazado por una plaga de bubónica, a causa del descuido en cuestiones de higiene, y algunas personas murieron a consecuencia del bacilo **Pasteurella pestis**.

El diario "*El Comercio*" el 7 de mayo de ese año, en su edición de la tarde, en una nota decía: "*Enfermedad sospechosa* ". Y daba cuenta que en el hospital de Guadalupe se medicinaba un peón del molino Santa Rosa, de los empresarios Milne, atacado de una dolencia que presentaba "*ciertos síntomas graves* "; paciente que poco después dejaría de existir. Otro trabajador del mismo establecimiento moriría de análogo mal.

Oficialmente se trató de ocultar los hechos. Incluso en uno de los diarios de la época leemos: "*Según declaró uno de los médicos presentes, él había asistido a otro de los fallecidos, y había tenido por causa de su muerte, la acción de un correazo* ". Palabras que de ser veraces demostrarían poca o ninguna imaginación de quien las expresó.

También se habló de "*angina doble* " y de "*neumonía tífica por infección* ". Mas la realidad era otra y se tuvo que poner en práctica de inmediato un plan de acción. En primer lugar, se construyó un lazareto al norte de la ciudad para que se asistiese a los enfermos, el mismo que fue puesto a órdenes del doctor Figueroa. Y en segundo término, se adoptaron una serie de medidas sanitarias.

De Lima había viajado al Callao, con la premura que obligaban las circunstancias, el ministro de Fomento doctor Matto y el médico bacteriólogo de la municipalidad Hugo Biffi, quien positivamente afirmaba, después de los

Molino «Milne « o «Santa Rosa «, foco infeccioso de la peste bubónica en 1903. En mayo de ese año estuvo a punto de ser incendiado para evitar la propagación del mal. En el extremo derecho superior el doctor Juan B. Agnoli, quien con otros médicos hizo todo lo posible para salvar a la población.

respectivos análisis microscópicos, en oficio al Inspector de Higiene del Concejo del Callao: *"No abrigo la menor duda de que se trata de casos de peste bubónica "*. Naturalmente, cundió la alarma.

El diario *"El Callao "* expuso que había habido una reunión en el local de la prefectura. Poco después se procedió a desinfectar a obreros, empleados y dueños del molino. En la ciudad, mientras tanto, de día y de noche, *"las carretas de basura y aguas excluidas trafican por las calles "*. Este comentario corresponde al día 9. Y se agrega, en las páginas del diario porteño: *"En casas y callejones, se ha dado principio a efectuar limpieza y tomar medidas higiénicas "*. Se quemó alquitrán en algunas calles y en otras se derramó petróleo. Se suspendieron los espectáculos públicos y se dio orden a los Montes de Piedad de no recibir por concepto de pignoración ninguna clase de ropa. Seguidamente se procedió a abrir una zanja alrededor del molino para luego echar petróleo y prenderle fuego.

El desasosiego en los pobladores fue extremado. Vivían en permanente sobresalto, en espera de que en cada uno de ellos se manifestase la enfermedad. Y es por eso que en un momento determinado empezó en la ciudad un incontenible éxodo.

Ancón fue habilitado por el gobierno para *"el embarque, desembarque y despacho de mercaderías "*, mientras existiesen casos de peste bubónica en la Provincia Constitucional.

Caso singular fue el del estudiante de medicina Luis Oscar Romero. Un día antes que llegase al puerto el informe del doctor Hugo Biffi, sobre los exámenes realizados en vísceras de algunos muertos evacuados del molino, él había hecho ya el diagnóstico clínico y bacteriológico de la peste bubónica. Su centro de trabajo fue el hospital de Santa Ana.

Como era natural, participó los resultados, pero en lugar de agradecérsele su valiosa contribución, las autoridades sanitarias de Lima lo amenazaron con detenerlo si no procedía a incinerar su arma de trabajo: el microscopio. El fuerte diálogo que sostuvo con los doctores Agnoli y Romero fue publicado por *"El Callao "*. Pero al fin, pese a su gallarda actitud de oponerse a semejante orden tuvo que ceder y fue enviado al hospital Dos de Mayo **con las debidas precauciones**, prohibiéndose a sus custodios (no acompañantes), que se comunicasen *"con nadie en el camino "*. Su microscopio, que había sido guardado en el Instituto de Vacuna tuvo que ser, finalmente, destruido.

Luis Oscar Romero era chalaco. Optó el grado de bachiller en medicina en 1902 con la tesis *"Estudio químico de la leche "* y se graduó de médico y cirujano en 1904. En la revista *"Variedades "* del 6 de marzo de 1909, se da noticias del *"distinguido médico peruano, que últimamente emprendiera viaje de Iquitos a Europa"*. Se comentaba que acababa de graduarse en la Facultad de Medicina de París, *"obteniendo un honroso calificativo"*. Había ingresado además, *"como miembro a la sociedad de higiene y medicina tropical de Francia "*.

Sólo cabe hacer un pequeño agregado. Es cierto que el Callao era un foco de enfermedades por su absoluta falta de higiene; pero esa situación era a nivel nacional. José Toribio Polo, el erudito historiador iqueño, publicó en

1913 un opúsculo titulado **Apunte sobre las epidemias en el Perú**, donde el lector puede seguir el derrotero geográfico de ellas. Eran nada menos que viruela, fiebre amarilla, bubónica, sarampión, fiebres, tifus, etc., etc.

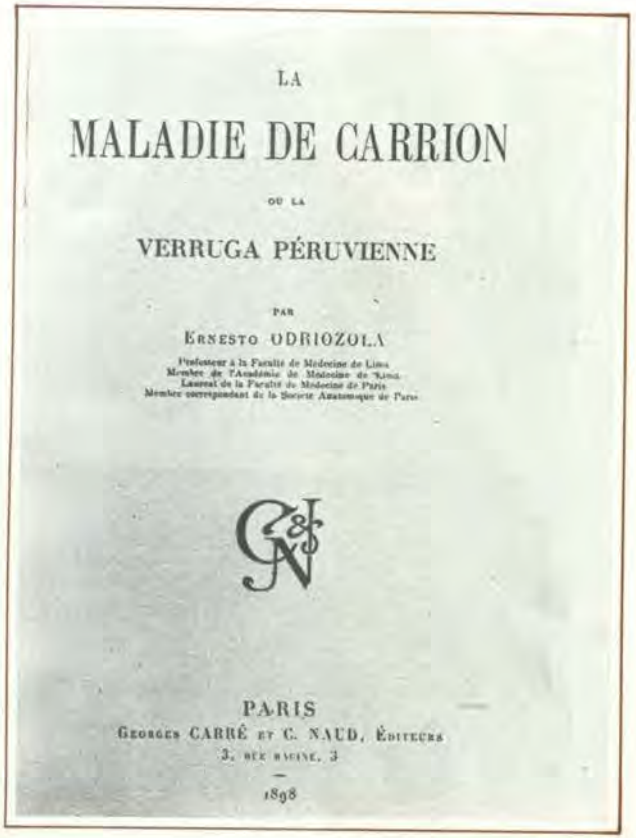
EL DOCTOR ALBERTO L. BARTON

Trabajaba solo, sin ayudantes, sin colaboradores, sin discípulos. Era él y su visión ecuménica del dolor humano; él y su fervor por develar el misterio de la llamada **fiebre de La Oroya o enfermedad de Carrión.**

En 1905, en el modesto laboratorio bacteriológico del hospital de Guadalupe, logró descubrir el germen causante de la "*verruga peruana* " que posteriormente, en su honor, sería denominado **Bartonella bacilliformes** por científicos de la Universidad de Harvard como Richard Strong, Charles T. Brues, Ernst E. Tyzzer y A. W. Sellards.

No lo fue fácil llegar a la verdad. Tenaz, perseverante, venía experimentando desde hacía años. Ya en 1899 había escrito:"*El microbio de la enfermedad de Carrión es un bastoncito protoplasmático, corto, grueso, de extremidades redondeadas, muy móvil, ávido de oxígeno, fácilmente coloreable, que se encuentra en el bazo, en la sangre y, probablemente, en todo el organismo de los atacados de fiebre grave de Carrión, y capaz de reproducir por su inoculación en los animales la erupción verrucosa* ".

Alberto L. Barton, quien en 1905, en el laboratorio bacteriológico del hospital de Guadalupe descubrió el germen causante de la verruga peruana.



LA

MALADIE DE CARRION

OU LA

VERRUGA PÉRUVIENNE

PAR

ERNESTO ODRIOZOLA

Professeur à la Faculté de Médecine de Lima
Membre de l'Académie de Médecine de Lima
Lauréat de la Faculté de Médecine de Paris
Membre correspondant de la Société Anatomique de Paris

PARIS

GEORGES CARRÉ ET C. NAUD, ÉDITEURS

3, RUE RACINE, 3

1898

La muerte de Daniel Alcides Carrión, quien se inoculó sangre de un enfermo verrucoso para de esa manera estudiar todo el proceso de la enfermedad, dio origen a valiosos estudios sobre la "verruga peruana". Este es uno de ellos, escrito y editado en París por el doctor Ernesto Odriozola

La verruga peruana tenía data antigua. Juan B. Lastres, en su erudita **Historia de la Medicina Peruana** (Lima, 1951, tercer tomo) analizó ese mal desde la época de la conquista hasta 1900. Y se refirió pormenorizadamente a las valiosas investigaciones históricas que al respecto hicieron los doctores Manuel y Ernesto Odriozola, Pablo Patrón, Hermilio Valdizán, Daniel Mackehenio, Julián Arce, Daniel Lavorería, Julio C. Tello y Raúl Rebagliati.

Perfil de Barton

Alberto Leonardo Barton Thompson nació en 1870 en Buenos Aires, Argentina; pero se crió desde muy niño en el Perú. A San Fernando ingresó en 1894. En 1900 se graduó de bachiller en medicina con la notable tesis **El germen patógeno de la enfermedad de Carrión**, trabajo que después publicaría en la prestigiosa revista "La Crónica Médica ". Su título profesional lo obtuvo en 1901, año en que también fue logrado por Oswaldo Hercelles, Enrique Febres Odriozola, Miguel C. Aljovín, Manuel O. Tamayo, Federico Revoredo y otros.

Barton tenía calidad innata de investigador y precisamente, en mérito a esa virtud, a fin de que se perfeccionase, el Congreso de la República lo concedió una beca en Europa. En la Escuela de Medicina Tropical de Londres se diplomó de bacteriólogo.

El año 1905 es la fecha cimera de sus investigaciones. Sin embargo, será el año 1909 cuando -al decir del doctor Mackehenie- *"utilizando técnicas tintoriales simples (antiguas y modernas) convenció a quienes quisieron ver, que en los glóbulos se advertían sus famosos cuerpecillos"*. Ninguno de la osatura espiritual de Barton conoce el desaliento ni se derrumba ante *"La sonrisa de los escèpticos"* . La historia de la medicina en escala universal está plagada de ejemplos reveladores. Así era Barton, el hombre que solía expresarse, de acuerdo al testimonio de quienes lo conocieron y trataron, de manera sobria, parco en giros y frases, aunque claro y oportuno.

Alto, grueso, de rostro rútilo, su figura inconfundible se grabó entre la gente de los barrios pobres.

El hospital de Guadalupe del Callao tuvo el privilegio de contarlo entre sus miembros más distinguidos. La Facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos lo nombró doctor **honoris causa** el 8 de setiembre de 1925. Catedrático de Medicina Tropical, en 1932 fue designado miembro de la Academia Nacional de Medicina. Falleció el 25 de octubre de 1950. Era un anciano venerable de 80 años y estaba cansado ya. Desde joven había ejercitado su poderoso cerebro. Quizá a estas alturas, como un personaje borgeano, *"comprendió que la muerte venía a coronar su vejez y a absolverlo de sus trabajos "*.

LA DIOCESIS DEL CALLAO

El Callao es un pueblo católico donde se veneran con gran devoción y se les saca en procesión las imágenes de la Virgen del Carmen de La Legua y el Señor del Mar. Sus parroquias más antiguas son la Matriz, hoy en reconstrucción, y Santa Rosa. En la Matriz sus libros de bautismo y de defunciones datan de 1749, es decir tres años después del sismo que hizo desaparecer la ciudad.

Pasaje La Misión que nos permite comprobar la belleza de esta zona del antiguo Callao. (Foto: Revista «Ciudad y Campo «, marzo de 1926)

EL 2 de mayo de 1967 el Papa Pablo VI creó la diócesis del Callao que tendría como primer obispo a monseñor Eduardo Picher Prada, a quien sucedió en 1971 monseñor Luis Vallejos Santoni, chalaco de nacimiento y muy querido por la comunidad. Monseñor Vallejos falleció en un fatal accidente ocurrido en el Cuzco, donde descansan sus restos.

En 1989 se hizo cargo del obispado monseñor Ricardo Durand Flórez, quien ejerce su cargo con gran dinamismo y compenetración por lo que el pueblo chalaco lo considera como a uno de sus más señalados hijos adoptivos.

La diócesis acaba de cumplir 25 años de su fundación y este hecho ha sido celebrado como merece.

LAS COSAS DE LOS CINES

"*Las cosas de los cines están ya por demás* ", decía una antigua polca que se bailaba en la década del 40. Era una forma de criticar a las parejas y acaso también a las películas que eran consideradas -decían las abuelas- "*muy crudas* ". Palabras que ahora por todo lo que vemos carecen de significación.

La fotografía de lo que se proyectaba en los cines la hemos sacado de "*El Comercio* " del 15 de diciembre de 1947. Ese día era lunes y, como tal, lo que se denominaba "*femenino* ", es decir precios rebajados y las infaltables películas mejicanas.

El Callao fue pródigo en salas cinematográficas, las que figuran en las fotografías hay que agregar el "*Porteño* ", que primero se llamó "*Mundial* " y después "*Majestic* ". El "*Avenida* " fue conocido como "*Alfonso XIII* ". El "*Badell* " que estaba al costado izquierdo de la cervecería Pilsen y era una sala pequeña, cómoda y muy limpia. El "*Dos de Mayo* " ubicado en Antonio Miró Quesada. El "*Bellavista* " en el distrito del mismo nombre. El '*Callao* " en la avenida Sáenz Peña. El "*Municipal* " en la calle Teatro. Y el "*Ideal* " situado en la calle Puno.

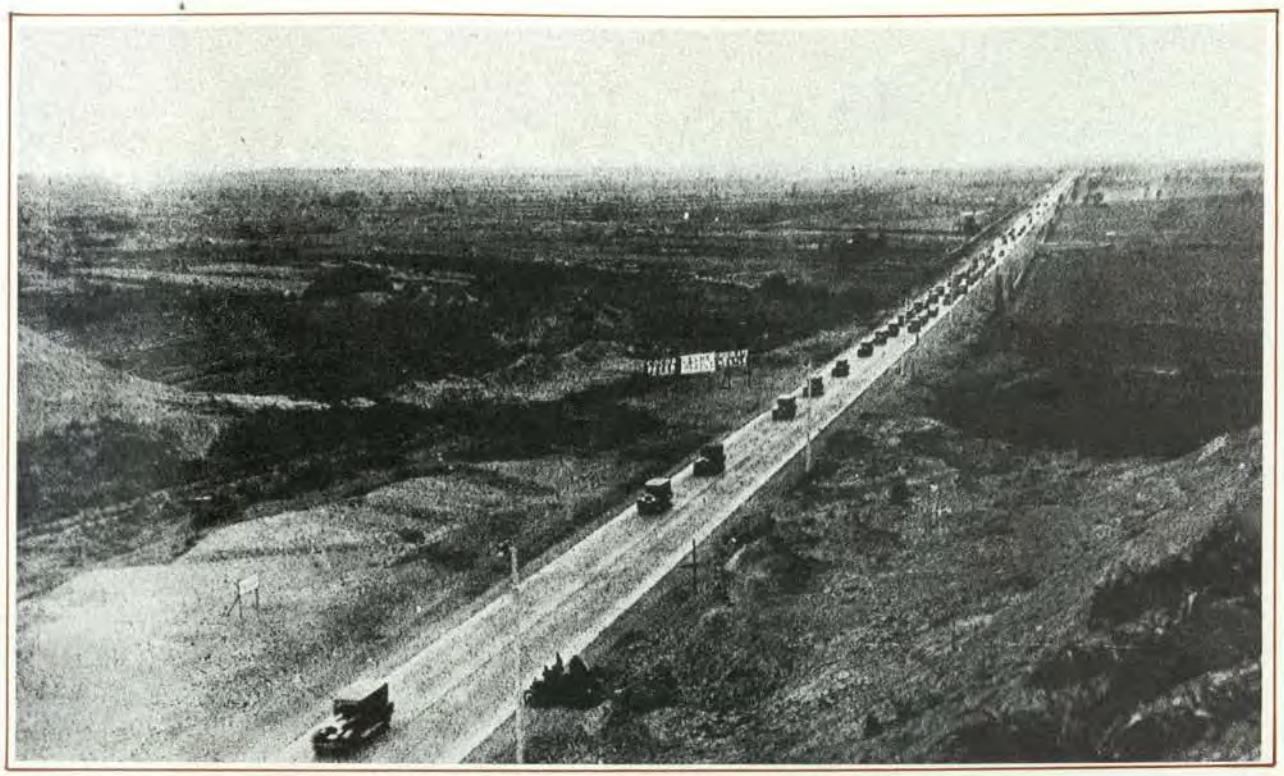
En diciembre de 1947, el día 15, los cines proyectaron estas películas, en su mayor parte mejicanas. Por ser día lunes las entradas costaban menos, pero en su mayoría carecían de calidad.

ALHAMBRA TEL. 90852	PACIFICO AYACUCHO	SAENZ PEÑA TEL. 90240
3.30 — 6.40 — 9.40 — Monumental Día Femenino con el film mexicano: LOS APUROS DE DON SIMON (Mayores) Con Joaquín Pardavé y Manuel Medel. — Mañana: Yo fuí una usurpadora. — Miércoles: Corazón. — Pronto: La historia de un canalla	3.30 — 6.40 — 9.40 — Escogido Día Femenino con la romántica película mexicana: RAMONA (Adult.) con Esther Fernández y Antonio Badú. — Mañana: Los Maderos de San Juan. — Pronto: Me acusa la conciencia.	3.30 — 6.40 — 9.40 — Gran Femenino Metro. — George Sanders y Donne Ree, en: EL RETRATO DE DORIAN GRAY (Adultos)—Mañana Sin Dios ni ley y Programa Cómico. — Miércoles: Cupido contra Andy Hardy. — Jueves: Derecho al amor.
AVENIDA TELF. 90296	**MUNICIPAL TEL. 91235**	**REX TELF. 91146**
3.30 — 6.40 — 9.40 — Grandioso Día Femenino con el film mexicano con Hugo del Carril y Gloria Marín: LA NOCHE Y TU (Adultos). — Mañana: La mujer de todos. — Miércoles: Cía. Ollanta. — Jueves: El ladrón de Bagdad.	3.30 — 6.40 — 9.40 — Gran día Femenino con la alegre y entretenida comedia con Mario Moreno CANTINFLAS en EL CIRCO (Menores). — Mañana: Una extraña mujer. — Miércoles: El Capitán Angel.	3.30 — 6.40 — 9.40 — Gran Femenino Universal: DESTRUIDA (Menores). — La Historia de una mujer. — Mañana: El Rey de la Selva. — Miércoles: Cita en la Frontera. — Jueves: Calcuta.

Cine «Ideal «, tal como era, con su acostumbrado cartelito donde se leía el nombre de la película que se iba a proyectar y el precio por función, que solía ser de 22 centavos el lunes, y de 33 y 44 centavos en otros días. Tuvo como dueño al comerciante chino Choy Le Seng. (Foto: Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

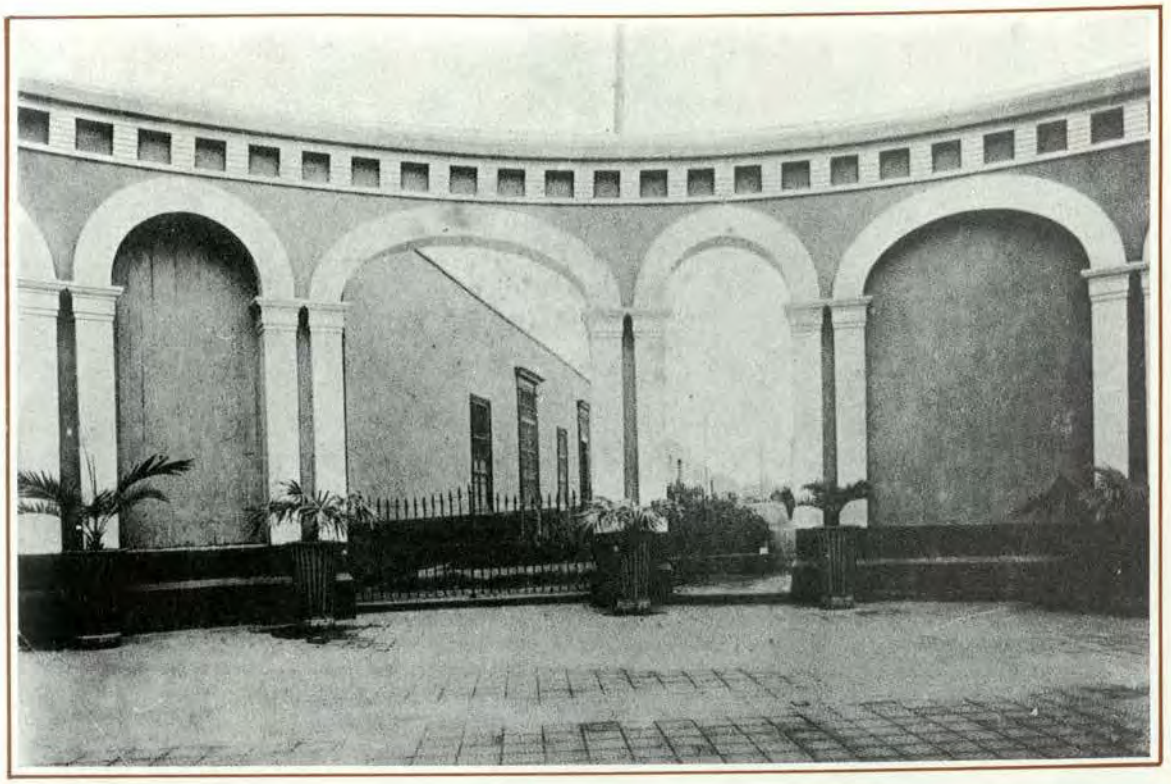
Así era el antiguo Callao. Se aprecia el orden urbano, la armonía arquitectónica, miradores y la toldería en las tiendas para protegerse del sol. (Foto: Album Perú 1900, de Fernando Garreaud).

Estación del ferrocarril inglés, próximo al Muelle de Guerra, en 1900. La primera línea férrea se estableció, entre el puerto y Lima, en 1851. Antes el viaje se realizaba en diligencias o «coches de alquiler «, con capacidad para doce personas.



Avenida del Progreso en 1929, construida sólidamente a base de concreto al que se le puso encima asfalto. Es posible observar las ruinas pre-incas de Maranga, que, en parte, fueron cortadas para abrir paso hacia la capital.

Restaurante Popular, fundado en 1936. Concurrían personas de toda condición social quienes -por un módico precio resolvían su problema de alimentación cotidiano.



Entrada de la Aduana cuando funcionaba en el Real Felipe. La foto corresponde a 1914.

Los movimientos sociales convocaron a trabajadores de todos los niveles. Los del puerto solían concurrir a Lima para unirse en la demanda de mejoras salariales y de horarios de trabajo adecuados y humanos.

MOVIMIENTOS SOCIALES

La jornada de ocho horas

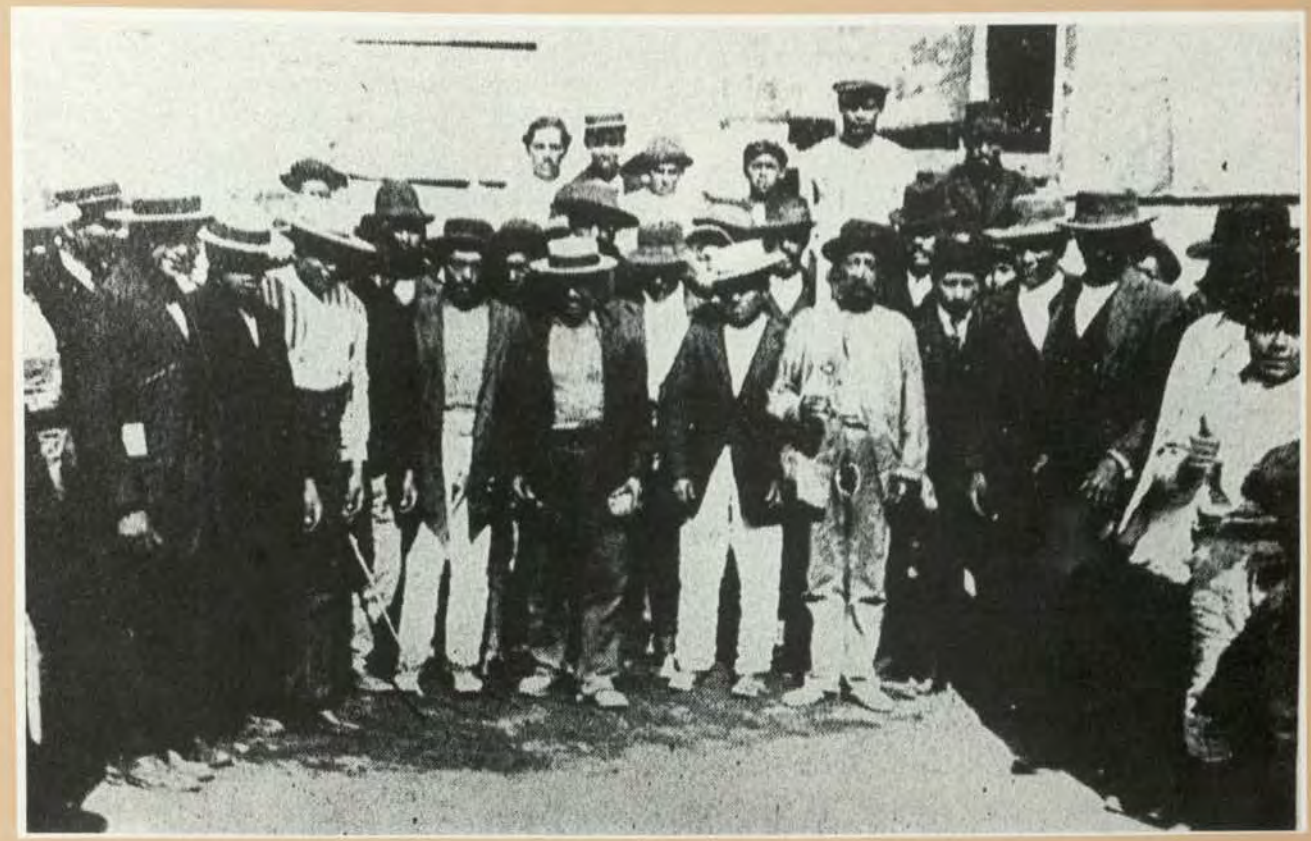
LA JORNADA DE OCHO HORAS (1912-1913)

En diciemre de 1908 los chalacos se volcaron a las calles para protestar por lo que ellos consideraban fraude en las elecciones municipales. La foto es elocuente y nos muestra a gente de toda condición social, hermanada en la aspiración de tener en el municipio a la persona elegida por el pueblo y no a la impuesta "desde arriba". (Foto: "Variedades, 26/12/92, pág. 1379).

Desde 1904 se había acentuado en el puerto la lucha por mejores condiciones de trabajo y salarios adecuados; el poder adquisitivo de la moneda se deterioraba día a día a causa del alza desmedida de las subsistencias y lo que se ganaba afectaba principalmente a la clase obrera.

En el puerto, según Glicerio Tassara en un artículo publicado en "*Los Parias* ", el jornal era así: S/. 1.30 a 2.00 percibían los obreros de la factoría Guadalupe, S/. 2.30 los del Muelle y Dársena, S/. 1.20 los de "*El Aguila* " , aunque había también en este último caso, según la posición que ocupaban en la empresa, quienes ganaban S/. 1.40 y S/. 3.00 . El jornal más bajo sin embargo no alcanzaba para hacer frente a los gastos que ocasionaba mantener una familia compuesta por tres y cuatro personas.

Ese año de 1904 los trabajadores decidieron declararse en huelga. Era el 1° de mayo y sus iniciadores fueron los jornaleros del muelle. A ellos se plegaron los gavieros, los servidores del Ferrocarril Inglés y de la factoría "*El Aguila* ". Hubo reuniones con el prefecto, con los representantes de las compañías navieras y de todos aquellos que de una u otra manera estaban involucrados en el problema. El 12 de mayo recibieron el apoyo del gremio de panaderos "*Estrella del Perú* ". La Cámara de Comercio ante la evolución de los acontecimientos intervino en el afán de solucionar el conflicto y el gobierno, a través de uno de sus ministros hizo conocer su posición. Al correr de los días, el 19, hubo disturbios en las calles y el 20 el general Andrés Avelino Cáceres -ex presidente de la República y héroe de la Campaña de la Breña- viajó al Callao para comunicar a los huelguistas que el problema se había solucionado. Hubo mejoras en los salarios, pero el horario quedó inamovible.



Desde fines de 1912 la Unión General de Jornaleros del Callao planteó serios reclamos referidos al horario de trabajo. Producida la huelga en enero del año siguiente, los dirigentes encontraron el apoyo del pueblo chalaco en su demanda. (Foto: Revista «Variedades «, 11.01.19.13).

En 1912, en el mes de noviembre, la Unión General de Jornaleros del Callao y la Federación Obrera Regional del Perú (esta con sede en Lima) plantearon serios reclamos por los excesivos horarios de trabajo. Sus puntos de vista fueron expuestos en el Teatro Municipal del puerto.

El 15 de diciembre se llevó a cabo otra asamblea en la Carpa de Moda y el día 25 una tercera reunión. Tal era el ambiente cuando el 5 de enero de 1913 se dejó escuchar el pedido de 8 horas de trabajo y no 12 como se venía exigiendo a los trabajadores. Hechos los planteamientos ante las compañías navieras y los empresarios del Dársena, fueron rechazados por los gerentes. El día 7 se declaró la huelga, ante la negativa de ser escuchados en su demanda de horarios, mejores ingresos, asistencia médica y otros. Nuevos gremios apoyaron a los jornaleros mediante la creación de una Caja de Resistencia que les permitiese hacer frente a las necesidades cotidianas de sus hogares. Abreviemos. El 10 de enero el Presidente Guillermo Billinghurst expidió una resolución que señalaba el nuevo horario de trabajo: de 7 a.m. a 11 a.m. y de 1 p.m. a 5 p.m. El documento decía:

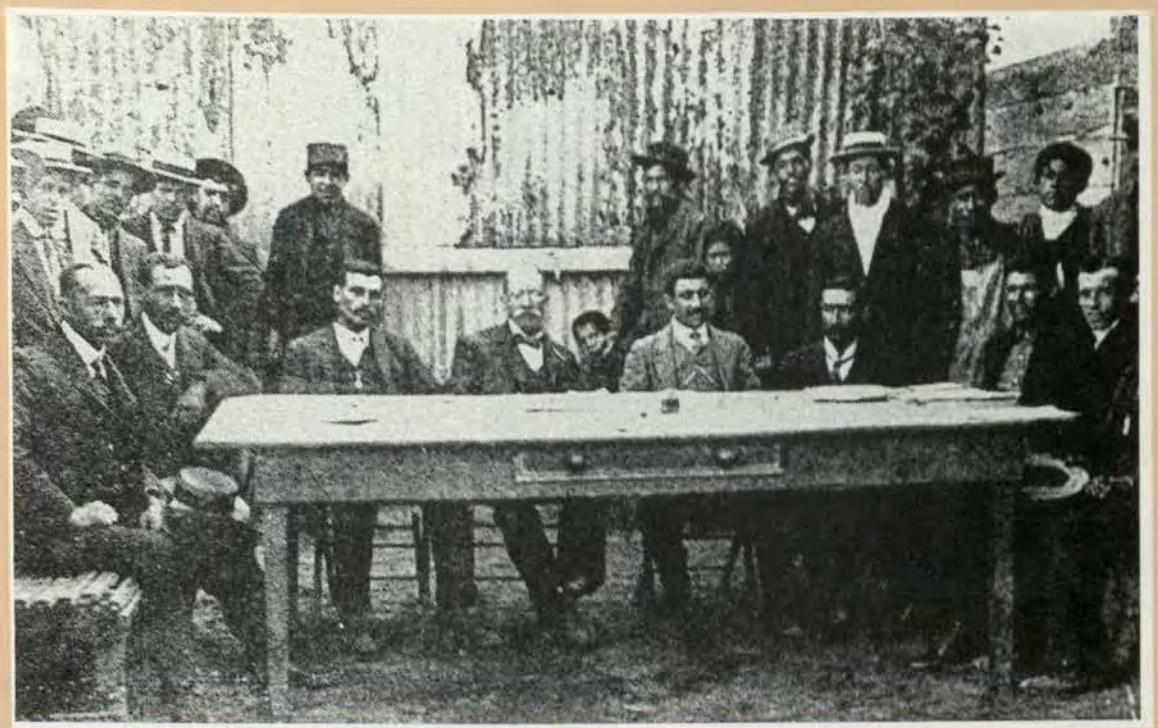
Lima, 10 de enero de 1913

Vista la petición formulada por los jornaleros del Muelle Dársena del Callao; y encontrándose justificadas las razones que exponen, se resuelve:
Desde la fecha la descarga en el Muelle Dársena y en la bahía del Callao tendrá lugar durante los días útiles del año, desde las 7 am. hasta las 11 am.; y desde la 1 pm. hasta las 5 pm., derogándose en esta parte el artículo 31 del Reglamento aprobado por Resolución Suprema del 31 de mayo de 1875.

Regístrese, comuníquese, publíquese y archívese. Rúbrica de su Excelencia.- Maldonado.

Se consiguió: a) Aumento del 10% sobre los jornales; b) Horario de ocho horas de trabajo; c) Nombramiento de una comisión que formulase el proyecto de un reglamento de trabajo para carga y descarga; d) La reanudación de los trabajos que habían quedado paralizados a causa de la huelga.

Debemos decir sin embargo que la jornada de ocho horas, como queda expuesto, no se hizo extensiva para todos los trabajadores del Perú sino exclusivamente para los jornaleros del Callao.



¡Lo habían logrado! Aunque no para todos los trabajadores del puerto, se conquistó la jornada de 8 horas para los jornaleros del Callao. Fue el inicio de una lucha constante para reducir las interminables tareas que se prolongaban, en muchos casos, hasta doce horas como sucedía con los servidores del molino Santa Rosa, de Milne. (Foto: «Variedades «, 18.01.1913).

Inmigrantes chinos procedentes de Hong Kong arriban a nuestro puerto en 1906. Desde los lejanos días en que se inició la inmigración china al Perú, donde trabajaron como peones en las haciendas de la costa, su situación había cambiado. Este grupo inmigrante causó sin embargo sorpresa en la colectividad. (Foto: Revista «Variedades «, 1906).

Inmigrantes italianos a principios de siglo. Arribaron con gran afán de «hacer la América « y la hicieron, pero a golpe de trabajo y privaciones. Pronto se identificaron con su tierra de adopción.

BOTICA

Y

DROGUERIA ITALIANA DE LA MISION

DE

FANCHIOTTI VERCELLONE y Ca.

CALLAO, CALLE DE GALVEZ N. 35

Este antiguo y acreditado establecimiento se recomienda á los compradores de la costa é interior por su variado y completo surtido de drogas, medicinas, útiles de botica, instrumentos de cirugía y física, &a.

Sanguijuelas legítimas alemanas se reciben todos los meses por vapor.

Vacuna del Conservatorio de Londres se recibe fresca por todos los correos.

Fanchiotti, Vercellone y Ca.

Aviso publicado en el Almanaque del comercio de Lima, que en 1870 editó Holtig con gran aceptación del público. La botica de los italianos Fanchiotti - Vercellone fue una de las más importantes del Callao. Su capital en 1878 llegó a ser de 90 soles, según documento suscrito ante el notario Alejandro Deustua.

LOS INMIGRANTES

Italianos, japoneses y chinos

La colonia que más se compenetró con el Callao fue la italiana. Identificada con la tierra que le había dado acogida, cada uno de sus miembros formó hogar y, a veces, una comunidad especial como fue el caso de Chucuito donde se afincaron gran número de pescadores. Bazares, bodegas, empresas, en todo tipo de actividad se desarrollaron quienes llegaron aquí con grandes esperanzas y no fueron defraudados.

En 1876 se concentraron en el puerto nada menos que 1,298 italianos, según el censo de ese año; en 1905 había 850, en 1920 sólo 662 y en 1931 la cantidad de 178. Nueve años más tarde, es decir en 1940, los inmigrantes italianos eran 403 hasta ir casi desapareciendo con los años, porque en 1961 son apenas 368 personas y en 1972 apenas 229.

En cuanto a los japoneses su presencia en el puerto, si no tan notable como la de los italianos ha sido más acentuada que, por ejemplo , la de los chinos. La primera inmigración japonesa data del 3 de abril de 1899, en que arribó al puerto la nave "*Sakura Maru* " de la compañía Marioka. Sus componentes fueron trasladados a las haciendas de la costa donde trabajaron como braceros; otros grupos inmigrantes se irían incorporando a diferentes actividades, siendo la de peluqueros una de ellas. También trabajarían como dueños de vidrierías, de pequeños establecimientos comerciales, etc.

Los chinos empezaron también en modestos negocios y poco a poco se abrieron camino.

Casa de Salud de Bellavista

CALLAO - FUNDADA EN 1906 - PERU

Premiada con medalla de oro en la Exposición Internacional de Génova.-1914

La mas grande, la más antigua, la más completa Clínica privada existente en el Perú para cualquiera asistencia médica, quirúrgica y de partos

Clima inmejorable - Servicio médico permanente

TERAPIA FISICA, RAYOS X, BAÑOS DE LUZ, KINESITERAPIA, ELECTROTERAPIA

Dr. Bazzochi - Dr. Mazzini - Directores

Bellavista fue hasta más o menos 1950 un lugar soledoso, tranquilo, como para el descanso. Allí la vida trancurría lentamente. En 1916, en que se publicita la casa de salud de los médicos Bazzochi y Mazzini, toda la zona estaba rodeada de chacras y fundos.

Pastelería y salón de café de K. Uku e hijos. El establecimiento estaba situado en la calle de Lima Nº 107. (Foto del álbum «Nippi Shimpo «, 1924).

UNA CANCION POPULAR

"Nostalgia Chalaca" de Manuel Raygada

Noche chalaca de luna majestuosa,
ausente y lejos te veo siempre hermosa,
siento que se desgrana
de mi pecho el corazón,
al cantarte en mi guitarra
y al evocarte en mi canción.

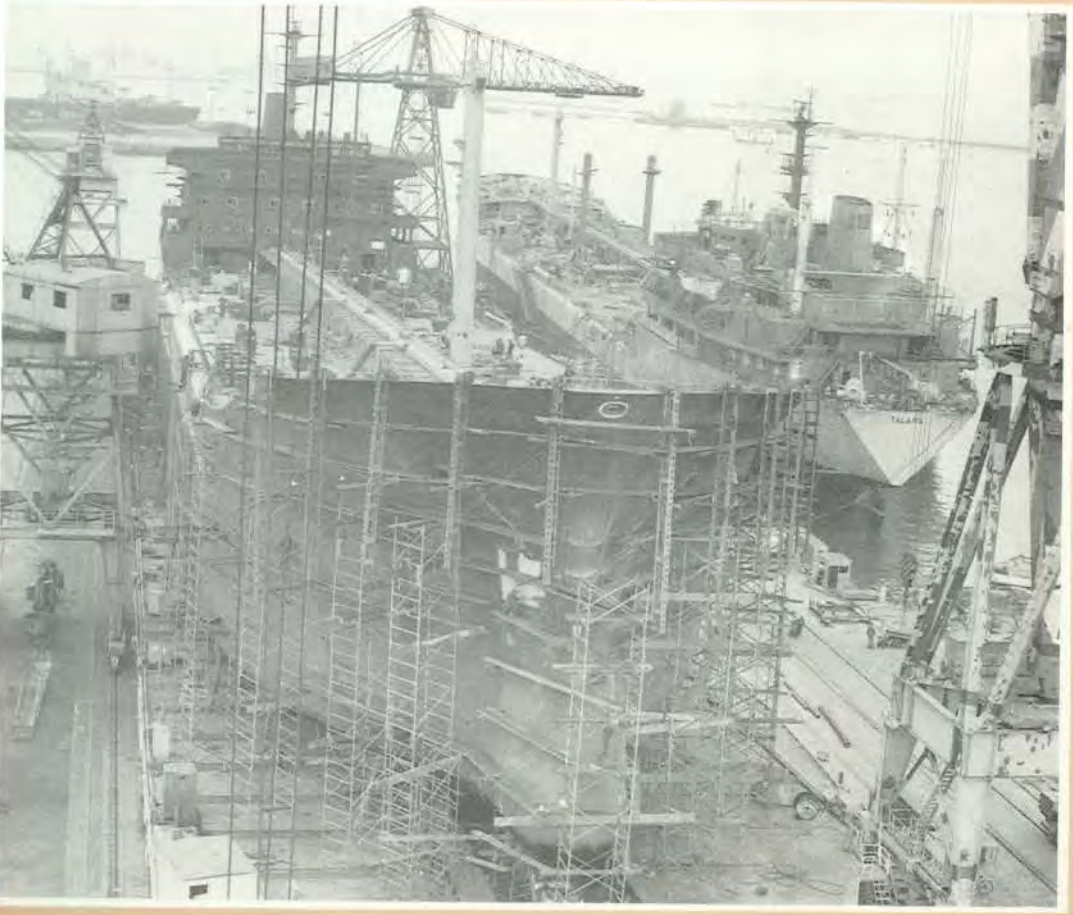
¡Callao! Oh, querida tierra mía,
tú eres la única alegría
que recuerda mi vivir.

¡Callao! Yo te añoro noche y día,
y siento que esta lejanía
atormenta mi existir.

Loca en mi alma se agita
mi nostalgia infinita
de volverte pronto a ver.

Jamás, un instante te he olvidado
y estarás siempre grabado
en lo más hondo de mi ser.

Callao querido, con tu recuerdo vivo;
fuiste testigo de todas mis andanzas.
Este canto es la añoranza
de un chalaco corazón,
que desde muy lejos te canta
con la más honda emoción.



Proceso de construcción de una nave en los astilleros del Servicio Industrial de la Marina, organismo que cuenta con modernos talleres y maquinaria, así como con personal altamente especializado. (Foto SIMA).

EL SIMA

Del dique seco al SIMA

El Callao contaba desde 1930 con el dique seco de la Compañía Peruana de Vapores y con el dique seco de la marina. El 2 de mayo de 1936 se incorporó uno nuevo, que contribuyó a cubrir la gran necesidad de este tipo de construcciones orientadas a la reparación de buques.

Al paso de los años por decreto supremo 013 del 14 de febrero de 1950 se creó el Servicio Industrial de la Marina (SIMA) con resultados altamente favorables, pues en 1954 se pudo construir el BAP "*Zorritos* ", petrolero de 6,000 toneladas que fue lanzado en 1958 como una muestra del progreso logrado en construcciones navales. Desde allí hacia adelante continuó con su tarea de manera eficiente, con personal que a través del tiempo con estudio y experiencia estaba calificado para grandes tareas.

El SIMA tiene 42 talleres, dique para construir naves de hasta 25 mil toneladas, dos diques flotantes, una grada para construcción y, por supuesto, maquinaria especializada fruto de tantos años de sacrificio y entrega al país.

«El Comercio « del 25 de mayo de 1940 informó así sobre el terremoto que destruyó el Callao.

FABRICA DE CONSERVAS
LA GRANJA S. A.
EMBUTIDOS
FINOS

El Comercio
EDICION DE LA TARDE

"CREAM CRACKER"
"FIELD"
La galleta insuperable

Director: Aurelio Miro Quesada
LIMA, SABADO 25 DE MAYO DE 1940
EDICION DE 8 PAGINAS
10 cts.

El Callao fue el epicentro del terremoto de ayer

EL NUMERO DE MUERTOS ANOTADOS EN LA MORGUE Y HOSPITALES SOBREPASA DE 200 HASTA ESTA MAÑANA

Los heridos atendidos en la Asistencia Pública y nosocomios pasan de 2,000

Barrios íntegros de la ciudad han quedado totalmente destruídos

Estado de esta ciudad en la mañana de hoy

Las victimas casi en un 80olo son niños de corta edad

Las plazas y Avdas. están convertidas en campamentos

EL PUERTO DE HUACHO HA QUEDADO DESTRUIDO

En la población los daños son también importantes.- Hasta el momento hay 3 muertos y numerosos heridos

Así quedó esta casa de la calle Alberto Socada a causa del terremoto.

Calle Teatro (hoy Pedro Ruiz). La causa principal de la detrucción de viviendas y edificios construidas: adobe en unos casos y en otros quincha.

La calle Alberto Secada desde otro ángulo. Obsérvese que las edificaciones fueron de adobe, lo que contribuyó a su ruina.

La avenida Sáenz Peña (o calle de Lima, como se acostumbra decir entre los auténticos chalacos) sufrió también, como otras arterias del puerto, el derrumbe de sus casas a causa del movimiento sísmico.

EL TERREMOTO DE 1940

Hasta 1940 un gran porcentaje de construcciones del Callao no eran de material resistente a los temblores y terremotos, sino de adobe, lo que ocasionaría gran destrucción de la ciudad con motivo del terremoto del 24 de mayo de 1940.

El sismo tuvo lugar a las 11 de la mañana y no hubo calle o barrio de la ciudad que no sufriera las consecuencias del movimiento sísmico. Los hospitales de Guadalupe y San Juan de Dios, este como se sabe situado en Bellavista, sufrieron también serios problemas en sus estructuras. Pero aún así brindaron auxilio a los heridos y contusos y realizaron una gran labor. Lo mismo los puestos asistenciales.

Las compañías de bomberos tuvieron la ingrata tarea de remover los escombros para sacar los cadáveres de quienes no habían tenido la suerte de poder esquivar a la muerte. Por entonces el puerto contaba con una población de 82,287 habitantes que, hermanados por el dolor, trataron de salir adelante en medio de la tragedia. Hubo escuelas que se desplomaron al primer remezón y otras que quedaron inutilizadas para cumplir sus funciones. Como es de suponerse, las actividades laborales quedaron paralizadas por varios días.

El municipio se vio en la necesidad de adoptar medidas de emergencia para dotar de techo a quienes lo habían perdido todo, y habilitó casas de calamina para aquellos que no tenían dónde ir así como a través del gobierno central los ayudó en todo lo que pudo.

Barriadas o Pueblos Jóvenes

Las primeras barriadas a las que se denominó, con el paso de los años Pueblos Jóvenes y poco después asentamientos humanos, surgieron en el Callao en la década del 30; una de ellas fue la de Puerto Nuevo, camino hacia la Boca del Río y cerca al Arsenal Naval. A raíz del terremoto de 1940 creció y tuvo que ser dotada de los servicios indispensables de agua y desagüe.

Más tarde fueron apareciendo otras como Ciudadela Chalaca, San Juan Bosco, Ruggia, Miranaves, etc., tanto que ya en 1968 había un total de 36 barrios marginales, número que fue creciendo hasta desbordar las posibilidades físicas del puerto cuya extensión territorial no es muy grande.

La Junta de Obras Públicas

El 2 de mayo de 1949 se promulgó el decreto Ley 11008, mediante el cual se crearon rentas para la ejecución de obras en nuestro puerto; se estableció además un organismo encargado de llevar adelante el proyecto que fue denominado Junta de Obras Públicas del Callao.

El citado organismo tuvo miras muy amplias y por lo mismo no pudo cumplir todas, pero sí hizo posible la construcción de reservorios elevados que dotasen de mayor cantidad de agua al vecindario; se cambiaron tuberías de agua y desagüe, se instalaron nuevos medidores y se edificaron viviendas multifamiliares. Entre los proyectos que no se pusieron en práctica es posible citar el de un hotel-casino, centros culturales, museo, acuarium y campos deportivos en este caso en número adecuado.

A causa del terremoto de 1940 una parte e la ciudad quedó completamente destruída. La municipalidad autorizó entonces el levantamiento de viviendas -en este caso de calaminas- como por ejemplo la barraca «La Estrella «. En la foto se ve un negocio de anticuchos y choncholíes.

UNA ANTIGUA CALLE DEL PUERTO

De "Calle de Lima" a avenida Saénz Peña

La calle de Lima cambió de nombre, por el de avenida Sáenz Peña, el 23 de agosto de 1914 cuando era alcalde del Callao el doctor Rafael Grau, hijo del héroe de Angamos.

En reunión de concejo Rómulo Razzeto presentó una moción de orden del día, mediante la cual hizo la propuesta de la nueva denominación que fue aceptada sin oposición alguna.

Nadie, absolutamente nadie, levantó su voz para exponer razones en el sentido que debía quedar el antiguo nombre. Quizá se tuvo en cuenta que Roque Sáenz Peña combatió en Arica en la guarnición heroica que se enfrentó a los chilenos el 7 de junio de 1880, al lado del coronel Bolognesi. Pero el puerto no tenía por qué recurrir a una forma tan expeditiva, si tenemos presente que había otras arterias que podían ser nominadas "*Sáenz Peña* " y así rendir homenaje a quien en verdad lo merecía y lo merecerá siempre.

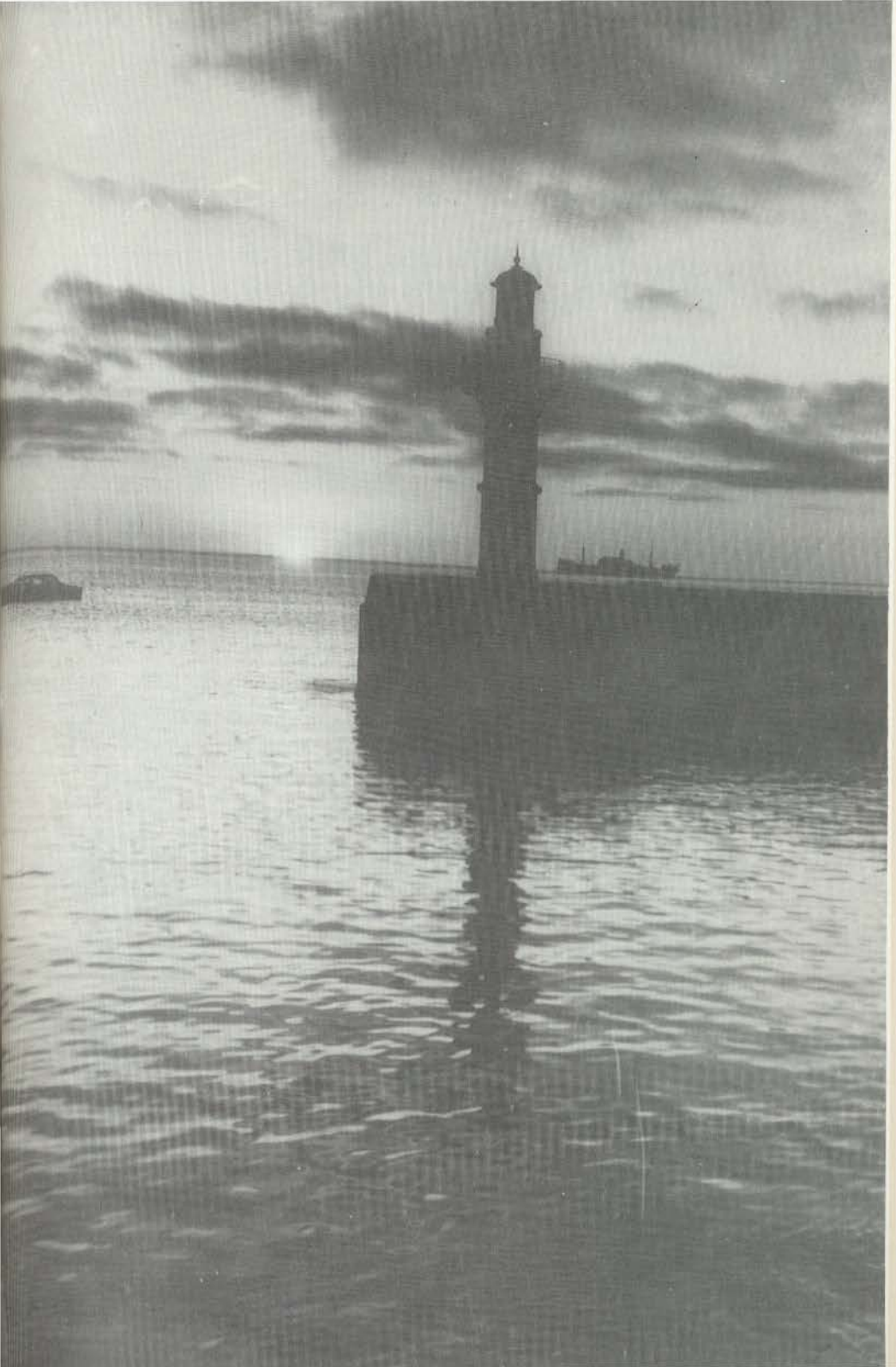
La "*Calle Lima* " como todo chalaco de verdad conoce a la principal avenida del puerto sigue llamándose así, aunque oficialmente esté rotulada de otra manera.

En el diario "*El Callao* " del 3 de noviembre de 1892 se traslada lo que se escribió en el libro de actas del Concejo, y es lo siguiente: "*Proposición del concejal señor Rómulo Razzeto para que se cambie el nombre de la calle Lima por avenida Sàenz Peña. 1° Sustitúyase el nombre de la calle de Lima por el de avenida Sáenz Peña. 2° Colóquese en el día una plancha conmemorativa del acta que autoriza dicha sustitución. 3° Colóquese en el Salón de Sesiones del Honorable Concejo el retrato del mencionado general en uniforme de peruano* ".

Avenida Sáenz Peña. Desde 1914, por decisión del Concejo, reunido el 23 de agosto, cambió su antiguo nombre de «Calle de Lima «, denominación que todo verdadero chalaco aún pronuncia.

Calle de Lima embanderada en las primeras décadas del siglo. En esta arteria estaban los consulados, tal como se puede apreciar por algunas banderas extranjeras que aparecen en la foto. (Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

La arteria que es motivo de esta nota fue desde que empezó a formarse el nuevo Callao, cimentada la Independencia, una especie de calle real o camino principal. Antiguas fotografías la muestran terrosa, sin haber siquiera sido empedrada o adoquinada. El contrato para enlozarla fue obtenido en 1885 por Ernesto J. Casanave, personaje de la ciudad que años más tarde, en 1894, sería diputado. A él se debió la ley del 6 de noviembre de 1894 que dio al municipio la renta del 1% de los derechos de importación de las mercaderías que eran despachadas por la aduana. Y que sirvió para realizar importantes obras de agua y desagüe.



LA CULTURA

El Periodismo del 900
Valores del puerto
La Universidad Técnica
Instituto Chalaco

LA SANCION

Semanario político, independiente, defensor de la clase obrera y órgano de la juventud chalaca

PUBLICACION SEMANAL

CALLAO, 28 DE MAYO DE 1916

Leguía

Carta abierta

La huelga estudiantil

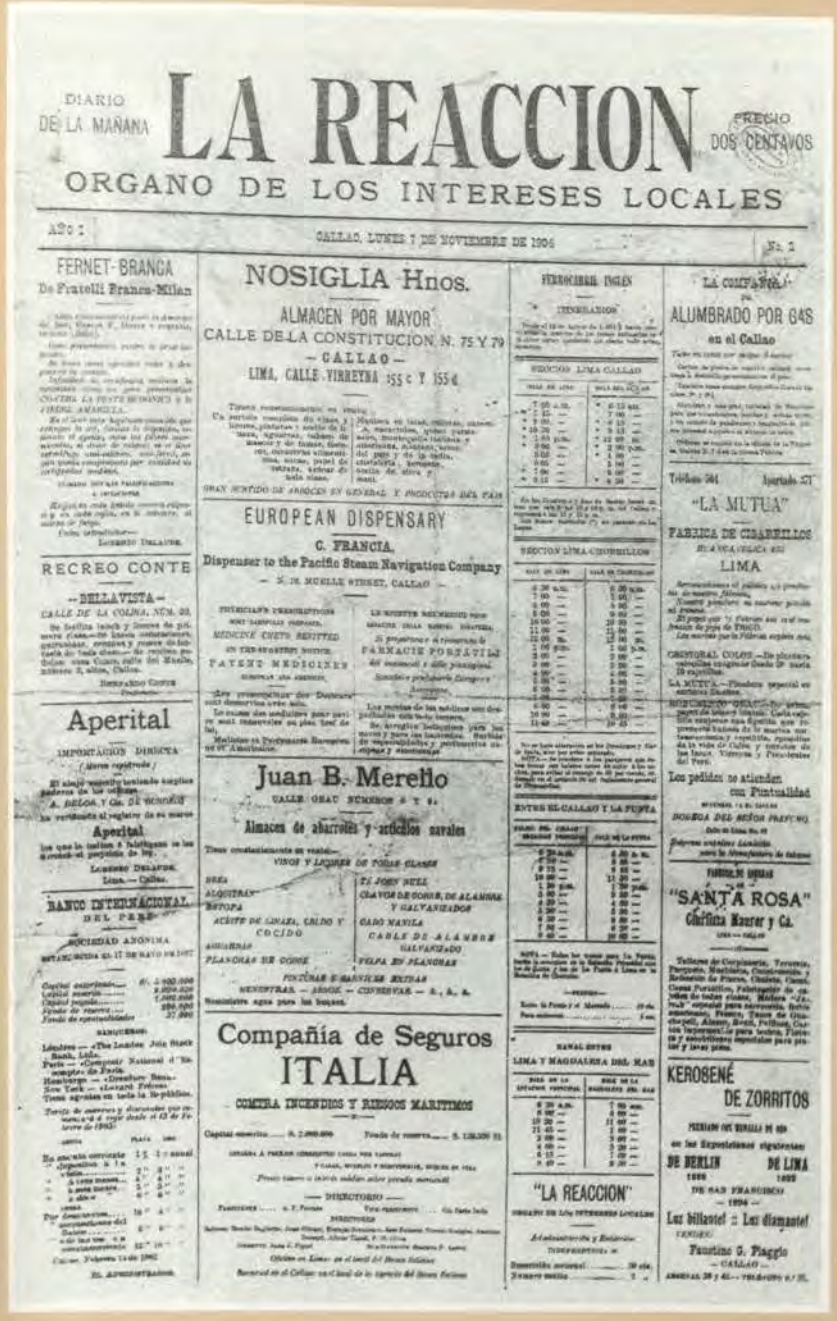
En la Página 136 ,«La Sanción « decía ser «defensor de la clase obrera y órgano de la juventud chalaca «. Se convirtió en uno de los tantos voceros del presidente Leguía al que alabó sin mesura.

EL PERIODISMO DE 1900

Numerosos han sido los voceros periodísticos que se editaron en el Callao desde comienzos del 900.

"*El Auxiliar del Comercio* " era órgano oficial de la Cámara de Comercio, tenía doce páginas con abundante literatura especializada -estadísticas de aduana, tarifas-, así como reseñas de las actividades mercantiles de sus asociados. Al iniciarse su publicación, el 25 de febrero de 1901, presidía esa corporación Esteban Ferrando y actuaba como bibliotecario Rosendo Melo, quien a partir del N° 77 empezaría a divulgar su estudio **Derrotero de la Costa del Perú.** El periódico era trabajado en la imprenta Gil de esta capital; después se editaría en la tipografía Moreno de la calle Banco del Herrador. Cada ejemplar costaba veinte centavos y con el tiempo se fijó el precio en treinta. Circuló aproximadamente una década, hasta el sábado 29 de octubre de 1910.

"*La Reacción* " se debió, en cambio, a Remigio B. Silva en 1904. Editaba su periódico en una modesta imprenta de la calle de la Independencia Nos. 45 y 50; tenía cuatro páginas y el primer número salió el 5 de noviembre. Claramente señalaba su propósito: defender los intereses del Callao "*con abnegación y altura* ". La primera página era definitivamente literaria. Poesías, cuentos y relatos era su material principal. Dora Mayer pertenecía a su plana de redacción. "*La Reacción* ", como "*órgano de los intereses locales* " costaba dos centavos. Al estilo de la época cumplió su cometido, es decir, con apuntes culturales, notas de policía y crónicas sobre actividades locales. Llegaron a editarse 58 números.



DIARIO DE LA MAÑANA

LA REACCION

PRECIO DOS CENTAVOS

ORGANO DE LOS INTERESES LOCALES

AÑO I — CALLAO, LUNES 7 DE NOVIEMBRE DE 1904 — No. 1

FERNET-BRANCA
De Fratelli Branca-Milan

RECREO CONTE
— BELLAVISTA —

Aperital

BANCO INTERNACIONAL DEL PERÚ
SOCIEDAD ANÓNIMA

NOSIGLIA Hnos.
ALMACEN POR MAYOR
CALLE DE LA CONSTITUCION N. 75 Y 79
— CALLAO —
LIMA, CALLE VIRREYNA 155 c Y 155 d

EUROPEAN DISPENSARY
C. FRANCIA.
Dispenser to the Pacific Steam Navigation Company
— N. 16 MUELLE STREET, CALLAO —

Juan B. Merello
CALLE GRAU NUMEROS 6 Y 8.
Almacen de abarrotes y artículos navales

Compañía de Seguros
ITALIA
COMPRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

FERROCARRIL INGLES
ITINERARIOS

SECCION LIMA CALLAO

SECCION LIMA CHORRILLOS

ENTRE EL CALLAO Y LA PUNTA

LIMA Y MAGDALENA DEL MAR

"LA REACCION"

LA COMPAÑIA
ALUMBRADO POR GAS
en el Callao

"LA MUTUA"
FABRICA DE CIGARRILLOS
LIMA

"SANTA ROSA"
Chiriñas Maurer y Ca.

KEROSENÉ
DE ZORRITOS
DE BERLIN — DE LIMA
Luz brillante! :: Luz diamante!
Faustino G. Piaggio
— CALLAO —

El mismo año, en el mes de octubre, salió a luz un periodiquito en octavo, con cuatro páginas de texto y a dos centavos el ejemplar. Se llamaba "*El Imparcial* " y era trabajado en la imprenta Progreso. Parece que se propuso demasiado y, además, emergió vitriólico y agresivo. "*No traemos en la diestra el incensario del convencionalismo para batirlo a los pies de un ídolo cualquiera, ya sea éste de metal precioso o de innoble barro. Tampoco venimos a servir los intereses bastardos de la ambición personal* ". Nosotros, agregaba, "*venimos armados del látigo de Juvenal para cruzar el rostro de los réprobos y para azotar las espaldas de los serviles y los cobardes* ". Como quebró lanzas contra su propia sombra, no salió más. Después del primer número desapareció de la circulación.

«La Reacción « se editó en 1904. Como la mayoría de periódicos de la época usaba la primera página para colocar sus avisos. No se consideró a la noticia como parte importante del diario, es decir el lazo umbilical entre la empresa y el público.

VIDA PORTEÑA

6 PAGINAS
5 CENTAVOS

AÑO I — Callao, 4 de Octubre de 1931 — No. 9

EDITORIALES LAS PROMESAS DEL MOMENTO

Bolas Chalacas

CARLOS CONTRERAS ASUME LA DIRECCION DE "VIDA PORTEÑA"

LA CANDIDATURA DEL DOCTOR JOSE MARIA DE LA JARA Y URETA Y SU SIGNIFICADO NACIONAL

LAS HORAS AL PUEBLO: — Ya verás los discursos bonitos que llevamos embotellados
EL PUEBLO — Esto ya pasó; aquí tendrás que lucirse con las obras: "obras son amores"

LA LLEGADA DE LUIS FERNAN CISNEROS

«Vida Porteña « otro vocero de la llamada prensa chica, que primero fue dirigido por Lucas Oyague y después por el poeta chalaco Carlos Contreras Espichán.

EL PUERTO

DIARIO LOCAL

CALLAO, LUNES 1 DE JULIO DE 1912

OFERTA INTRODUCTIVA

DE LA

BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS

LO QUE ES LA BIBLIOTECA

LOS CONSULTORES COMPILADORES

LOS ESTANTES ESPECIALES

SOCIEDAD INTERNACIONAL

«El Puerto « de Alberto Secada, perseonaje vinculado al quehacer de la ciudad. En su condición de parlamentario, como autor de la ley 4037 de impuesto al consumo de cerveza y licores en el Callao, logró crear fondos destinados a dar alimentación a los menores de edad.

En 1912 Alberto Secada empezó a publicar "*El Puerto* ". Sus oficinas y talleres estaban situados en la calle de Paz Soldán N° 10; tenía también una agencia en Lima en Filipinas N° 525. Constaba de cuatro páginas y su precio era de tres centavos. Eminentemente político, apareció primero como "*diario de la tarde* ", después como "*diario d e la mañana* " y, por último, como"*diario local* ". Periódico partidista, hizo la campaña política de quien sería después Presidente de la República, Guillermo Billinghurst.

Otros voceros: "*La Sanción* " (1915), "*La Provincia* " (1923), "*Vida Porteña* " (1913), "*El Intransigente* " (1933). Casi todos hacían aparecer los anuncios comerciales en la primera página, casi sin visión de lo que significaba la noticia periodística en primera; de allí que se diese preferencia al avisaje y no a la crónica, al artículo. Este defecto no era privativo de la llamada prensa chica, porque se comprobaba también en los diarios de circulación nacional, como un rezago del pasado.

VALORES DEL PUERTO

El primer puerto, ciudad de señalada presencia en la vida nacional, ha contribuido siempre, con prodigalidad y largueza, al progreso del Perú. Mas no sólo debe identificársele por su intenso movimiento marítimo y comercial, que genera fuertes ingresos económicos, y por ser cuna de destacados deportistas y compositores del cantar popular. Si bien eso es un timbre de orgullo para la comunidad porteña, se olvida que otras esferas de la actividad humana han ocupado también su atención. La visión unilateral que se tiene del Callao debe modificarse. En él nacieron:

Rosendo Melo (1847-1915) cuya monografía histórico geográfica sobre el El Callao es y continuará siendo una invalorable fuente de consulta sobre el primer puerto

El tenor Alejandro Granda, chalaco de nacimiento,quien en los primeros años de su juventud se ganó la vida como vaporino.El destino le brindó la ocasión, a través del presidente Leguía, de cultivar sus cualidades para el canto en Europa, y la supo aprovechar

JOSE FERRANDO. Novelista. N: 22 de octubre de 1901. M: 28 de mayo de 1947. Autor de **Panorama hacia el alba,** que representó a la narrativa peruana en EE. UU. en el concurso literario de carácter internacional promovido en 1940 por la editorial neoyorquina Farrar and Reinhardt. Dejó un libro inédito: **Frontera norte.**

MANUEl AUGUSTO BEDOYA. Novelista. N: 14 de febrero de 1888. M: 1942. Algunas de sus obras se publicaron en Madrid, como **La bola de sangre** y **El alma de las brujas**. Autor prolífico y de gran imaginación, dio a la estampa también **La feria de los venenos, El hermano mayor, El hijo del Dr. Wolfang, El hombre de las gafas,** etc.

KATIA SAKS. Novelista. N: 23 de octubre de 1939. Vive en los EE.UU. A los 10 años editó **Su Majestad el destino,** en 1957 **La leyenda de todos y de nadie** y posteriormente **La Mojigata**. En 1960 **Los Títeres**.

CARLOS EMILIO SILES. Poeta. N: 20 de marzo de 1865. M: 23 de setiembre de 1888. Sus versos, distantes en el tiempo, están refundidos en las revistas "*El Perú "Ilustrado "*,, «*El Progreso*» y «*La Revista Social*». Ni las antologías ni las historias de la literatura se ocupan de su obra. Un silencio sepulcral la rodea.

CARLOS CONTRERAS ESPICHAN. Poeta. N: 17 de mayo de 1901. M: 18 de setiembre de 1953. Autor de **Ciudad lírica** y **Canto de gloria**. Fue galardonado en 1923 por su poemario **Las sombras,** que presentó a los Juegos Florales de cáracter nacional que organizó José Gálvez. Se presentaron 87 intelectuales de todo el país y Contreras se hizo acreedor al segundo premio.

Capitán de navío Germán Stiglich, quien desarrolló intensa labor intelectual y dejó obras de consulta como su Diccionario geográfico del Perú (1918-1922) y El Real Felipe del Callao (1926).

CARLOS CONCHA BOY. Poeta. N: 10 de enero de 1910. M: 5 de setiembre de 1929. Falleció tempranamente -cuando lanzaba sus primeros frutos- le faltó tiempo para perfeccionar su arte. Don Remigio Silva escribió hace más de cincuenta años que Concha Boy hizo en el puerto *"una labor edificante y tuvo aspiraciones generosas"*. Y sentenció: *"Esto basta para honrar su memoria "*.

ENRIQUE DEMETRIO TOVAR. Ensayista e historiador. N: 22 de diciembre de 1888. M: 23 de febrero de 1947. Editó: **Trébol de América, EL apóstol de Ica fray Ramón Rojas, Virutitas históricas**, etc. Fue miembro de número de los institutos Histórico del Perú y de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica.

GERMAN STIGLICH. Geógrafo e historiador. N: 22 de octubre de 1877. M: 7 de julio de 1928. Vida enteramente dedicada al Perú al que sirvió con amor y desprendimiento totales, escribió las siguientes obras: **Diccionario geográfico del Perú, Derrotero de la costa del Perú, El Real Felipe del Callao, El patriotismo de los pueblos**. Marino, alcanzó el grado de capitán de navío. Exploró el Alto y Bajo Tambopata e hizo los estudios del Madre de Dios y el Manú; también el Istmo de Fitzcarrald.

CARLOS LATOUR (O LATURE). Cultivó el periodismo histórico y la poesía. N: ¿1864? M: 20 de diciembre de 1887. Colaboró en el diario *"El Callao "*. Sobre Caviedes escribió el estudio *"El poeta de la Ribera "*. Vice presidente y fundador del Club de Instrucción Dos de Mayo, que desarrolló gran labor cultural en el puerto.

José Ferrando, el celebrado autor de Panorama hacia el alba, novela que desarrolla parte de su trama en el Callao de la década del

LUIS OSCAR ROMERO. Médico desde 1904. Cuando en mayo de 1903 una plaga de peste bubónica amenazó el Callao, Romero -estudiante del último año de medicina- desarrolló notable labor. Hizo el diagnóstico clínico y bacteriológico *"por primera vez en el Perú "*, según Jesús Felipe Martínez, de esa enfermedad. En vez de agradecérsele su valiosa contribución, las autoridades sanitarias de Lima lo obligaron a quemar su microscopio. En 1909 se graduó en París con *"un honroso calificativo "*, según informara la revista *"Variedades "*. Hay quien dice que murió hacia 1915.

JUAN M. BYRON. Bacteriólogo. Bautizado el 19 de febrero de 1862 a los dos años nueve meses de nacido. Murió el 8 de mayo de 1895. Ahondó sus estudios de medicina en Nápoles. En el Laboratorio Loomis de Nueva York hizo investigaciones sobre el bacilo de la tuberculosis y en esa tarea contrajo la enfermedad. Fue un investigador a la manera de Koch.

ALEJANDRO GRANDA. Considerado en su tiempo como uno de los diez más notables tenores del mundo. N: 26 de noviembre de 1898. M: 3 de setiembre de 1962. Becado por el presidente Leguía, en Italia inició su carrera que le dio fama en toda Europa y América.

NESTOR GAMBETA. Periodista y escritor. N: 11 de junio de 1894. M: 9 de marzo de 1968. Autor de **Cosas del Callao, Los grandes capitanes a través de la historia militar, Diccionario militar, Genio y figura del Callao.** Fue un promotor incansable de chalaquismo. Tuvo el grado de coronel, fue prefecto y parlamentario

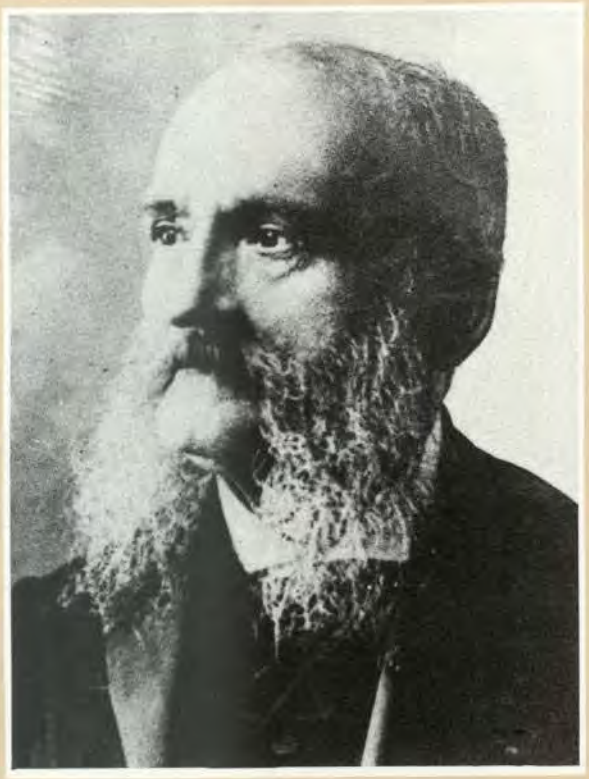
Coronel Néstor Gambetta, hombre de letras y promotor de chalaquismo, quien dejó obras escritas en homenaje al Callao.

FEDERICO FLORES GALINDO. Poeta, periodista, novelista. No fue chalaco, pero vivió en el puerto durante muchos años. M: 21 de setiembre de 1905. Obra: **Salpicón de costumbres nacionales, Lira patriótica, El trabajo y la industria, El libro de la patria, Vida y muerte de Je**

UNIVERSIDAD TECNICA

A pesar de estar el Callao muy cerca a la capital, donde los estudiantes pueden tentar la posibilidad de ingresar a cualquier centro superior de enseñanza, era una necesidad que el puerto contase con una universidad. Este anhelo se hizo realidad el 22 de setiembre de 1966 con la creación, mediante la ley N° 16225 de la Universidad Técnica, que imparte su enseñanza en el balneario de La Punta.

Hasta 1981 el Callao tenía 261,656 habitantes, suma que naturalmente con el tiempo creció aceleradamente. Para que se tenga una idea de lo que significa desde el punto de vista del progreso, su población económicamente activa (PEA) ha sido desde 1961 así: en 1961 fue de 74,992 habitantes, en 1981 de 136,425, en 1985 de 176,166 y en 1990 de 188,251.



Federico Flores Galindo, poeta, periodista y autor de leyendas y tradiciones. Vivió en el Callao y realizó vasta labor intelectual.

Alumnos del «Instituto Chalaco» en el día de su primera comunión, en 1916. Con ellos el religioso franciscano Alberto Gridilla, quien trabajó en las misiones del Ucayali. Dejó obra escrita.

LA PESCA

El "boom" de la anchoveta
El IMARPE

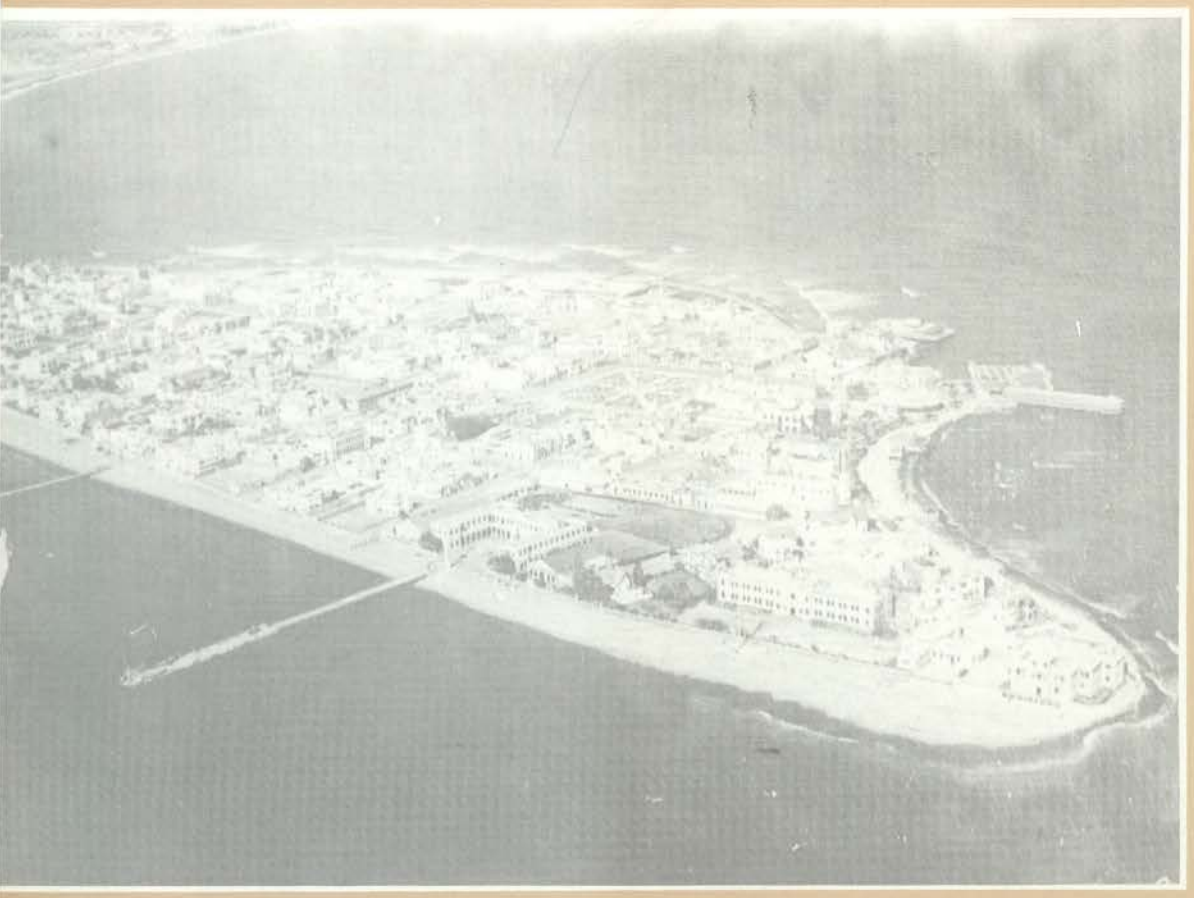
EL "BOOM" DE LA ANCHOVETA

En su condición de primer puerto pesquero de la república, el Callao, apartir de 1956, atrajo la atención por su impresionante actividad relacionada con el mar. Fue la época en que se inició lo que sería llamado el *"boom"* pesquero; surgieron fábricas procesadoras de harina de pescado e innumerables astilleros, todo lo que contribuyó a crear riquezas que desgraciadamente muchos no supieron atesorar.

EL IMARPE

Su finalidad es cautelar la riqueza marina. El Instituto del Mar del Perú vigila que los cardúmenes de anchoveta -fuente de riqueza del país- no sean pequeños o peladillas. Y en esta misión, que por supuesto no es la única, es celoso guardián. Su local está ubicado en Chucuito y cuenta con todos los adelantos que requiere para realizar su trabajo

Los establecimientos dedicados a la venta de comida a base de pescado y mariscos han tenido en el Callao mucho éxito. Funcionaba en el muelle de Pescadores y era muy concurrido. (Aviso publicado en «El Comercio « del 27 de diciembre de 1947).



LA PUNTA

El proyecto de unirla a San Lorenzo
San Lorenzo y su historia
La Escuela Naval

Otro tipo de casa de La Punta, de un solo piso, con arquerías y grandes ventanas. Su conservación es impecable.

LA PUNTA

Distrito desde 1915, no tuvo, durante muchos años, ninguna proyección en la vida del puerto porque fue una simple ranchería habitada eventualmente por pescadores. Era conocida con el nombre de "*Pitipiti* ", palabra quechua que significa "*hecho pedazos* ".

En 1863 se construyó una línea férrea que partía desde la calle de Paz Soldán hacia los baños. Era de tracción a sangre. El costo de la obra fue de 12 mil soles, y fue estrenada al año siguiente. Fueron encargados de su ejecución Juan Rosendo Mendívil, Agustín Ampuero Velásquez y José Manuel Castro.

En 1914 el ingeniero J. Kraus presentó al gobierno un proyecto de unión entre La Punta y la isla de San Lorenzo, estudio que se había realizado mediante el contrato celebrado el 14 de junio de 1913. El informe fue puesto a órdenes del ministro respectivo con planos originales, además de un proyecto de dársena "*más cercano al actual centro de comercio* ". Para el feliz desempeño de sus funciones, el ingeniero holandés tuvo la valiosa cooperación del contralmirante Manuel Melitón Carvajal, del capitán de navío Augusto R. Pimentel y de otros oficiales de la armada, como Germán Stiglich, Guillermo Martínez, Félix Barandiarán y otros. En todo momento Kraus recibió el apoyo del ministro de Fomento señor Fermín Málaga Santolalla y, naturalmente, del primer mandatario don Guillermo E. Billinghurst.

Botes en la playa de Chucuito, barrio de pescadores. A través de los años los italianos que vivieron en ese lugar emigraron a otras zonas, aunque siempre se ha tratado de conservar las características de las casas.

Rezago de un antiguo esplendor. La punta tuvo su mejor época durante el oncenio de Leguía (1919-1930). Se convirtió en balneario exclusivo de gran atracción. Residencias como esta resaltaron su belleza.

Sobre la isla de San Lorenzo es necesario apuntar que desde la época de la colonia estuvo habitada por una comunidad de pescadores. En 1835 el naturalista Charles Darwin hizo en ella valiosos estudios de "*las capas geológicas y las conchas marinas* "; pero entre el Callao y Lima permaneció sólo seis semanas. Su nave, el "*Beagle* ", zarpó hacia las islas Galápagos.

Aunque no hay ninguna prueba valedera, se ha afirmado siempre que en San Lorenzo fue enterrado el cadáver del pirata inglés Jacobo Heremite Clerk en 1624. Isla vinculada a la historia de las revoluciones y del constante vaivén de la política, allí fue conducido el virrey Blasco Núñez de Vela, en calidad de prisionero, quien en una actitud desconcertante había dado muerte a Illán Suárez de Carbajal el 13 de setiembre de 1544. La Audiencia de Lima, cansada de soportar sus arbitrariedades y su profundo desprecio por la existencia de los demás lo hizo tomar preso y ordenó su traslado a la isla.

Volvamos a La Punta. Quizá su mejor época fue la del oncenio de Leguía. Se desarrolló como balneario y se construyeron hermosas casas. Poco después, en pleno gobierno del general Oscar R. Benavides, se escribía lo siguiente: "*La villa está totalmente pavimentada con asfalto y concreto y urbanizada en su mayor parte. Hermosos chalets, en los que rivalizan todos los estilos y lucen vistosas flores, acusando exquisitez de gusto, forman un impresionante conjunto, el cual se halla rodeado por un cerco de follaje que semeja una gigantesca diadema de esmeraldas* ".

Otro tipo de casa de La Punta, de un solo piso, con arquería y grandes ventanas. Su conservación es impecable.

Rara fotografía de la playa de La Punta, conservada por Humberto Currarino Cámere. La característica de las playas del Callao ha sido siempre la piedra o canto rodado.

Como se nota en esta fotografía de los años veinte, época del one stop y del foxtrot, de los tangos, del jazz y de los blues. Años de los sombreros borsalino y de las «saritas «. Años en que las mujeres se peinaban a lo Mary Pickford y usaban jabón Ross, que, según se decía, era «el favorito de las damas elegantes «. (Foto: Revista «Ciudad y Campo «, marzo de 1926).

Patio interior del edificio donde funcionó la Escuela Naval del Perú desde 1909 a 1915, en Bellavista. (Foto: Archivo del Museo Naval).

LA ESCUELA NAVAL

El nombre de Charles Gordon Davy está ligado a la historia de esta institución. Trabajó en ella en calidad de director desde el 9 de febrero de 1921 hasta 1930, en que, por la inestabilidad política del país se vio obligado a retirarse.

Así era la prefectura en el siglo pasado y comienzos del presente. La primera autoridad política del Callao fue José Dañino, en 1857, quien ejerció el cargo por corto tiempo.

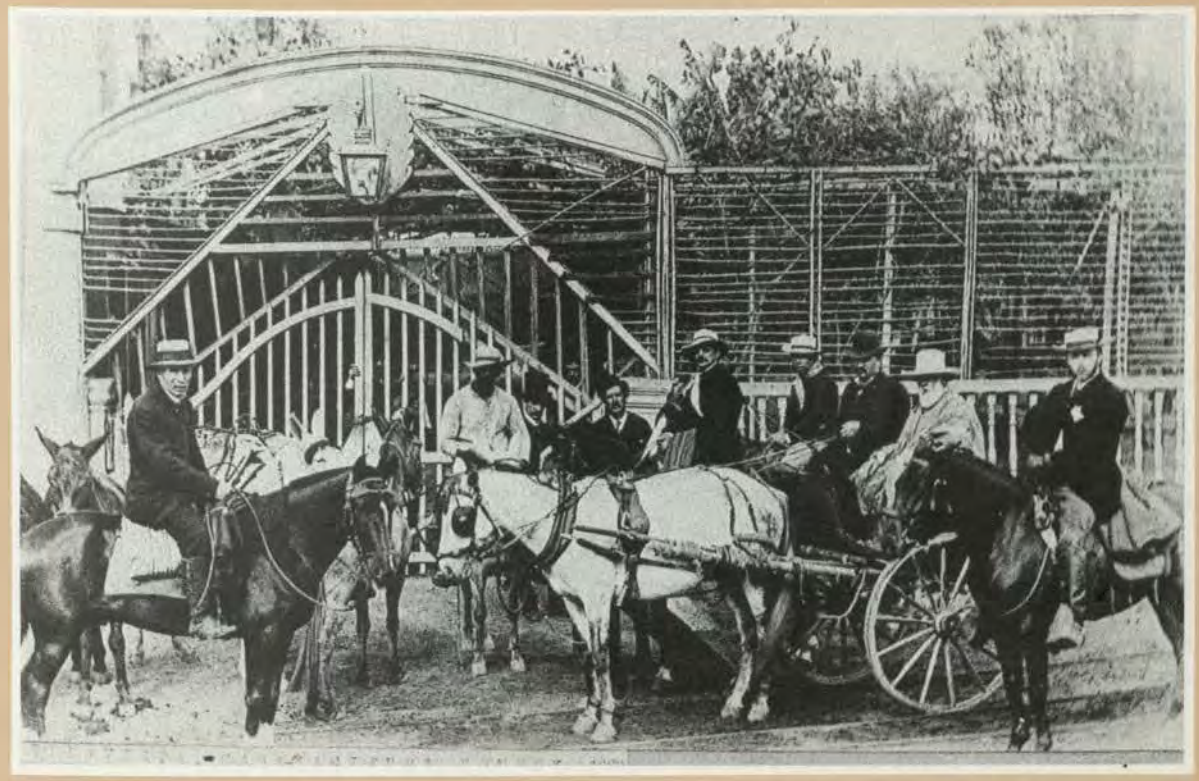
PREFECTOS

1857 - José Dañino
1858 - Francisco Reyna - Manuel Layseca
Setiembre: José Dañino
1859 - 22 de febrero: Manuel Santa María
11 de abril : José Taramona
1860 - 11 de abril : Gral. Nicolás Freyre
8 de mayo : Crnl. José Alvarez Thomas
1861 - 10 de mayo : Gral. José Antonio Pezet
17 de nov. : Gral. Francisco Diez Canseco
1862 - 27 de dic. : Crnl. José Miguel Medina
1865 - 14 de febrero : Gral. Felipe Rivas
06 de nov. : Gral Ramón Vargas Machuca
1866 - 5 de abril : Crnl. José María Cavero
21 de set. : Crnl. Manuel Gonzáles de La Cotera15
1867 - 15 de febrero : Crnl. José Inclán
1868 - 28 de enero : José Vicente Ampuero
03 de marzo : Crnl. Demetrio R. de Somocurcio
04 de nov. : Crnl. José Amat
09 de nov. : Crnl. Francisco Alvarado Ortiz
1870 - 10 de abril : Crnl. Francisco Chocano
27 de octubre : Crnl. Pedro Balta
1872 - 27 de julio : José Domingo Coloma - Crnl. Javier Osma
1873 - diciembre : Crnl. Manuel Velarde
1874 - 12 de julio : Crnl. Miguel Coloma - Crnl. Julio P. Dávila - Crnl. Juan Bazo y Basombrío - Felipe Stgo. Salaverry - Samuel Velarde
1878 - Crnl. Antonio Rodríguez Martínez
1879 - Crnl. Pedro José Saavedra
1880 - J. Elguera - Capitán de navío Luis Germán Astete
1883 - Ocupación

1884 - 04 de junio : Joaquín Iglesias
1885- 20 de junio : Capitán de navío Toribio Raygada
1886 - 12 de junio : Crnl. Manuel Velarde
07 de octubre : Jesús Elías
1889 - 05 de agosto : Gral. Manuel Velarde
1890 - 04 de setiembre : Manuel San Román
1895 - 22 de marzo : Crnl. Domingo J. Parra
1896 - Crnl. Ernesto Zapata
1897 - 27 de enero : Ramón Valle Riestra
24 de abril : Capitán de navío Carlos Ferreyros
16 de agosto : Crnl. Domingo J. Parra
1898 - Comandante Pedro L. Bermúdez
1899 - 12 de setiembre : Felipe de La Torre Bueno
1900 - 17 de mayo : Coronel Pedro Ugarteche - J. M. del Riego
Felipe La Torre Bueno
1906 - 08 de nov. : Crnl. Domingo J. Parra
1907 - 04 de enero : Capitán de navío Toribio Raygada
1908 - 30 de junio : Carlos Aureo Velarde
1910 - 29 de marzo : César Cárdenas García
1911- 21 de nov. : Comandante Edgardo Arenas - Carlos A. Velarde
1912- 23 de julio : Juan José Núñez
25 de set. : Carlos A. Velarde
1913 - 10 de marzo : César Cárdenas García
1914 - 04 de febrero : Capitán Juan Sánchez
03 de marzo : J. M. Rodríguez del Riego
28 de octubre : Lino Velarde
1918 - 04 de nov. : Juan A. Tizón
1919 - 13 de agosto : Samuel del Mar
16 de dic. : Comandante Manuel Rivero Hurtado
1930 - 30 de agosto : Capitán de navío Augusto R. Pimentel
1931 - Marzo : Comandante Rubén del Castillo - Capitán de navío José M. Tirado - Mayor Manuel Chamorro
1936 - 1° de abril : Crnl. Carlos L. Lembeck V.R.
1945 - 07 de abril : Constance Pastorelli
21 de agosto : Jorge Muñiz
1947 - Crnl. Néstor Gambeta
1950-55 - Dámaso de Rivero Winder
1955-56 - 02 de dic. : Humberto Solaria Saco
1956 - 27 de mayo : Crnl. Víctor Rodríguez Zumarán
1956 - 28 de mayo : Gonzalo Cabada Dancourt
1956-62 : Germán Rizo Patrón
1962 - 24 de julio : Capitán de navío Miguel Rotalde
1962 - 20 de octubre : Contralmirante Víctor Carcelén La Rosa
1963 - 22 de noviembre : Pablo Pérez Cueto
1965 - 13 de agosto : Luis Delgado Alvarado
1968 - Capitán de Navío Luis Lopez de Castilla Hidalgo
1969 - Enrique Madico Escudero
1970 - Hector Cacho Bernales
1970 - Francisco Magnani Castagneto
1973 - Luis Rodriguez Rengifo
1977 - Agustín Drago Herrada
1980 - Jorge Salinas Rodriguez
1983 - Luis Roel Saco
1985 - Victor Raul De La Torre Sime
1987 - José Villanueva Vasquez
1990 - Ricardo Sánchez Serra
1991 - Federico Arce Sensebe

MISCELANEA GRAFICA

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES



Casa-hacienda Conroy, situada en Bellavista. paseo campestre a la manera de la época, con saco, chaleco y sombrero. Año 1889, de crisis económica a causa de la reciente guerra perdida y de las luchas intestinas por el poder (1184-85) entre Cáceres e Iglesias. (Foto: Biblioteca Municipal del Callao).

Así se transportaba la carga en las calles del Callao, cuando ni siquiera se pensaba en la irrupción de los pequeños camiones Ford para este tipo de actividades. (Foto: Colección de Humberto Currarino, La Punta).

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

MISCELANEA GRAFICA

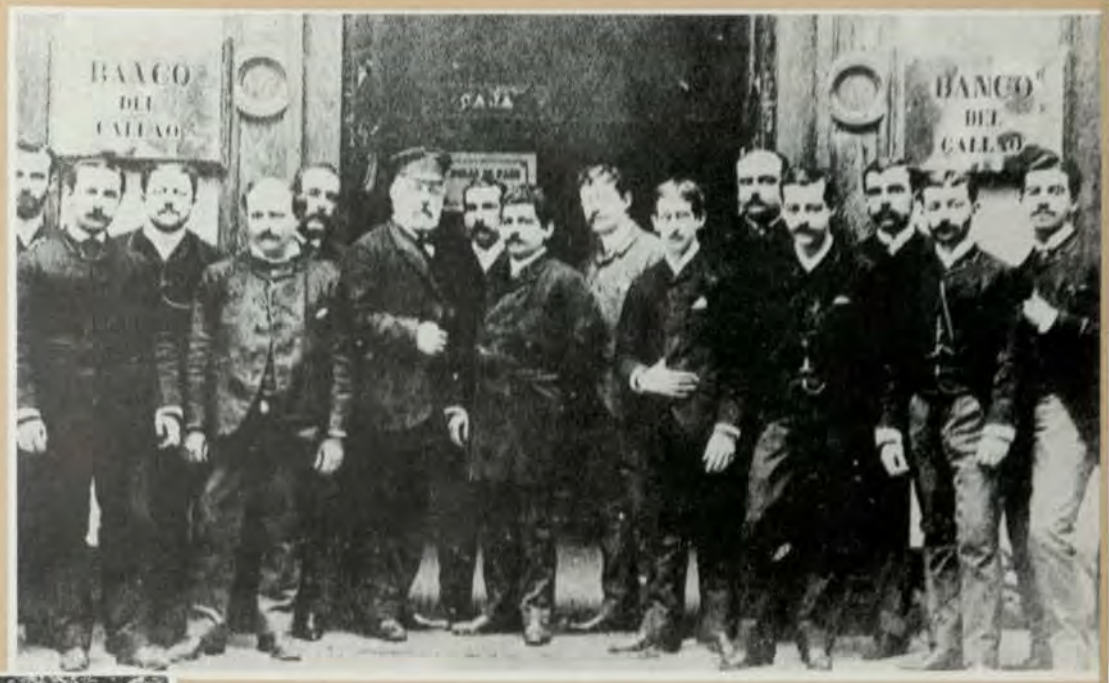
El ferrocarril de Lima-Callao fue inaugurado el 5 de abril de 1851. El convoy fue halado por la locomotora «Callao «. Otra forma de transporte continuó siendo la diligencia, con capacidad para doce pasajeros. (Foto: Album Perú 1900, de Fernando Garreaud).

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

Comité de la Societá «Canottiri Italia» en 1909. Esta institución se fundó el 7 de setiembre de 1904 por iniciativa de Esteban Massa, Attilio Molinelli, así como de Juan y José Giuffré. Su primer presidente fue Enrique Osella. (Foto: Revista «Variedades «, 03.04.1909, pág. 103).

MISCELANEA GRAFICA



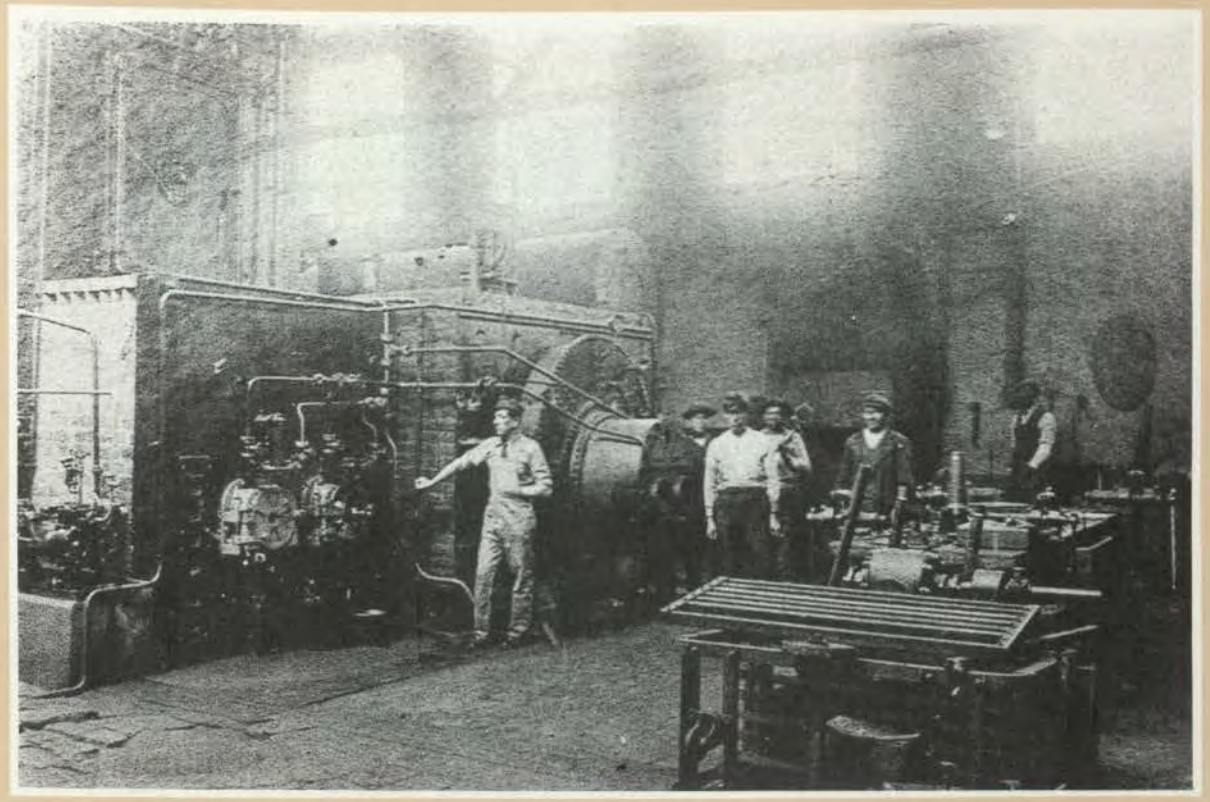
Banco del Perú y Londres, sucursal del Callao. Directivos y empleados en un breve descanso de sus tareas, al paso de los años su local sería adquirido por el Concejo Provincial del callao. (Archivo del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos).

Jóvenes integrantes del Club Ciclista Callao, en una oportuna foto para el recuerdo, en mayo de 1911. Obsérvese que todos están con gorra y con chompa, manera muy peculiar de practicar ese deporte en aquellos años (Foto: «Variedades « 1911).

Delantera del Sport Boys en 1954. De izquierda a derecha: José María Drago, Guillermo Barbadillo, Valeriano López, Pedro y Guillermo Valdivieso. El Boys fue en 1951 el primer campeón de fútbol profesional. (Foto: Archivo de Humberto Currarino Cámere, La Punta).

Club Atlético Chalaco en 1913. Primera fila comenzando de atrás: Eduardo Parodi, Luis R. León, Ricardo Alvarado. Segunda fila: Germán Cáceres, Carlos Bouverie, Enrique Salazar y Manuel Paz de la Vega. Tercera fila: Pedro Ureta, Mario Mur, Telmo Carbajo (capitán) y Humberto Galantini.

MISCELANEA GRAFICA



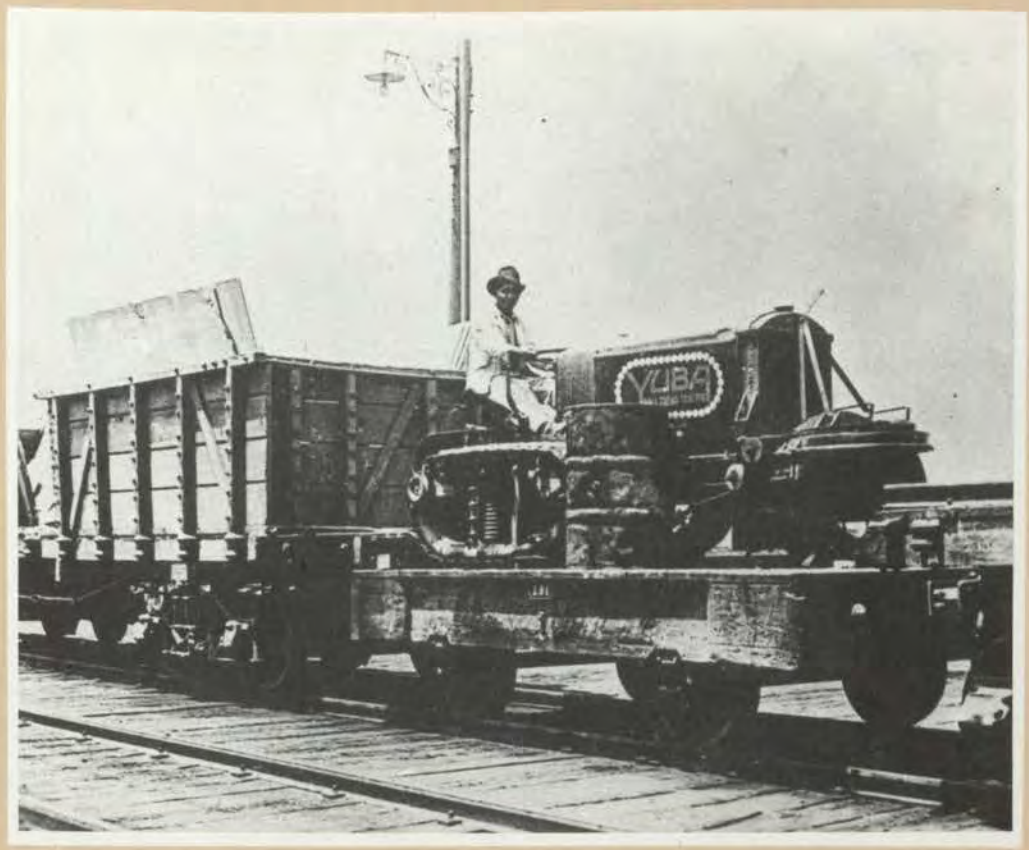
Vista interior de la fábrica de cerveza «Pilsen « en la década del 30. (Foto: Archivo de la compañía).

MISCELANEA GRAFICA

La gran ilusión de navidad en 1947: un millón de soles de premio de la lotería de Lima y Callao. Si tenemos en cuenta la escala de sueldos y salarios de la época -300 soles al mes o diez soles diario- estaremos de acuerdo que el premio era una cantidad inalcanzable.

MISCELANEA GRAFICA

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES



Tractos marca «Yuba « sobre una vagoneta. La faena portuaria era extremadamente difícil y agotadora: empezaba a las 6 a.m. y duraba doce horas. A partir de 1913 pudo reducirse sólo a 8, pero no fue fácil lograr anhelo. Protestas y paros constituyeron el telón de fondo sobre el que se desarrolló este avance en materia laboral. (Foto: The Hispanic Society of America. Colección: Humberto Currarino, La Punta).

El water polo fue un deporte de gran arraigo en el puerto. Una de las instituciones acaso más representativas, cuyos asociados lo practicaron con gran éxito, fue el Longo Club.

Embarque de cerveza "Pilsen" en el Muelle Dársena, destinado a uno de los puertos de la costa norte. Año 1906.

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

Juan C. Musso, Presidente de la Junta Pro-Desocupados del Callao, con el Presidente Manuel Prado, en la Inauguración del Colegio Nacional de Mujeres General Prado del Callao. 1944.

Fachada del Colegio Don Bosco

MISCELANEA GRAFICA

"Paseo Garibaldi" Callao. 03/12/1944
Lila Carbajal, Negra Jordán, Pola Barrios, Esther Ramirez, Renee García, Lina Barrios, Fabiola Santiesteban, Estela Bossio, Violeta Tavera, Carmen Arce y Gringo, Dora Arce, lor Lowding, Irma Ramirez, Elsa Icochea y Beba Raygada

Grupo de Ex-alumnos Salesianos, con ocasión de celebrar el día del Colegio. 21/Nov/1954.

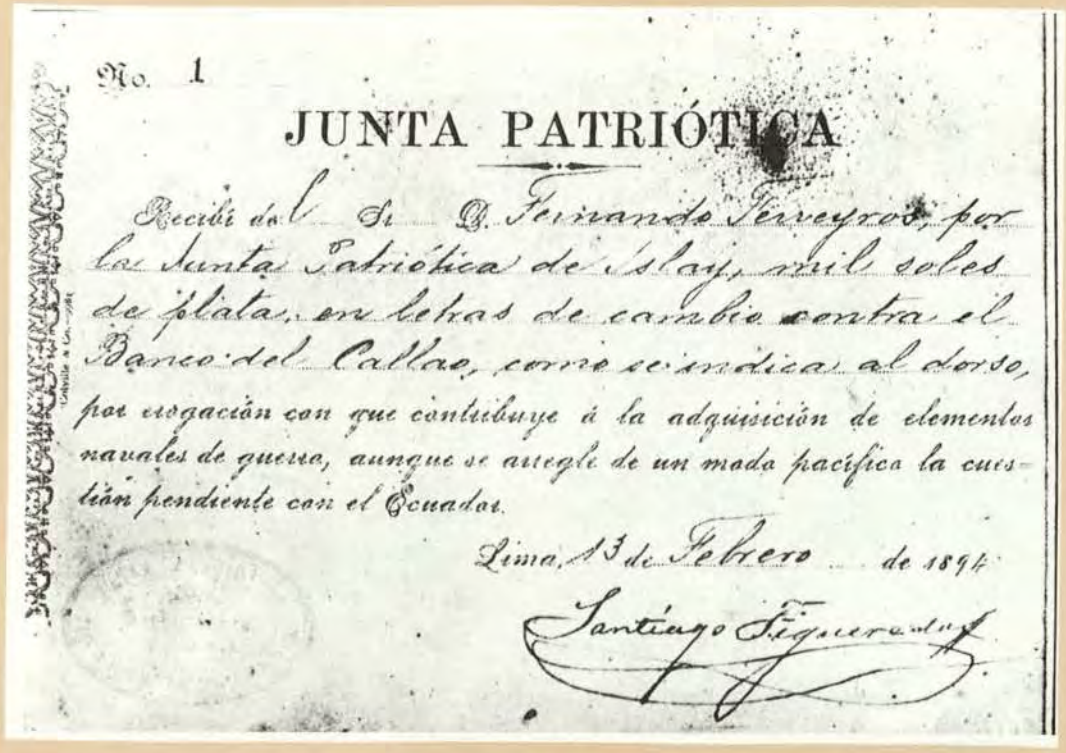
"Restaurante España" En el pasaje La Misión, 1932: Luis Giampietri, Carlos Lanfranco, Victor Bull, Atilio Bosio, Pablo Mora, Edgard Cok, Gerardo Ahrens, Ing. Ravines

MISCELANEA GRAFICA

Vista panorámica de uno de los espigones del Terminal Marítimo, con naves acoderadas y en plena descarga. (Foto ENAPU).

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

El terminal Marítimo trabaja las venticuatro horas del día. (Foto ENAPU).



No. 1

JUNTA PATRIÓTICA

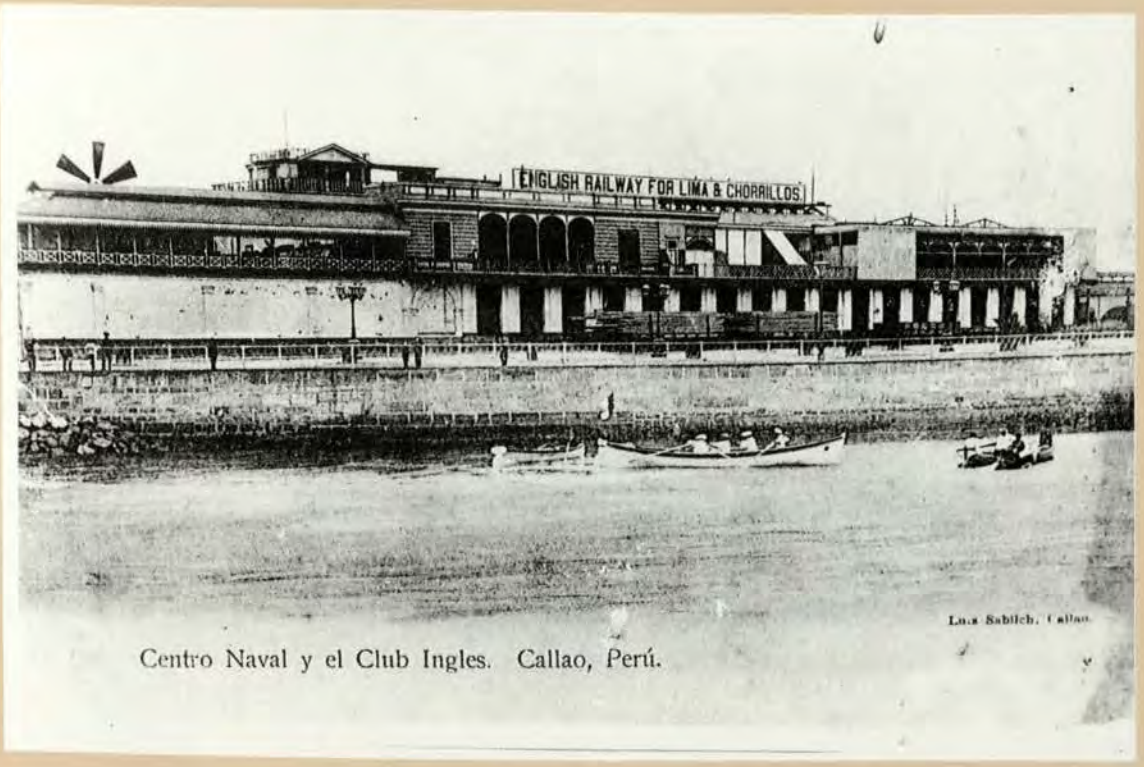
Recibí del Sr. D. Fernando Ferreyros, por la Junta Patriótica de Islay, mil soles de plata, en letras de cambio contra el Banco del Callao, como se indica al dorso, por erogación con que contribuye á la adquisición de elementos navales de guerra, aunque se arregle de un modo pacífico la cuestión pendiente con el Ecuador.

Lima, 13 de Febrero de 1894

Santiago Figueredo

Recibo que otorgaba la Junta Patriótica que se formó para reunir fondos que hiciesen posible la adquisición de armamento. Foto Moral. Revista "Prisma".

MISCELANEA GRAFICA



Centro Naval y el Club Ingles. Callao, Perú.

El 12 de noviembre de 1900 se fundó el Centro Naval, en sesión presidida por el Capitán de Navío Federico Rincón en el local de la Capitanía. La junta directiva quedó constituida de la siguiente manera: C.de N. Ramón Freire (Presidente), C.de F. Daniel Rivera (Vicepresidente), Tte.2º Ernesto Caballero y Lastres (Secretario), Tte.2º César Bielich (Presecretario), C.de F. Manuel Ontaneda (Tesorero), Alférez Manuel Ugarte (Bibliotecario) y Octavio Cavero, Federico Sotomayor, Oscar Mavila y Guillermo Black, como vocales. (Postal propiedad de Humberto Currarino).

Centro Naval

EL CALLAO
SU
HISTORIA
EN
IMAGENES

Vista aérea de la Escuela Naval.

MISCELANEA GRAFICA

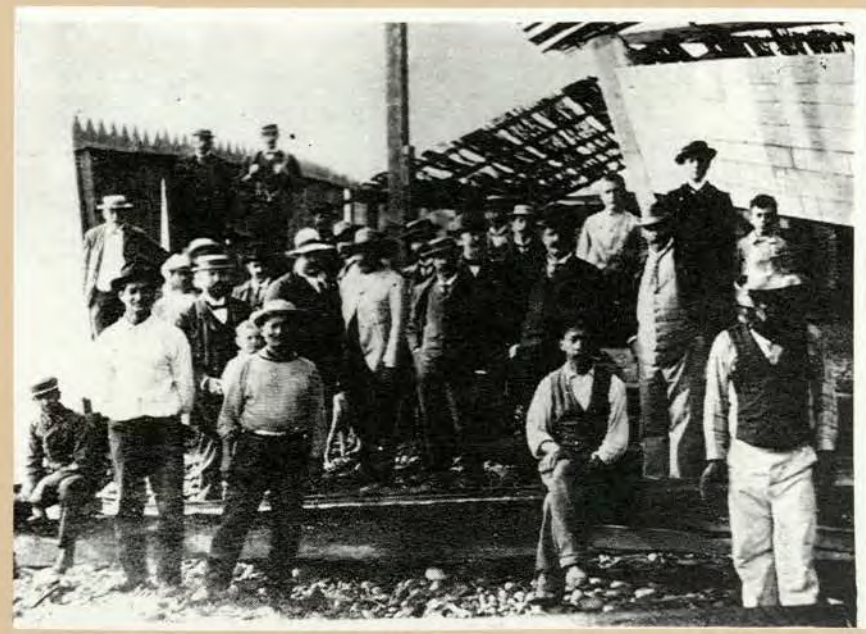
EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

Vista de la Escuela Naval antes del Terremoto que destruyó los edificios que se aprecian.

LONGO CLUB -

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

Grupo de trabajadores en un momento de descanso de sus agotadoras faenas diarias. 1907. Foto Moral Revista "Prisma".



MISCELANEA GRAFICA

¡Cuántos Recuerdos!. Tiempos que no volverán...

LONGO CLUB

EL CALLAO SU HISTORIA EN IMAGENES

Dos lobos de Mar.

INDICE

EL CALLAO: SU HISTORIA EN IMAGENES

PRESENTACION 5

- I -

EL CALLAO COLONIAL
Puertos, virreyes y piratas 11
El terremoto de 1746 15
El Real Felipe 16
La Independencia 17

- II -

EL CALLAO REPUBLICANO
(SIGLO XIX)

Hechos Históricos
De 1826 a1848 25
Fiel y generosa ciudad 30
Radiguet y el "Marine Hotel" 31
El Primer Alcalde del Callao 34
Las tropas de Vivanco son derrotadas 37
El hopital de Guadalupe 39
El Combate del 2 de Mayo 43
José Gálvez y el combate 46
La Guerra del Pacífico 49
Los Richardson 52
Gregorio N. del Real 53
Manuel Arellano 54
Adolfo King 55
Pedro Ruiz Gallo 56

Aspectos Culturales y Educativos
El Periodismo del XIX 59
Educadores 63
La Bohemia Chalaca de 1884 64
El Colegio de Dos de Mayo 67
Ricardo Palma 67
Teatros (1857-1900) 70

Instituciones y empresas laborales
La Sociedad Democrático-Filantrópica 72
Compañías de Bomberos 72
Los Masones 72
Fábrica y Factorías 75

Los héroes de la guerra
Arriban al Callao en 1890 78
La Plaza Grau 80

El espacio Marítimo
La Marina de Guerra 82
El Muelle y Dársena 85
La Factoría de Bellavista 89
El Correo Marítimo 90

Vida religiosa
El Señor del Mar 92
La Iglesia de la Concepción 94
La Virgen del Carmen 95
Camposantos 96

El Balneario de La Punta
En 1882 99
El Club de Regatas "Unión" 101

- III -

EL CALLAO REPUBLICANO
(SIGLO XX)

Vida Urbana
El tranvía 106
La bubónica en 1903 107
Alberto L. Barton 109
La Diócesis del Callao 111
Las cosas de los cines 112

Movimientos Sociales
La jornada de ocho horas 120

Los Inmigrantes
Italianos, japoneses y chinos 125

Una Canción popular
"Nostalgia Chalaca" de Manuel Raygada 127

El Sima
Del dique seco al SIMA 128

Terremoto de 1940
Barriadas o Pueblos Jóvenes 132
La Junta de Obras Públicas 132

Una antigua Calle del Puerto
De "Calle de Lima" a Avenida Saénz Peña 133

La Cultura
El periodismo de 900 136
Valores del puerto 139

La Universidad Técnica 143
Instituto Chalaco 144

La Pesca
El *"boom"* de la anchoveta 146
El Imarpe 146

La Punta
El Proyecto de unirlo a San Lorenzo 149
San Lorenzo y su historia 151
La Escuela Naval 154

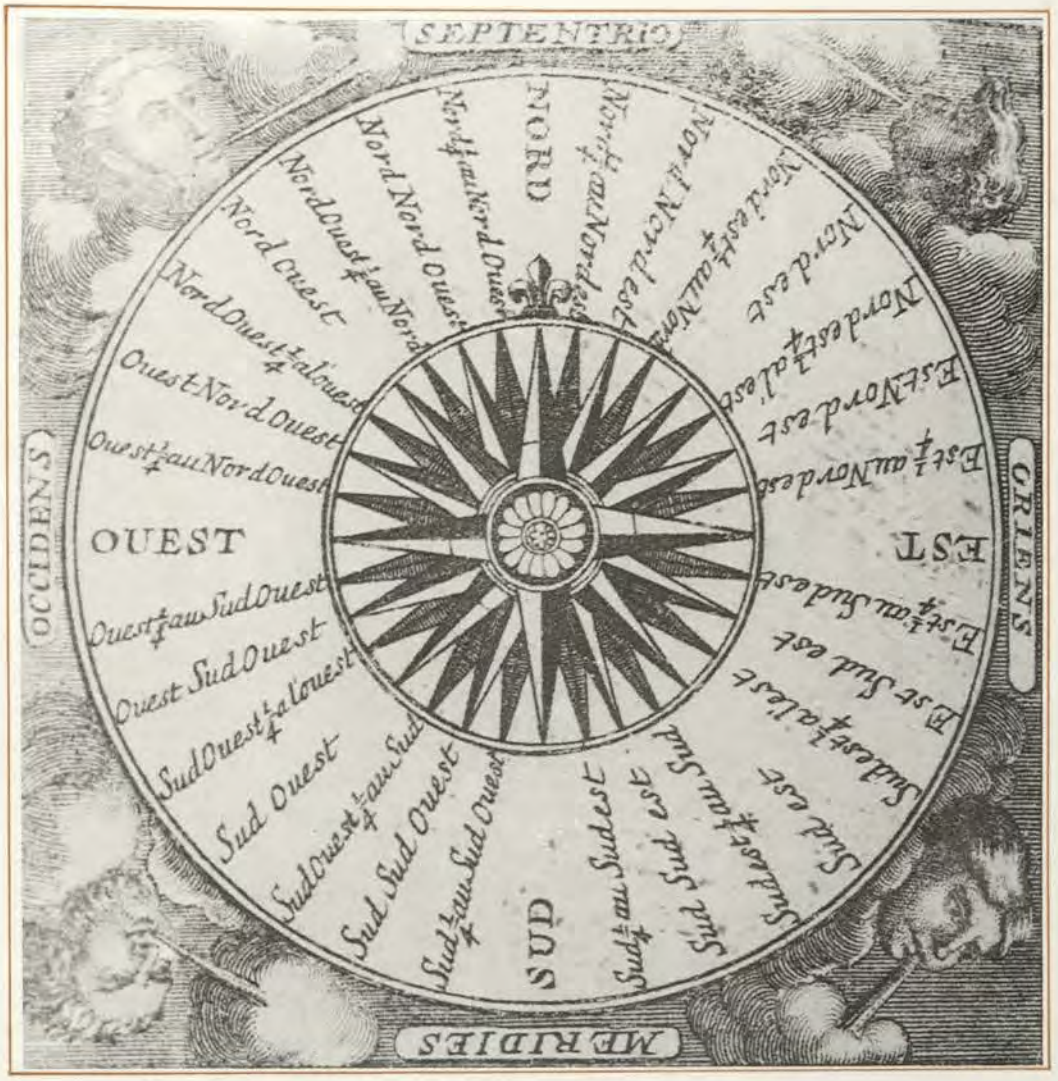
Anexo
Prefectos 155

Miscelánea Gráfica 157

INDICE 179

Agradecimiento:

La Prefectura del Callao agradece a la Autoridad Marítima del Perú, representada por la Dirección General de Capitanías y Guardacostas que hizo posible la edición de la presente obra documental.


SEPTENTRIO
NORD
Nord ¼ au Nord Est
Nord Nord Est
Nord Est ¼ au Nord
Nord Est
Nord Est ¼ au Est
Est Nord Est
Est ¼ au Nord Est
EST
Est ¼ au Sud Est
Est Sud Est
Sud Est ¼ au Est
Sud Est
Sud Est ¼ au Sud
Sud Sud Est
Sud ¼ au Sud Est
SUD
Sud ¼ au Sud Ouest
Sud Sud Ouest
Sud Ouest ¼ au Sud
Sud Ouest
Sud Ouest ¼ au Ouest
Ouest Sud Ouest
Ouest ¼ au Sud Ouest
OUEST
Ouest ¼ au Nord Ouest
Ouest Nord Ouest
Nord Ouest ¼ au Ouest
Nord Ouest
Nord Ouest ¼ au Nord
Nord Nord Ouest
Nord ¼ au Nord Ouest
OCCIDENS
ORIENS
MERIDIES